

218
205



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

LA EVOLUCION DE LA INDUSTRIA
MEXICANA 1972 - 1982

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN ECONOMIA

presentan

MARIO GALVAN MARTINEZ
VULFRANO MORALES MIRANDA



México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA EVOLUCION DE LA INDUSTRIA MEXICANA 1972-1982

INTRODUCCION	Pág. i
CAPITULO I	1
ESBOZO GENERAL DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y LA PARTICIPACION DE MEXICO	
1.1 Paises desarrollados	
1.2 Paises subdesarrollados	
CAPITULO II	20
LA ECONOMIA MEXICANA	
2.1 Balance de la situación económica	
2.1.1 Crecimiento y desarrollo económico	
2.1.2 Sectores productivos (agropecuarios, industrial y servicios)	
2.1.3 Financiamiento	
2.1.4 Inflación y desarrollo	
2.1.5 Inversión, empleo y salarios	
2.1.6 Sector Externo y tipo de cambio	
CAPITULO III	91
EL IMPACTO DE LAS CRISIS EN LA ECONOMIA MEXICANA	
3.1 Causas de la crisis en México	
3.1.1 Aspectos generales	
3.1.2 Política monetaria y fiscal	
3.1.3 La inversión y el empleo	
3.1.4 Política financiera	

- 3.1.5 Política comercial y cambiaria
- 3.1.6 Política de precios y salarios
- 3.1.7 Política petrolera

CAPITULO IV

EL SECTOR INDUSTRIAL EN LA ECONOMIA MEXICANA

- 4.1 La industria en México
 - 4.1.1 Abastecimiento de materias primas
 - 4.1.2 Política de sustitución de importaciones
 - 4.1.3 Política de fomento a las exportaciones
- 4.2 Principales indicadores de la evolución de la actividad industrial en México
 - 4.2.1 La dinámica de la producción industrial 1972-1982
 - 4.2.2 Inversión
 - 4.2.3 Empleo
 - 4.2.4 Remuneraciones totales
 - 4.2.5 Comercio exterior
- 4.3 La problemática en la industria manufacturera

CAPITULO V

LA POLITICA ECONOMICA DEL NUEVO GOBIERNO

- 5.1 El programa inmediato de reordenación económica
 - 5.1.1 El presupuesto federal para 1983
 - 5.1.2 Política cambiaria y comercial
 - 5.1.3 Política crediticia
 - 5.1.4 Política de precios y salarios
- 5.2 ¿Será el Plan Nacional de Desarrollo una solución?

	Pág.
CONCLUSIONES	187
RECOMENDACIONES	193
BIBLIOGRAFIA	198

INTRODUCCION

El desarrollo de la economía mexicana ha sido insuficiente o insatisfecho debido a las políticas económicas, equivocadas, adoptadas durante los últimos 12 años como son: La política populista efectuada por el licenciado Luis Echeverría Alvarez y la política petrolizada del licenciado José López Portillo.

Estas políticas, pretendían estimular la actividad económica mediante un gasto público creciente, financiado cada vez en mayor proporción con recursos inflacionarios y por otro reprimía en forma persistente el proceso inflacionario mediante controles de precios en vez de atacar las causas del fenómeno. Todo esto generó distorsiones importantes en el aparato productivo, en los sectores financiero y externo.

Otros factores de carácter externo como la recesión económica mundial, la elevación de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, la caída del precio del petróleo. Y aunado a éstos se originaron internamente la descapitalización, desconfianza del sector privado para invertir; - causas que precipitaron y agudizaron la crisis.

Otro factor que si bien no fue causa directa de la crisis, si al menos contribuyó en el sentido de haber determinado un alto grado de vulnerabilidad del aparato productivo mexicano. Este factor fue el modelo de crecimiento seguido por México, a partir de la década de los cuarenta, basado fundamental-

mente en un proceso sin fin de sustitución de importaciones.

Ante esta situación, el gobierno del licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, reconoce que no es posible seguir con el esquema de política económica adoptado en los dos últimos sexenios, de tal forma que considera necesario el realizar ajustes requeridos para poder transformar la crítica realidad económica que enfrenta el país.

En este marco y visualizando las perspectivas que de nuestra economía nacional se tienen, pretendemos en este trabajo - analizar la situación de crisis en que se encuentra nuestro país. Aportando la información y experiencia que debido a --- nuestra actividad como profesionistas hemos adquirido en nuestro trabajo diario.

CAPITULO I

ESBOZO GENERAL DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LA PARTICIPACION DE MEXICO

La situación económica mundial atraviesa por una etapa difícil, las altas tasas de inflación y los bajos niveles de crecimiento económico parecen ser características que distinguen a la generalidad de los países.

En el curso de la última década, los países industrializados con economía de mercado, han sufrido dos recesiones, separadas por un período de cuatro años de crecimiento modesto. La primera recesión, en 1974-1975, fue más pronunciada que en los primeros años de la segunda (1980-1981), pero le siguió una rápida recuperación en 1976. En 1982 no se produjo reacción alguna; de hecho, el PIB bajó en 0.2%.

El contraste entre la recuperación de mediados de los años setenta y la continuada recesión de principios del decenio de 1980, tiene sus raíces en las políticas adoptadas por los gobiernos de los países industrializados. En los años setenta, esos países lograron la reflación de sus economías, sacándolas de la recesión, mediante una combinación convencional de expansión fiscal y monetaria. Pero a fines del decenio los resultados no los satisfacían; la inflación, si bien se había contenido por debajo de su nivel máximo de 1974, se había mantenido obstinadamente alta. Los tipos de interés habían mostrado una tendencia secular al aumento, debilitando la confian

za financiera y desalentando la inversión.

Se habían puesto en evidencia muchos defectos estructurales, que habían ido tomando cuerpo casi sin ser observados durante los decenios de rápido crecimiento.

Los mercados laborales se habían vuelto más y más rígidos, y por lo tanto, los salarios reales habían resistido la caída que entrañaba la desaceleración de la productividad y las pérdidas de la relación de intercambio en la década de los setentas. En parte como consecuencia de ello, las tasas de desempleo disminuyeron apenas ligeramente durante los cuatro años de crecimiento, posteriores a 1975.

Todos estos factores, combinados con un segundo aumento de los precios del petróleo en 1979-1980, impulsaron a casi todos los gobiernos a modificar sus políticas. La producción de petróleo en los países no pertenecientes a la OPEP también se elevó sustancialmente, en casi 50% entre 1973 y 1982. En consecuencia, la participación de la OPEP en el comercio internacional de petróleo crudo descendió de 87% a alrededor de 65%.

Estos cambios fueron consecuencia de políticas iniciadas a mediados del decenio de 1970 y seguidas con creciente vigor después de 1979. En particular, su posición en asuntos monetarios se tornó más restrictiva, lo que ha contribuido a reducir radicalmente la inflación.

Como la creciente austeridad monetaria estuvo acompañada

por grandes y persistentes déficits fiscales, los tipos de interés a corto plazo se mantuvieron elevados. El alto nivel de los tipos de interés reales, fue una de las razones principales por las que la recesión de 1980-1982 dura más que la de 1974-1975. Las finanzas de las empresas de los países industriales se vieron sometidas a presiones considerables, lo que produjo un marcado desabastecimiento y la demora o incluso la cancelación de los planes de inversión. El desempleo aumentó pronunciadamente de 5% de la fuerza laboral en 1979; subió a 5.6% en 1980, 6.5% en 1981 y 8% en 1982.

A fines de 1982, el ritmo de desabastecimiento comenzó a aminorar. Con la ayuda del marcado descenso de las tasas de inflación, el crecimiento monetario en la mayoría de los países industriales alcanzó signo positivo en términos reales, y los precios del petróleo empezaron a bajar, alentando las expectativas de que la inflación se atemperara aún más. Todos estos factores han contribuido a mejorar la confianza empresarial.

El Comercio Internacional.

El veloz crecimiento económico de 1950-1973 estuvo acompañado por una expansión aun más rápida del comercio internacional. En el periodo culminante de 1965 a 1973, cuando el PNB mundial se elevó en un 6% anual, el comercio de bienes y servicios aumentó en más de 8.5% al año. Las reducciones de las barreras impuestas al comercio y los movimientos de capital estimularon la productividad y el incremento del ingreso, facilitando a los gobiernos aminorar las restricciones aun más. Después de 1973, el crecimiento más lento de los países industriales coincidió con igual situación en el comercio internacional. El aumento medio anual del volumen de las exportaciones mundiales de combustibles bajó de 9% en 1965-1973 a 0.5% en 1973-1980, y el de las manufacturas de 10.7% a 6.1%. En conjunto, el aumento de las exportaciones se desaceleró -- hasta alcanzar un 5% anual en 1973-1980. Pero al mismo tiempo los países en desarrollo se convirtieron en un mercado --- cada vez más importante para los desarrollados.

El crecimiento ha sido más rápido en los países en desarrollo durante la mayor parte de los diez últimos años; pero éstos no han podido escapar aun al arrastre cíclico de los -- países industriales. Este arrastre se ejerce principalmente a través del Comercio Internacional y las corrientes de capital.

Los bajos crecimientos registrados en la economía mun--- dial significan, para la economía mexicana en particular, y --

para los países en desarrollo en general, menores posibilidades de aumentar la dinámica de sus exportaciones.

La disparidad entre las tasas de inflación de México y en sus principales mercados, afecta la competitividad de los productos mexicanos en los mercados internacionales. Estos efectos tienden a desaparecer en la medida que se vayan haciendo los ajustes correspondientes en la paridad.

Los efectos sobre la economía mexicana difieren según sea la política que se siga, si se devalúa el dólar, equivaldría simultáneamente a una devaluación del peso frente a aquellas monedas de los países con quienes el dólar se devaluó, aumentando así la competitividad a nuestros productos de exportación en los países más desarrollados (Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Italia, Canadá, Japón y Alemania). Los resultados de la actividad económica de los países con los que México principalmente comercia, influye en alguna medida en la actividad económica nacional, y se reflejan fundamentalmente en el resultado de la balanza de pagos de México.

1.1. Países Desarrollados.

El desarrollo económico de los países, históricamente ha significado una transformación de vasto alcance en la estructura económica dominante de la producción, de la distribución y del consumo.

El desarrollo económico es hoy problema común de todos los países. Se extiende por todo el mundo el deseo de los pueblos por mejorar sus niveles de vida y acercarlos a los países que han alcanzado las etapas de madurez económica y de masivos y altos niveles de consumo; para responder a esa legítima e incontenible demanda, el único camino es acelerar en todo lo posible al desarrollo económico. Por supuesto, no todos los países o comunidades tienen las mismas aptitudes para lograrlo, el proceso de desarrollo depende, como se ha expresado por conocidos economistas, de múltiples factores relacionados con las acciones humanas y recursos disponibles, por lo que no existen ni pueden crearse modelos iguales de crecimiento.

Sin embargo, podría definirse el desarrollo económico de un país como un proceso social, en el cual el ritmo de aumento de la producción de bienes y servicios supera considerablemente la tasa de crecimiento demográfico en un país o región determinada y durante un período dado, además de fortalecer la independencia económica del país.

Entendiendo por independencia económica la decisión libre por parte del país, para desarrollar sus recursos de acuerdo con lo que se considera su interés nacional en una época dada, sobre la base de la cooperación internacional, pero libre de la interferencia exterior política y económica en los asuntos nacionales.

El grado de desarrollo de un país, se establece en términos generales atendiendo a ciertos indicadores: la tasa de crecimiento a largo plazo, el nivel de ingreso percapita, la mayor o menor participación del sector primario en la producción, la desigual concentración de los ingresos, el grado de desempleo crónico estructural, el fuerte crecimiento demográfico en algunas regiones y niveles críticos en las posibilidades de urbanización.

El objeto del desarrollo económico es suministrar un conjunto de bienes materiales suficientes para que todos los integrantes de la comunidad puedan alcanzar mejores condiciones de bienestar material, de libertad y de seguridad.

El desarrollo económico exige requisitos y condiciones tales como infraestructura económica, eficacia administrativa, seguridad jurídica, formación de técnicas y capacitación de la mano de obra, recursos y bienes de capital, además de un sector empresarial audaz y técnicamente preparado.

Ahora bien, en cuanto a diversos aspectos económicos de los países desarrollados, basta comentar que, después de ----

1973, el crecimiento más lento de los países desarrollados -- coincidió con igual actuación en el comercio internacional. - El aumento medio anual del volumen de las exportaciones mundiales de combustibles bajó de 9% en 1965-73 a 0.5% en - - - 1973-80 y el de las manufacturas de 10.7% a 6.1%. En conjunto, el aumento de las exportaciones se desaceleró hasta alcanzar un 5% anual en 1973-80. Pero al mismo tiempo los países en desarrollo se convirtieron en un mercado cada vez más importante para los países desarrollados.

La recesión unida al alto nivel de los precios de la --- energía y a los problemas de protección del medio ambiente, - ha obligado a los países industriales a limitar la elaboración de minerales. Por ejemplo, los altos precios de la electricidad obligaron al gobierno del Japón a racionalizar su industrial del aluminio, en tanto que factores ambientales y económicos podrían tener como consecuencia clausuras de plantas en las industrias del plomo y el zinc. La CEE está considerando reducir la capacidad de fundición del zinc. Los problemas de contaminación han provocado el cierre de varias fundiciones - de cobre en los Estados Unidos. Estos cambios pueden significar oportunidades de inversión para la elaboración de minerales en los países en desarrollo cuando empiece a aumentar la demanda.

El deseo de mantener los ingresos agrícolas en los países industrializados continuó proporcionando razones para pro

teger al sector agropecuario.

El crecimiento del producto real de los países industrializados descendió de una tasa anual del 4% en el periodo de 1976-1979 a una de 1.3% en 1980 y entre 1980 y 1981 creció a una tasa promedio de sólo 1.2%. Para el año 1982 este crecimiento fue negativo, situándose en -0.3%

La desaceleración económica en estos países estuvo acompañada de un aumento de la inflación.

La tasa media de inflación en estos países en el periodo 1976-1979 fue de 7% y en 1980 tuvo un crecimiento promedio de 9%, pero en los dos últimos años la tasa de inflación ha venido paulatinamente descendiendo hasta situarse en 7.2% como promedio anual en 1982. Sin embargo, la desaceleración se hace más evidente, si se considera tan sólo la tasa de inflación de los siete más grandes países industrializados que durante el segundo semestre de 1982 fue 5.5% como promedio. Tres tipos de experiencias inflacionarias se han observado durante los últimos años en estos países; en Alemania y Japón, no obstante haber enfrentado las presiones de los incrementos a los precios de sus importaciones, pudieron contener la inflación sin que se esparciera abiertamente sobre sus costos y precios internos; en Estados Unidos e Inglaterra en donde si bien se mantuvo en niveles más elevados el costo que se alcanzó fue considerable al reducirse de 9.2% y 19.2% en 1980, al 6% y 8% en 1982, para el primero y segundo país respectivamente.

te. Finalmente, en los restantes tres grandes países (Canadá, Francia e Italia), el éxito por contrarrestar la inflación ha sido, en el mejor de los casos, muy modesto. A pesar de que se prevé una leve mejoría en el futuro inmediato, las expectativas inflacionarias en estos tres países permanecen altas, especialmente en Italia.

El principal objetivo de la política económica en la mayoría de estos países desde 1979 en que se dió el segundo gran incremento a los precios del petróleo, ha sido el control de la inflación y la resolución permanente de las expectativas inflacionarias. Desde entonces los encargados del diseño y manejo de la política han adoptado principalmente medidas de restricción a la demanda de entre éstas, destacó la práctica de establecer reglas precisas de crecimiento para los principales agregados monetarios y el sostenimiento de una expansión monetaria dentro de un rango que fuera consistente con la reducción gradual de las presiones inflacionarias; el cambio resultante de la adopción de estas medidas se manifestó al observar el curso del crecimiento de la oferta monetaria en el grupo de los siete mayores países industrializados.

Así, tenemos que el circulante monetario (M1), que crecía a una tasa promedio del 10% anual durante el período 1976-1979, creció solamente a una tasa promedio anual de 6.5% en los años de 1980 a 1982.

La política monetaria más restrictiva que se registró en este período, se reflejó a su vez en la evolución de las tasas de interés. Tanto las tasas de corto como de largo plazo en los países industrializados, empezaron a mostrar una tendencia al alza desde 1979 situándose por encima del 15% en el año de 1981, nivel que contrasta con el entre 8 y 9% promedio en que se mantuvo durante los años de 1976 y 1978.

La tasa de desempleo ha venido creciendo en los países industriales desde 1972 año en que se vencía el embargo petrolero de la OPEP. Cuando en 1978 este fenómeno empieza a ceder y se avizora una época de crecimiento y recuperación, tendencia que continúa hasta 1979, las políticas económicas restrictivas y una nueva ronda de aumento en el precio del petróleo, provocan la recesión en la que actualmente se encuentra sumida la actividad económica de la generalidad de los países capitalistas y aun la de aquellas no regidas por sistemas de libre mercado, alcanzando el desempleo niveles no observados desde la gran depresión de 1929. El desempleo, como proporción de la fuerza laboral, aumentó de manera sostenida en los 7 grandes países industriales durante el período 1979-1982 pasando del 5 al 8%. Sólo Japón con su peculiar sistema laboral y con un crecimiento satisfactorio de su producto, tuvo una actuación destacada en este aspecto: Este país que tenía una tasa de desempleo del 2% en 1979, finalizó 1982 con una tasa de apenas 2.5%. En el otro extremo se encontraban el --

Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Italia y la República Federal Alemana, cuyas tasas de desempleo al finalizar 1982, oscilaban entre el 9.0% y 12.3%.

La reducción de los niveles de desempleo presenta un extraordinario reto a la política económica, mismo que se acentúa si se reconoce que los niveles de ocupación normalmente se recuperan de manera justa en los inicios de la reactivación del ciclo económico que se presenta ahora con menor fuerza que en ocasiones anteriores. Un problema más complicado se relaciona con el crecimiento peculiar del desempleo, éstos es, la tendencia que observa a largo plazo. Este fenómeno que se ha venido sucediendo en los grandes países industrializados, desde los últimos años de la década de los setentas, nos muestra que al presentarse caídas en actividad económica, los niveles de desempleo se acentúan progresivamente, mientras que al presentarse los periodos de auge, éstos son acompañados de mejoras en la ocupación que no alcanzan a compensar totalmente los niveles previstos de desempleo.

El factor más dominante que se presentó en los mercados cambiarios internacionales durante los últimos años, fue la continua apreciación del dólar norteamericano después de apreciarse en casi 11% en términos nominales durante 1981, aumentó hasta un 18% al finalizar 1982. Al llegar a este punto, el dólar se encontraba comparativamente 37% arriba del nivel mínimo que alcanzó en 1980.

En cuanto a la balanza en cuenta corriente, los países industrializados como grupo, descubrieron un semiciclo en la evaluación de su cuenta corriente durante el período 1980-83, de un saldo deficitario de 40 mil millones de dólares en 1980, se niveló en los años de 1981 y 1982. Un factor importante que determinó la mejora que se dio en 1982, fue la relativa estabilidad de los precios internacionales del petróleo.

La estabilidad relativa que mostró el precio promedio del crudo durante 1982, benefició a la generalidad de los países desarrollados importadores. El precio nominal del petróleo, durante el segundo semestre de 1982, fue un 8% menor que el promedio que tuvo en la primera mitad de 1981. El volumen del crudo importado por estos países, también disminuyó en un 8% en 1982 con respecto al período anterior y en términos de dólares, esta caída significó el 12%.

1.2 Países Subdesarrollados.

La expresión de economía subdesarrollada, se refiere a los países o regiones con niveles bajos de ingreso real y de capital por persona, en contraste con los de los países desarrollados.

En general, los países subdesarrollados se identifican - entre otros, por las siguientes características: no hay la devida introducción a la agricultura y a la industria de los -- frutos del progreso científico y tecnológico, la producción - es a nivel de subsistencia; pobreza en el ingreso, escasa acumulación de capital, una alta tasa de crecimiento de la pobla ción, insalubridad, y un mayor porcentaje de su población económicamente activa dedicada a las actividades primarias.

Según Raymond Barre, la economía en proceso de desarro- llo es una "estructura primaria, caracterizándose su funciona miento por la inestabilidad y la dependencia hacia el exte- - rior, manteniéndose el círculo vicioso de la pobreza". (1)

De acuerdo con esta definición, Latinoamérica por ejem- plo, es una región cuya actividad económica está localizada - en el sector primario; puede decirse que la mayor parte de la población económicamente activa, con bajo nivel de vida, de- - sempeña ocupaciones relacionadas con las actividades agríco- -

(1) Raymond Barre: "El Desarrollo Económico. - Fondo de Cultu- ra Económica. México, D. F. 1964. Pág. 16

las, en tanto que en los países desarrollados, la estructura ocupacional se inclina hacia las actividades secundarias y -- terciarias donde es mayor el porcentaje de la ocupación de mano de obra.

En términos generales, la estructura primaria de los países de América Latina se refleja en el ámbito interno, por -- una falta de ahorro que limita las posibilidades de inversión, provocando el encarecimiento del capital y así su escasez.

Tales condiciones se observan en un proceso cuyo resultado generalmente origina el deterioro de los términos de intercambio al existir discrepancia en el volumen y precios de los artículos exportados e importados, reduciendo el ahorro, sobre todo cuando los obstáculos estructurales se oponen a la -- diversificación y expansión de las exportaciones; tendencia -- cuya importancia para los países de América Latina no se puede subestimar, puesto que todos los países de esta región, -- tanto grandes como pequeños, siguen siendo muy dependientes -- del sector externo.

Ahora bien, los países subdesarrollados crecieron en conjunto a una tasa de 3.5% en la década de los sesentas, que se redujo a 2.7 en los diez años siguientes.

En esta época, hubo un gran desplazamiento de ahorros -- hacia los países subdesarrollados, impulsado por los cambios que se dieron en el precio del petróleo. Los flujos de capital se orientaron sobre todo hacia los países subdesarrollados.

dos más avanzados, dando lugar a un aumento de las inversiones. Hubo un período en el que estos países pudieron mantener un crecimiento económico elevado, hasta que sobrevino la etapa de contracción y lucha anti-inflacionaria en los países de la O.C.D.E. El crecimiento de las inversiones fue característico del primer aumento en los precios del petróleo a nivel mundial registrado en 1973. En el segundo aumento, los países industrializados adoptaron una política tendiente a recortar las expectativas inflacionarias con el convencimiento de que cualquier expansión de la demanda se traduciría exclusivamente en alzas de precios. Los países subdesarrollados, en cambio, apoyados por la experiencia de la primera crisis petrolera, adoptaron una política más optimista.

El paso de una etapa inflacionaria a otra deflacionaria, elevó las tasas de interés, hizo más lento el crecimiento del comercio mundial y provocó una caída en los precios de las materias primas, que afectó la posición financiera de los países subdesarrollados y aumentó el servicio de sus deudas externas.

El impacto fue variable, pero afectó más a los países subdesarrollados más avanzados, que habían elevado considerablemente su endeudamiento y tuvieron que hacerle frente mientras caían sus ingresos de exportación. Los países más pobres, en cambio, acumularon deudas provenientes de la asistencia oficial. En ambos grupos, el financiamiento no se usó ade

cuadamente para fortalecer el aparato productivo. Las estructuras financieras creadas en la década pasada, se sostienen pesadamente en una situación de estancamiento prolongado del ingreso y el comercio.

El ajuste de las cuentas externas de los países subdesarrollados constituye un elemento esencial de su recuperación, dado que dicho déficit contribuyó a deprimir las exportaciones de las naciones industrializadas en 1982. Si persistieran las fuerzas depresivas en los países subdesarrollados o se registrara una fuerte declinación en el financiamiento, habría graves repercusiones, por lo que requieren arreglos financieros combinados que comprendan al FMI y a las instituciones financieras privadas.

Según la O.C.D.E., la mayor contribución que pueden hacer los países subdesarrollados a la recuperación mundial consiste en proseguir las políticas que conduzcan al restablecimiento de las condiciones de expansión, dirigiendo sus recursos a las inversiones productivas y las exportaciones.

Esta política debe facilitarse con el flujo externo de la banca privada, en el caso de los países subdesarrollados más avanzados, y con la asistencia oficial en el caso de los países más pobres.

El principal objetivo del ajuste es restaurar las condiciones para retornar rápidamente al crecimiento. La disponi-

bilidad de fondos externos ayudará al ajuste, pero se mantendrá la necesidad de pagar los servicios, lo que a su vez, dependerá de los términos de intercambio y del volumen de las exportaciones. En otro sentido, el éxito de las políticas de ajuste dependería de la habilidad de los países para movilizar recursos y usarlos productivamente.

Debemos tener en cuenta que la capacidad de relativa autonomía de los países subdesarrollados, no es igual para todos, ya que los que dependen de una o pocas materias primas, tienen que ajustar sus importaciones a sus disponibilidad de divisas. En el caso de los más industrializados existe cierta autonomía, pero su crecimiento sigue dependiendo de las condiciones de la economía mundial (expansión global, comercio sin trabas, mercados financieros flexibles).

Las crisis petroleras tuvieron una gran influencia sobre dicho mercado.

Los desequilibrios externos de los setentas y la mayor tasa de inflación en los países industrializados, generaron nuevas presiones sobre los mecanismos de ajuste internacional y el mercado financiero mundial movilizó recursos en gran escala hacia los países subdesarrollados.

Al principio de los ochenta, los países subdesarrollados exportadores de petróleo y los más avanzados, llegaron a ser completamente independientes de la asistencia financiera, mientras que los países de ingresos medios no pertenecientes

a la OPEP, todavía dependían de la ayuda bilateral. La dependencia es completa para los países de bajo ingreso.

En el campo del financiamiento privado, el principal problema es el futuro de los préstamos bancarios. La recesión, las altas tasas de interés, la reducción de los ingresos petroleros y el aumento de los riesgos pueden dar lugar a una continua desaceleración de los préstamos.

A medida que se recupere la economía y mejore la situación de los mayores deudores, habrá que ver si el sistema bancario puede responder a las oportunidades del mercado, superando la experiencia traumática de 1982-1983. Tanto los acreedores como los deudores se deberán volver más selectivos en el uso de préstamos a largo plazo con tasas flotantes.

La transferencia internacional de tecnología ha sido un factor importante para obtener mejoras de productividad en la economía mundial. El principal problema para los países subdesarrollados es saber si el costo de transferencia puede reducirse. Para ello, deben buscarse regulaciones internacionales que les permitan un mayor acceso a la información y una reducción de los costos.

CAPITULO II

LA ECONOMIA MEXICANA

2.1 Balance de la situación económica

2.1.1 Crecimiento y desarrollo económico.

Desde el movimiento revolucionario de 1910, México ha tenido la convicción de que el desarrollo económico carecía de sentido si su meta no fuera la justicia social; base de la verdadera prosperidad y grandeza de la Nación y la edificación de un orden social más justo, imprescindible factor de progreso económico.

Para realizar esos objetivos, la política económica del gobierno federal necesariamente se ha encaminado a vigorizar la infraestructura material ineludible para el desarrollo agrícola-industrial servicios, fomentando al mismo tiempo la inversión de capital en las áreas económicas más convenientes para el país.

El proceso de industrialización en México arranca a principios de este siglo, en condiciones poco propicias, con una producción limitada de algunos bienes de consumo para el mercado interno, y de ciertos productos vinculados a las exportaciones de minerales, hoy razgo distintivo y fuerza impulsora de nuestro desarrollo.

El cuadro 2.1 nos muestra el crecimiento de los distintos sectores que lo integran, y particularmente el crecimen-

to de la industria en comparación del PIB. Al observar el -- crecimiento del sector industrial, su porcentaje ha estado -- siempre por arriba del correspondiente al PIB, y de igual manera encontramos que el crecimiento del sector agropecuario -- ha sido variable, con tendencia hacia la baja.

El desarrollo económico de México se ha y deberá seguir - apoyando primordialmente en la capitalización interna, a través de la inversión privada, la inversión pública, además de la inversión extranjera. La influencia de la inversión públi ca es decisiva en la actividad económica, sin las obras de in fraestructura (obras públicas, servicios) a cargo del Estado, la iniciativa privada carecía de base para el desarrollo de las empresas.

México a partir de los años de 1950, ha venido siguiendo una tendencia ascendente, su producción es creciente, su desa rrollo se ha fortalecido, siendo un síntoma constante del nivel de vida de la población y desde luego, el fortalecimiento económico del país.

Conviene mencionar el comportamiento de algunas varia--- bles económicas para poder medir si nuestro país ha logrado - avances en este sentido, así tenemos que el crecimiento de la población de 25.7 millones de habitantes en 1950 ha pasado a 71.70 millones en 1982, el producto interno bruto según se ob serva en el cuadro 2.2, pasó de 44 016 millones de pesos en 1950 a 9 417 089 millones de pesos corrientes en 1982, arro--

CUADRO No. 2.1

DINAMICA DEL PIB POR SECTORES
(Tasa de Crecimiento Promedio Anual)

	1960-70	1970-76	1976-80	1970-82	1 9 8 2
TOTAL	7.0	5.0	6.5	6.1	- 0.5
AGROPECUARIO	3.7	1.6	3.0	3.7	- 0.6
INDUSTRIAL	8.8	6.1	8.5	6.8	1.6
MANUFACTURAS	8.9	5.5	6.8	6.3	- 2.9
MINERIA	2.2	3.3	3.7	10.0	9.2
CONSTRUCCION	8.3	6.5	9.3	6.6	- 5.0
ELECTRICIDAD	13.6	8.4	8.2	9.1	6.6
SERVICIOS	6.9	5.1	5.6	6.3	2.2

FUENTE: Elaborada por el CEESP, con datos del Banco de México, S.A.

CUADRO No. 2.1

DINAMICA DEL PIB POR SECTORES
(Tasa de Crecimiento Promedio Anual)

	1960-70	1970-76	1976-80	1970-82	1 9 8 2
TOTAL	7.0	5.0	6.5	6.1	- 0.5
AGROPECUARIO	3.7	1.6	3.0	3.7	- 0.6
INDUSTRIAL	8.8	6.1	8.5	6.8	1.6
MANUFACTURAS	8.9	5.5	6.8	6.3	- 2.9
MINERIA	2.2	3.3	3.7	10.0	9.2
CONSTRUCCION	8.3	6.5	9.3	6.6	- 5.0
ELECTRICIDAD	13.6	8.4	8.2	9.1	6.6
SERVICIOS	6.9	5.1	5.6	6.3	2.2

FUENTE: Elaborado por el CEESP, con datos del Banco de México, S.A.

jando un incremento en el producto per capita de 131 313 pesos anuales, casi 13 veces más al comparado con el año de 1950, lo cual demuestra el camino ascendente de nuestra economía.

Otro de los indicadores de la actividad económica es la distribución de la estructura ocupacional en nuestro país, -- ver cuadro 2.3, cuyos datos reflejan en el período 70-82 un desplazamiento más acentuado de la mano de obra, de las actividades primarias a las actividades secundarias y terciarias.

A pesar de los destacados incrementos anuales de la fuerza de trabajo, según algunas estimaciones, se requiere del -- aparato productivo la creación de aproximadamente un millón -- de nuevos empleos al año.

Conviene mencionar también como indicador del desarrollo económico, el ingreso real por habitante, al mostrar la participación media de la población en los beneficios de la actividad productiva del país.

No obstante que México es uno de los países de mayor incremento demográfico en el mundo (3.4% anual), su producto -- per-capita experimentó un aumento sostenido en la década de -- 1950-1960, creció a una tasa media anual de 2.3% y de 3.6% du rante 1960-1970, a precios constantes.

En el cuadro No. 2.4 se observa que en los últimos años-- de estudio 1970-1982, se ha obtenido un incremento anual de 2.4% en el producto per-capita a precios de 1970, pues en ---

CUADRO No. 2.2

PRODUCTO INTERNO BRUTO */

ANOS	P I B
1950	44 016
1960	150 511
1970	444 271
1980	4 276 490
1981	5 874 366
1982	9 417 089
1983	17 428 989

FUENTE: Banco de México.

NOTA: */ Millones de pesos corrientes.

CUADRO No. 2.3
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD
1950 - 1982
(Miles de Personas)

SECTORES	1950	%	1960	%	1970	%	1982	%
TOTAL	8272	100.00	11332	100.00	12863	100.0	19863	100.0
AGROPECUARIO	4824	58.3	6144	54.2	4466	34.7	5035	25.4
INDUSTRIAL	1319	15.9	2147	19.0	2729	21.2	4606	23.2
SERVICIOS <u>1/</u>	2129	25.8	3041	26.8	5668	44.1	10222	51.4

FUENTE: S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

NOTA: 1/ Incluye otros..

1970 era de 9001 pesos y en 1982 pasó a 12 603 pesos, y para 1983 se registra un descenso, al pasar a 11 685 pesos.

México prácticamente no contaba con un mercado interno a principios de los años 50's. Sin embargo, se ha fortalecido con la construcción de carreteras, obras de riego, obras en telecomunicaciones, etc., y todas las obras públicas capaces de incorporar un cambio a la economía nacional.

La reforma agraria con todo y sus defectos, ha sido otro factor fundamental, al incorporar a la economía grandes núcleos de la población sustraídos a ella por virtud de los caracteres de orden semifudal prevalectes hasta antes de su aplicación en México.

En fin, el desarrollo económico observado en México se debe a políticas de desarrollo e incentivos ofrecidos por el Gobierno Federal a los sectores productivos del país, así como a la aplicación de un conjunto de incentivos fiscales para nuevas actividades productivas, políticas monetarias prudentes, la política de fomento a la educación en todos los niveles, la estabilidad monetaria y de los precios, la estabilidad política del país, estas tres últimas características se han visto cambiantes e inseguras en los años de 1977 y 1983.

CUADRO No. 2.4

PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL POR HABITANTES
(Millones de Pesos a Precios de 1970)

ANOS	P I B	PRODUCTO PER-CAPITA Pesos
1970	444 271	9 001
1971	462 804	9 064
1972	502 086	9 510
1973	544 307	9 975
1974	577 568	10 247
1975	609 976	10 481
1976	635 831	10 587
1977	657 722	10 617
1978	711 983	11 147
1979	777 163	11 807
1980	841 855	12 418
1981	908 765	13 027
1982	903 839	12 603
1983 (P)	861 769	11 685

FUENTE: S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

2.1.2 Sectores Productivos (agropecuario, industrial y de servicios).

AGROPECUARIO

Durante los últimos 50 años, la agricultura ha desempeñado un papel importante en el desarrollo económico y social del país. De 1930 a 1960, el producto agropecuario creció en términos reales al 4.8% en promedio anual, superando ampliamente la tasa de crecimiento de la población que fue de 2.5% en promedio al año. En este período, la superficie cultivada se incrementó en 2.4% y los rendimientos en 1.9%. En este período, el sector además de satisfacer el consumo interno y crear suficientes fuentes de empleo, generó divisas para la economía nacional con sus constantes excedentes exportables.

Durante la década de los sesentas, por el contrario, se observó un descenso en el desarrollo de los elementos antes señalados, además de que el ritmo de crecimiento de la población se elevó a 3.4% con el consecuente incremento en los requerimientos de alimentación. En este lapso, la producción agrícola aumentó a una tasa media anual de 3.1%, la tierra cultivada creció al 1.3%, los rendimientos al 1.7%.

En la década de los setentas, la producción siguió la misma tendencia de lento crecimiento de la década anterior, al registrar una tasa media anual de 3.7%, según se muestra en el cuadro 2.5, en tanto que la población y su ingreso continuaron

CUADRO No. 2.5

PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR PRIMARIO 1970-1982

(Millones de Pesos a Precios de 1970)

ANOS	TOTAL SECTOR	AGRICULTURA	GANADERIA	SILVICULTURA	CAZA Y PESCA
1970	54 123	31 515	19 515	2 260	833
1971	57 224	33 862	20 191	2 226	944
1972	57 623	33 423	20 862	2 308	1 031
1973	59 963	34 633	21 826	2 353	1 151
1974	61 468	35 463	22 408	2 417	1 198
1975	62 726	35 679	23 294	2 477	1 275
1976	63 359	35 338	24 098	2 526	1 397
1977	68 122	38 977	24 907	2 690	1 548
1978	72 200	42 142	25 663	2 812	1 583
1979	70 692	39 655	26 189	2 998	1 850
1980	75 704	43 628	29 968	3 063	2 045
1981	80 299	47 138	27 803	3 075	2 283
1982	79 822	45 768	28 553	3 077	2 423
TASA DE CRECIMIENTO					
1970-1982	3.7	4.7	3.2	2.6	9.4

FUENTE: S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

umentando a un ritmo superior, agudizándose el problema de escasez de alimento, falta de empleo en el campo y dependencia externa. Como consecuencia del menor incremento en la oferta nacional agrícola, hubo necesidad de importar cantidades sustanciales de granos básicos para satisfacer la demanda interna, evitar fenómenos de especulación y elevación de precios que afectan principalmente a los estratos de más bajos ingresos.

En el trienio 1980-1982, ante la posibilidad de continuar con el mismo esquema de falta de producción para satisfacer la demanda creciente registrada en la década anterior, hubo necesidad de reconsiderar algunas de las medidas de políticas instrumentadas en el período, diseñando nuevos instrumentos a principios de los ochentas, con objeto de activar al sector agrícola, dinamizándolo para incrementar su producción y productividad.

En este contexto, el Gobierno Federal se planteó una nueva estrategia de desarrollo, partiendo de dos objetivos fundamentales: incremento rápido en la producción de alimentos básicos y apoyos múltiples para aumentar el consumo de las mayores.

El cumplimiento de estos objetivos sólo se podría lograr aprovechando adecuadamente el potencial de los recursos agroecológicos para acrecentar la producción a través de la am-

umentando a un ritmo superior, agudizándose el problema de escasez de alimento, falta de empleo en el campo y dependencia externa. Como consecuencia del menor incremento en la oferta nacional agrícola, hubo necesidad de importar cantidades sustanciales de granos básicos para satisfacer la demanda interna, evitar fenómenos de especulación y elevación de precios que afectan principalmente a los estratos de más bajos ingresos.

En el trienio 1980-1982, ante la posibilidad de continuar con el mismo esquema de falta de producción para satisfacer la demanda creciente registrada en la década anterior, hubo necesidad de reconsiderar algunas de las medidas de políticas instrumentadas en el período, diseñando nuevos instrumentos a principios de los ochentas, con objeto de activar al sector agrícola, dinamizándolo para incrementar su producción y productividad.

En este contexto, el Gobierno Federal se planteó una nueva estrategia de desarrollo, partiendo de dos objetivos fundamentales: incremento rápido en la producción de alimentos básicos y apoyos múltiples para aumentar el consumo de las mayores.

El cumplimiento de estos objetivos sólo se podría lograr aprovechando adecuadamente el potencial de los recursos agroecológicos para acrecentar la producción a través de la am-

pliación de la frontera agrícola e incrementando los rendimientos unitarios.

Estas acciones forman parte de los lineamientos emanados del Sistema Alimentario Mexicano.

En esta estrategia se precisan objetivos, se concertan acciones y se fincan responsabilidades y compromisos entre productores y el Estado. En esta forma se pretendía dinamizar al sector rural, ampliando la frontera agrícola con conversión a la agricultura de tierras explotadas en la ganadería extensiva y la utilización de tierras ociosas. Asimismo, se proponía reforzar la atención de la agricultura de temporal sin descuidar la de riego.

Se enfatizó el fomento y la promoción de la organización y capacitación campesina. Se planteó también la inducción al cambio tecnológico en la agricultura de temporal, compartiendo el Gobierno el riesgo con productores para incrementar la producción y productividad a través de la organización de la producción, asistencia técnica y capacitación, infraestructura, insumos, créditos, seguros, precios y comercialización.

Con todas estas acciones se aspiraba a incrementar el bienestar y el ingreso del campesino, la generación de empleo, el aumento en la producción y la autosuficiencia en maíz y frijol en 1982 y el resto de los cultivos básicos para 1985.

Con este enfoque se determinaron los siguientes estímulos de apoyo a la producción de maíz y frijol de riego y de temporal y trigo y arroz de temporal:

- Reducción del 30% al precio de fertilizantes y plaguicidas.
- Reducción del 75% en el precio de la semilla mejorada.
- Reducción al 3% en la prima correspondiente al asegurado vía ANAGSA.
- Tasa de interés del 12% en los créditos de avío.
- Bonificación de los intereses que generen los insumos y las inversiones anticipadas en la preparación de tierras, hasta la fecha de siembra.
- Aplicación del Programa de Apoyo a la Comercialización Rural (Programa PACE de CONASUPO).
- Aumento sostenido en los precios de garantía.

Este programa registró en un principio esperanza de llevar a cabo sus metas y en cierta manera registró éxito, sin embargo, no tenía una consistencia jurídica, puesto que sería de coordinación entre las diversas dependencias y por razones de carácter político fue disuelto.

INDUSTRIA

En el desarrollo económico de México, el sector industrial ha desempeñado un papel muy significativo; la dinámica

de su crecimiento, su modernización y diversificación han influido de manera directa sobre la evolución de la economía mexicana en su conjunto.

El proceso de industrialización en México, arranca a principios de este siglo con una producción limitada de algunos bienes de consumo para el mercado interno, y de ciertos productos vinculados a las exportaciones de minerales.

Al finalizar la década de los treinta, el 75% de la producción industrial estaba constituida por bienes de consumo no duradero y la población económicamente activa empleada en las manufacturas era apenas de 9%, aunque la tasa de crecimiento del sector industrial era modesta, se crearon las bases que permitieron acelerar la sustitución de importaciones de bienes manufacturados. Entre 1940 y 1970, el sector industrial actuó como polo de desarrollo de la economía mexicana; el crecimiento del mercado nacional, aunado a diversos estímulos internos y externos, ocasionó un aumento en el volumen de la producción industrial, impulsó la transformación del aparato productivo, iniciándose la diversificación de productos con la fabricación de algunos bienes intermedios.

En esas tres décadas, el proceso de industrialización alcanzó una notable expansión, orientada a la sustitución de importaciones, llegó a la fabricación de bienes intermedios, de bienes de consumo no duradero y de bienes de capital. En 1970, el sector industrial contribuía con el 33.7% del producto in-

terno bruto y la estructura del aparato industrial mostraba - que la producción manufacturera representaba el 29.3%.

La estrategia de la política económica de los años cincuenta y sesenta, basada en el apoyo directo al proceso de industrialización y sustentado éste en la sustitución de importaciones y en prácticas proteccionistas, desembocó en una estructuración del sector industrial que se mostró inadecuada e incapaz de retroalimentar su crecimiento posterior.

En efecto, al inicio de la presente década se hizo evidente la necesidad de adoptar una nueva estrategia global de desarrollo y, dentro de ella, reorientar el desenvolvimiento del sector industrial.

El acentuado proteccionismo a la industria de bienes de consumo que en su momento se consideró necesario adoptar como instrumento de fomento industrial, tuvo efectos desfavorables sobre el nivel de eficiencia y competitividad de las empresas mexicanas; por otro lado, las amplias facilidades otorgadas a la importación de maquinaria y equipo, desalentaron la adopción de tecnologías inapropiadas para el mercado mexicano. La sustitución de importaciones de bienes de consumo simples ---llegó a la saturación, la industria se concentró en tres núcleos urbanos y la generación de empleo resultó insuficiente (Cuadros Nos. 2.6 y 2.7).

La industria mexicana, como se apuntó antes, cuenta con

una amplia infraestructura económica, como ejemplo, cabe mencionar que la energía eléctrica, en continua expansión, así tenemos que a principios de la década de los ochenta, la capacidad instalada es de 20 millones de kilovatios, las vías férreas alcanzan más de 25 mil kilómetros de longitud y la red de caminos es de 213 mil kilómetros; se cuenta con una eficiente red aeroportuaria.

SECTOR SERVICIOS.

El sector servicios, desempeña una actividad indispensable donde el comercio sirve de eslabón entre el productor de bienes y servicios y el consumidor.

En el desarrollo de México, la contribución al producto interno bruto (PIB), de este sector en 1950, fue el 55.6%, en 1970 aportó el 55.7%, alcanzando una tasa anual de crecimiento para las décadas 50-60 y 60-70 de 5.6 y 7.0% respectivamente, tasa similar a la economía en su conjunto.

Por otra parte, la población económicamente activa por ramas de actividad en 1950, resulta que el sector servicios participó con el 21.5% del total, seguido del sector agropecuario que lo hizo con el 58.3% y para el año de 1970, la población activa del sector servicios, representó el 31.8% en contra del 39.5% del sector agropecuario.

Lo anterior, es consecuencia de los desplazamientos de

CUADRO No. 2.6
 PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS
 1950-1960-1970
 (Millones de Pesos Corrientes)

ACTIVIDADES	1959	1960	1970	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO A PRECIOS CONSTANTES	
				1960-50	1970-60
TOTAL	44 016	150 511	423 100	5.6	7.1
SECTOR AGROPECUARIO	8 874	23 970	48 093	4.5	3.8
SECTOR INDUSTRIAL	13 329	43 933	143 403	6.5	8.8
MANUFACTURAS	9 399	28 892	96 040	6.0	9.0
MINERIA	1 277	2 306	5 028	2.3	2.0
CONSTRUCCION E INSTALACIONES	1 026	6 105	21 386	7.4	8.3
PETROLEO Y PETRO- QUIMICA BASICA	1 320	5 128	13 813	9.3	9.5
ELECTRICIDAD	307	1 502	6 136	8.4	13.5
SECTOR SERVICIOS	22 183	84 127	237 256	5.6	7.0
COMERCIO	12 606	46 880	128 309	6.2	7.4
OTROS SERVICIOS	9 577	37 247	108 947	5.0	6.3
AJUSTE POR SERVICIOS BANCARIOS	- 370	- 1 519	- 4 652	-	-

FUENTE: S.P.P.

CUADRO 2.7

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

1950-1970

(Miles de Personas)

S E C T O R E S	1 9 5 0	PARTICI PACION %	1 9 6 0	PARTICI PACION %	1 9 7 0	PARTICI PACION %
TOTAL	8 272	100.0	11 332	100.0	12 994	100.0
I SECTOR AGROPECUARIO	4 824	58.3	6 144	54.2	5 132	39.5
II SECTOR INDUSTRIAL	1 319	15.9	2 147	19.0	2 978	22.9
MANUFACTURAS	972	11.8	1 556	13.7	2 173	16.7
MINERIA Y PETROLEO	97	1.2	142	1.3	180	1.4
CONSTRUCCION	225	2.7	408	3.6	572	4.4
ELECTRICIDAD	25	0.2	41	0.4	53	0.4
III SERVICIOS	1 774	21.5	2 959	26.1	4 134	31.8
COMERCIO	684	8.3	1 075	9.5	1 198	9.2
OTROS SERVICIOS 1/	1 090	13.2	1 884	16.6	2 936	22.6
IV INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADOS	335	4.3	82	0.7	750	5.8

FUENTE: S.P.P.

NOTA: 1/ Incluye transportes.

mano de obra rural hacia las zonas urbanas.

En cuanto al destino de la inversión por sectores económicos, servicios tiene una participación mayor que los sectores agropecuario e industrial, ya que en 1950 aportó el 64%, - 1960 el 60% y para 1970 fue de 59.5% del total de la inversión.

Dentro del sector servicios, se contemplan los transportes y las comunicaciones con un aumento del 9.0% en 1972, comparado con un 7% en 1971, comprendiendo transportes (marítimo y aéreo, ferrocarriles y autotransportes), por su parte las comunicaciones se incrementaron en 11.5%, el comercio creció a un ritmo similar al de la economía en su conjunto. El sector como tal tuvo un leve descenso en 1972, comparado con el año anterior (7.4%).

Para 1974 tuvo un crecimiento de 5.5%, tasa menor a la observada en los dos años anteriores que fueron de 7.4% y 7.6% en los años 1972 y 1973 respectivamente. Esto se debió al menor dinamismo de su principal componente, el subsector comercial que creció 5.7% en 1974, contra 8.5% en 1973.

El año de 1975 se caracterizó por la disminución de la actividad económica como consecuencia de la inflexibilidad de la oferta nacional, por las políticas anti-inflacionarias adaptadas en México y por la recesión mundial. En este mismo año el sector servicios continuó con su tendencia decrecien--

te, y sólo alcanzó un crecimiento de 4.5% inferior al alcanzado en 1974.

Para el año de 1976, continua la tendencia a la baja, alcanzando un crecimiento de 1.4%, siendo el incremento más bajo alcanzado desde 1940. Después de los graves desequilibrios a que se enfrentó la economía mexicana durante 1975 y 1976.

En 1977 su crecimiento fue de 1.9%, ligeramente inferior al promedio de la economía (3.3%), pero mayor al registrado un año antes. Su principal componente el comercio, creció 2.0%, inferior al de 1976 (2.6%).

La recuperación de la confianza y la efectividad de los instrumentos de política económica adoptados en 1977, estimularon fuertemente a los sectores de la economía en 1978, registrando para este mismo año, el sector servicios un crecimiento de 5.6% y para 1979, registró 7.9%, tasa de crecimiento más alta de la historia y ligeramente superior a la tasa promedio anual del período 1960-1970 (6.9%). Teniendo para 1980 un crecimiento de 6.7%.

El sector servicios en 1981 mantuvo un crecimiento de 8.0%, análogo al de los otros sectores de la economía; dentro de él destaca el notable incremento que mostraron los transportes.

Desde los primeros meses de 1982, la economía mexicana

se encuentra inmersa en una severa crisis, sin precedente en nuestro país, en donde los sectores económicos tienen crecimientos negativos, así tenemos un crecimiento del sector 0.1% para este año y menos 2.0% para 1983.

2.1.3 Financiamiento

El ritmo de crecimiento de la economía mexicana se aceleró en la década de los sesentas hasta alcanzar un ritmo anual promedio del 7.0%, tasa muy superior al incremento demográfico (3.4%), lo que se ha traducido en un aumento sistemático del producto per-cápita que en 1970 ascendió a 8 306 pesos. Además, este notable desenvolvimiento propició importantes cambios dentro de la estructura productiva del país.

No obstante este panorama, 1971 fue un año de ajuste para la economía nacional; el crecimiento del producto interno a precios de 1960 fue de sólo 3.7%, conservándose la misma estructura sectorial de 1970. Ello fue resultado de la incidencia de factores internos y externos. En el primer caso, el Gobierno aplicó una nueva estrategia de desarrollo, consistente en ajustes fiscales y monetarios para consolidar la marcha de la economía a largo plazo sin presiones inflacionarias y atenuar la agudización del desequilibrio externo.

En lo relativo a factores externos, la crisis internacional que se presentó en 1971 y que culminó con la devaluación del dólar estadounidense, generó condiciones inciertas en el mundo, ocasionando una disminución en el ritmo de expansión de la actividad económica nacional.

No obstante, en 1972, de acuerdo a las cifras del Banco de México, el país reanudó su proceso de desarrollo económico a un ritmo similar al promedio anual de la última década.

La recuperación y el creciente avance de la actividad económica se reflejó y encontró apoyo en el sector financiero. La necesidad de mayor liquidez expandió el circulante monetario, que en diciembre de 1972 sumó 64 301.8 millones de pesos, 21.2% más que en el mismo mes del año anterior.

El total de recursos captados por el sistema bancario al 31 de diciembre de 1972 ascendió a 275,748.5 millones de pesos, o sea un 16% más que en 1971.

El saldo en el financiamiento otorgado por el sistema bancario a empresas, particulares y sector público, al 31 de diciembre de 1972 significó 255,581 millones, equivalente a un incremento de 15.8%, frente a 13.5% en el período anterior.

Durante 1974 el sistema bancario concedió financiamiento por 71,822 millones, cifra superior en 50.6% a la de 1973 (47,678 millones).

De esa cantidad, el 51.4% (36,887 millones) se canalizó hacia los organismos, empresas y particulares y el resto (34,935 millones) hacia el sector gobierno.

La cantidad financiada hacia los organismos, empresas y particulares tuvo un sustancial incremento (65.6% con relación a la cifra de 1973, 22 275 millones). Por su parte, el financiamiento al gobierno aumentó solamente 37.5%, con relación a la cifra de 1973 (25 403 millones).

Lo anterior es muy significativo puesto que en 1973 el -

financiamiento al gobierno habia aumentado 94.9% de 12 031 a 25 043 millones.

Por su parte, el financiamiento a los organismos, empresas y particulares en ese año, se redujo 1.8% de 22 683 en 1972 a 22 275 millones en 1973.

Esto es, a pesar de que "para atenuar los efectos inflacionarios y canalizar mayores recursos al sector público, el Banco de México elevó los encajes y adoptó medidas adicionales para reducir la liquidez de las instituciones de crédito privadas", el fuerte incremento en las captaciones de los bancos, aunado al uso de los fondos adicionales de redescuento en el Banco de México y en Nacional Financiera, permitió que el financiamiento a las empresas y particulares aumentara en la proporción ya señalada.

En síntesis, en cuanto a financiamiento a organismos, empresas y particulares se refiere, 1973 fue un mal año, en tanto que en 1974 la situación cambió favorablemente.

Aun después de considerar el aumento de los precios, la cantidad canalizada (expresada en términos reales) a los organismos, empresas y particulares es de 35.2%, superior a la de 1973; de 1972 a 1973 ese porcentaje fue negativo -15.1%.

En 1975, la captación de recursos por el sistema bancario (excluye Banco de México), fue de 107 468 millones de pesos, de la cual las instituciones nacionales captaron 38 614

millones y las privadas 68 854 millones, lo que significa --- 43.2% y 100.4% de aumento, en términos reales, respectivamente.

A pesar de tan sustancial aumento en la captación de recursos, el financiamiento no se comportó de la misma manera; siendo éste de 56 081 millones de pesos, es decir, 28.9% de aumento en términos reales; de éstos, las instituciones nacionales otorgaron 31 006.7 millones de pesos (14% de aumento) y las privadas 25 074.3 millones (23% de aumento).

Por otro lado, el Banco de México captó 9 131 millones, 26.6% menos que en 1974; sin embargo, su financiamiento fue de 52 916 millones, 35.5% superior al de 1974 en términos reales. Esto fue posible gracias a los aumentos en el encaje legal exigido al sistema bancario por el banco central (que se utiliza para financiar parte del déficit del sector público) y el aumento de la cantidad de dinero en circulación.

Lo anterior dio como resultado:

1) Una menor disponibilidad de recursos para el financiamiento a empresas y particulares: La relación financiamiento-captación muestra que mientras en 1973 los bancos privados, por cada peso captado, financiaban 87.8 centavos, en 1975 --- sólo 42.6 centavos; es decir que en dos años, disminuyó 51.5%. Por su parte, las instituciones mencionadas en 1973, por cada peso captado, financiaban 89.1 centavos y en 1975, la propor-

ción pasó a 86.3 centavos, es decir 3.11 menos; y

2) Una tasa de crecimiento del dinero en circulación de 22.0% en 1975, ligeramente superior a la de 1974, lo cual ocasionó que se reavivara el fenómeno inflacionario.

La incertidumbre con respecto a la estabilidad del peso, provocó una serie de fenómenos que dislocaron la actividad económica nacional.

Hasta agosto de 1976, la captación de recursos por la banca privada era de 23 958.2 millones de pesos, 31.2% menor que en 1975, siendo la mayor parte de estos recursos en moneda extranjera (63.31 en 1976 contra 5.11 en 1975).

En septiembre y octubre, se observó una disminución en la captación en moneda nacional de 18,931.9 millones de pesos, en tanto que la captación en moneda extranjera aumentó en esos meses 33 052 millones de pesos. Esto es, a pesar de de la devaluación, persistió la dolarización del sistema financiero nacional.

En noviembre, el clima de incertidumbre y desconfianza hizo crisis, ya que tanto la captación en moneda extranjera como nacional disminuyó. En este mes los ahorradores retiraron 18 479 millones de pesos del sistema bancario privado.

La caída en la captación y el alto encaje legal que pagan los recursos que capta la banca en moneda extranjera, fueron los factores más importantes para que el financiamiento a

las empresas se redujera. Ante esta situación, tuvieron que posponer los planes de crecimiento las empresas o recurrir al endeudamiento externo.

En 1977, la superación de la crisis de confianza y la --disminución en el crecimiento de los precios permitieron incrementar sustancialmente tanto la captación como el financiamiento otorgado por el sistema bancario: la captación en moneda nacional fue de 67 000 millones de pesos, 26.7% mayor a la de 1975 y el financiamiento de 30 000 millones, 21.4% mayor - al de 1975.

Además, la dolarización del sistema financiero ha disminuido considerablemente como resultado de que las expectativas de devaluación ya no implican un fuerte riesgo de pérdida de capital.

Sin embargo, esta situación no debe reflejar gran optimismo, ya que el saldo de las captaciones de pesos reales, en 1977 fue similar al observado en 1970. Lo mismo sucede con los saldos de financiamiento otorgado, que en términos reales es similar apenas al de 1969.

A pesar de que se ha fomentado el ahorro, la canalización de recursos reales a través del sistema financiero sigue siendo insuficiente.

Los graves desequilibrios a que se enfrentó la economía mexicana durante 1975 y 1976 hicieron necesaria la instrumen-

tación de una política económica estabilizadora, que incentivara la recuperación de la actividad económica y restableciera el clima de confianza en lo futuro.

Los resultados más importantes entre otros, de la política económica adoptada, fueron:

- La política de austeridad durante 1977, dio como resultado un déficit gubernamental bastante manejable dentro de un esquema de financiamiento no inflacionario.
- Una política monetaria compatible con un control eficaz de la inflación, procurando no financiar el déficit con impresión de dinero.

La actividad bancaria también se recuperó, así tenemos que la captación de recursos en moneda nacional por el sistema bancario privado y mixto durante 1978, ascendió a 112 mil millones de pesos, 38.7% superior a la de 1977.

Paralelamente a esta recuperación de la captación en moneda nacional se registró un cierto incremento en las captaciones en moneda extranjera; de enero a junio de 1978 había disminuido en 208.1 millones de dólares y para el periodo enero-diciembre se incrementó en 500 millones de dólares lo que significó que en el último semestre se incrementó en 708.1 millones de dólares.

Como consecuencia de la mayor captación, el financiamiento otorgado por el sistema bancario durante 1978 fue 2.3 ve-

ces superior al registrado en 1977 (82 742 millones de pesos en 1978 contra 36 132 en 1977). Este sustancial aumento fue posible no obstante la congelación de recursos a la banca.

Tomando en cuenta lo anterior no es posible hablar de -- una recuperación cuando nos referimos a la captación y al financiamiento en términos reales, ya que si consideramos pesos con el mismo poder de compra, los niveles de captación y financiamiento de 1978 estuvieron por abajo de 1972.

La notable recuperación de la inversión fue posible gracias a la mayor disponibilidad de recursos con que contaron las empresas. Es aquí donde adquiere su verdadera importancia el sistema de intermediación financiera, dentro del proceso de crecimiento económico.

Esta mayor captación continuó en 1979, aunque a mucho menor ritmo: 143 250 millones de pesos, 10.4% superior a la del año anterior, pero inferior a la inflación, lo que da como resultado un menor incremento en los recursos reales captados en moneda nacional por la banca. En cambio la captación en moneda extranjera, durante 1979, registró un crecimiento sorprendente: 1 950 millones de dólares contra 763.4 millones en 1978.

Esto fue resultado de que a partir de la segunda mitad de 1978 se observó una elevación de las tasas de interés a -- corto plazo en el exterior, lo que forzó a partir de agosto --

de 1979 a incrementar las tasas de interés pagaderas a depósitos en moneda nacional. Sin embargo, esta flexibilidad de las tasas de interés fue mayor en los instrumentos de corto plazo, que las tasas a largo plazo.

Adicionalmente, esta flexibilidad tampoco permitió compensar los efectos negativos de la inflación, ya que las tasas de interés fueron menores al incremento de los precios.

Finalmente, si bien la política de interés en los certificados de tesorería (CETES) los hizo un instrumento atractivo para el público y las empresas, significó una competencia desleal para la banca ya que más financiamiento al sector público significó necesariamente menos financiamiento al sector privado.

A pesar de esta fuerte recuperación, todo el financiamiento otorgado por la banca privada y mixta tuvo en términos reales, el mismo nivel de 1972, mientras que la economía ha crecido en 43.5% en términos reales.

Durante 1980, el flujo de financiamiento en moneda nacional otorgado por este sistema, es 53.1% superior al otorgado en igual período de 1979, sin embargo, si se le resta la tasa de inflación, se encuentra que hubo apenas un pequeño aumento real, pese al considerable aumento en términos reales de la captación en moneda nacional durante ese período: 58.7%.

El encaje legal explica el pequeño aumento en términos -

reales, así, los centavos de financiamiento por peso captado en moneda nacional, se redujeron de 64.5% en 1979, a 62.7% en 1980.

Uno de los aspectos relevantes de la captación y el financiamiento bancario es el proceso de desdolarización observado a lo largo de 1980. La captación de moneda extranjera en 1979 fue de 2,071 millones de dólares, en cambio, en igual período de 1980, fue de sólo 1 768 millones. Consecuentemente, el financiamiento en esta moneda se redujo..

No obstante el crecimiento de la actividad económica, su nivel en términos reales en 1980, se mantuvo casi constante en comparación con el año anterior. Esto significó que las empresas privadas en conjunto tuvieron que recurrir a otras fuentes de financiamiento principalmente a la reinversión de utilidades a fin de mantener el alto ritmo de inversión.

Por segundo año consecutivo las tasas de interés pasivas fueron positivas en términos reales, lo que generó mayor ahorro doméstico. Así, en 1981, la captación en moneda nacional se incrementó en 45.5% con respecto al año anterior, lo que significó un aumento del 10.0%.

La política de tasas de interés persiguió dos objetivos fundamentales: proteger al ahorrador de la inflación interna y mantener la competitividad del mercado financiero mexicano frente a los del exterior. Así, al finalizar diciembre de 1981, el diferencial de tasas de interés era favorable a nues

tro país en aproximadamente 20 puntos para cualquiera de los instrumentos de captación.

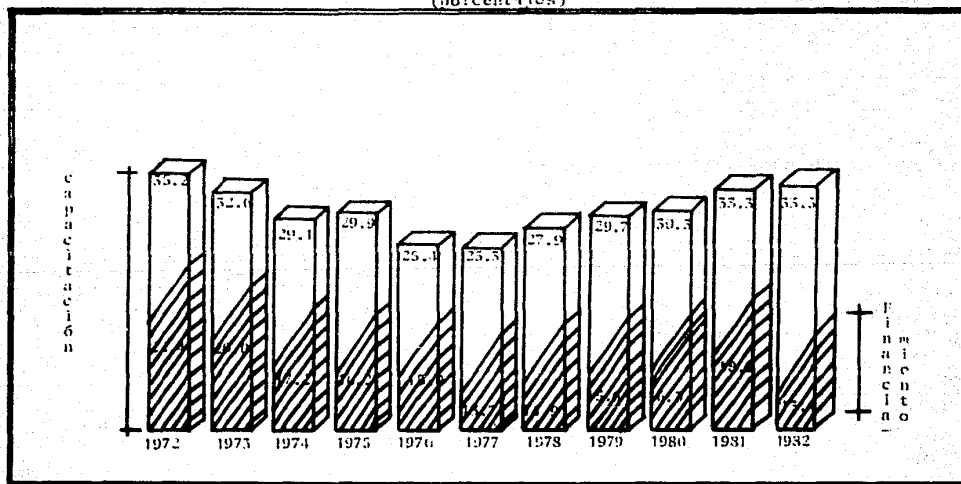
El financiamiento otorgado por la banca privada y mixta fue inferior al de captación. La diferencia observada entre el crecimiento de la captación y financiamiento se debe a varios factores entre los que se encuentran principalmente:

- 1.- No se registraron cambios significativos en la política de encaje legal.
- 2.- Las elevadas tasas de interés activas desalentaron a muchas empresas a solicitar créditos a la banca -- privada y mixta.
- 3.- El banco central obligó durante 1981 a congelar recurso al sistema bancario invirtiéndolos en CETES.

La actividad financiera permaneció estancada a lo largo de 1982. La captación como porcentaje del PIB, fue de 33.5%, ligeramente mayor al observado en 1981 (33.3%), y por debajo de los niveles que mantenía al inicio de la década de los setentas (34.7% en 1971 y 35.2% en 1972). Han pasado 12 años y se siguió manteniendo un sistema bancario (exbanca privada y mixta) con el mismo tamaño relativo. La inflexibilidad que tuvieron los instrumentos de la política financiera para responder de manera oportuna al cambio de las condiciones económicas, restringieron fuertemente la expansión del servicio de intermediación, mismo que tuvo un extraordinario desarrollo - durante la década de los sesentas. (Gráfica 2.1).

GRAFICA 2.1

GRAFICA 2.1 IMPORTANCIA DEL FINANCIAMIENTO Y CAPTACION EN EL PIB
(porcentajes)



FUENTE: Elaborado por el CIESP con datos de BANSICO

El financiamiento, por su parte, tuvo una proporción dentro del PIB, de 13.4% en 1982, relación que contrasta con la observada en años anteriores en que alcanzó cifras superiores al 20%. Resulta alarmante observar como los saldos reales -- del financiamiento se situaron en 1982 a niveles semejantes a los que se mantenían en 1971.

De aquí que no deba extrañar el diferencial creciente que se observó entre las tasas de interés activas y pasivas, que no hacía sino manifestar la persistencia de recursos financieros, cada vez más escasos. Esto, además, constituyó una muestra del efecto desplazamiento que genera la expansión del gasto público, al sacrificar el gasto de los demás sectores de la economía.

2.1.4 Inflación y desarrollo

Uno de los factores claves para lograr un mayor bienestar económico de la población es el de lograr que aumente su poder de compra, de ahí la importancia que reviste para nuestra economía el movimiento general de los precios (inflación).*

Si bien a partir de 1955 México ha realizado en forma ininterrumpida y acelerada un proceso de industrialización, en una primera etapa (1935-1955); este se llevó a cabo con un notable crecimiento de precios; sin embargo a partir de 1956, el desarrollo se ha logrado con estabilidad, especialmente durante la última década. En efecto, en el período 1963-1971 los precios crecieron anualmente en sólo 3.6% mientras que el producto interno bruto lo hizo en 7.1%. Esto reviste una mayor significación si se compara con algunos países altamente industrializados y otros de similar grado de desarrollo al de México.

Como es ya tradición, durante la etapa de cambio de poderes se presentan presiones inflacionarias, las cuales por ejemplo afectaron el nivel de precios durante 1970, año en el cual se registró un aumento de 6.0% en el índice de precios al mayor en la Ciudad de México y de 4.8% en el Índice Nacional de Precios al Consumidor.

* Inflación: En sentido general, la inflación es una reducción del valor del dinero debido al incremento del nivel general de precios.

A partir de 1971, las presiones se atenuaron en el caso de los precios al mayoreo (3.7% de incremento), en tanto que los precios al consumidor experimentaron un aumento de 5.5%.

Durante 1972 el crecimiento de los precios fue de 2.8% en los de mayoreo y de 4.8% en los del consumidor.

En lo relativo al Índice Nacional de Precios al Consumidor por destino de gasto, se observa que las prendas de vestir y accesorios registraron un aumento de 6.6% contra 6.0% de 1971; el aumento en las tarifas en los transportes y comunicaciones fue de 5.4% contra 2.7 en el año anterior, en los renglones de arrendamiento y servicios médicos (5.6% y 6.5% respectivamente).

Los precios de los bienes duraderos aumentaron 3.3% en comparación a 3.7% en 1971; los no duraderos 4.4%, en 1972 y 4.7% en 1971. Los servicios, por su parte 6.5 frente a 6.9% en 1971.

Durante 1972 si bien el crecimiento de los precios fue ligeramente menor al de 1971, factores de orden interno y externo impidieron su estabilidad. Entre los primeros cabe destacar: el incremento de los costos de producción, por aumento de salarios, de impuestos, etc.; el pago de aportaciones de tipo social (Infonavit, Seguro Social), baja producción agrícola, cambios climáticos, etc.).

En lo concerniente a los factores externos sobresale el hecho de que México no se escapó a los efectos del proceso inflacionario que aquejó principalmente a los países con los que

realiza su mayor comercio como Estados Unidos de Norteamérica y la Comunidad Económica Europea (CEE).

Sin lugar a dudas, el fenómeno económico más importante durante 1975 fue la inflación, el índice de precios implícito del Banco de México creció 13.1%. En promedio, por su parte, el índice de precios al mayoreo creció 15.7% y el de precios al consumidor 12.2%. No había experiencia para esa fecha en nuestro país sobre algo de tal magnitud. Los efectos de este fenómeno continuaron sintiéndose durante algún tiempo por lo que hace necesario analizar objetivamente sus causas:

Deben distinguirse los externos de los internos. El año de 1973 fue de inflación mundial generalizada. Los fenómenos económicos financieros internacionales que se sucedieron en ese año no tenían precedente en las últimas tres décadas. Los aumentos en los precios internacionales fueron los más elevados durante 25 años, con lo cual el valor del comercio mundial alcanzó aumentos muy considerables. El particular, los precios al mayoreo en E.U.A. crecieron en promedio un 13%. Tomando en cuenta que el 65% aproximadamente de nuestro comercio se realizó con ese país, es evidente que los precios de los artículos que les compramos y vendimos se vieron afectados.

No todo provino del exterior: internamente también ocurrieron fenómenos que condujeron al alza inusitada de los precios. Normalmente, si la demanda de cualquier artículo crece con mayor rapidez que la oferta, esperamos que ocurra un au---

mento en el precio. Como podrá observarse, en 1972 se agudiza el incremento de la demanda por encima del de la oferta, situación que se agrava en 1973, año en que la demanda crece al --- 20.7%, en tanto que la producción real de bienes y servicios --- únicamente lo hace al 7.6%.

El fenómeno más importante que contribuyó a incrementar la demanda fue el tremendo aumento en la cantidad de dinero en circulación. Creció, en promedio 24.9% en 1973 (el mayor aumento en 23 años), comparado con un 15.4% en 1972 y 7.6% en --- 1971.

Los factores que influyeron desfavorablemente en las limitaciones en la producción: escasez internacional de materias primas, alza de precios de energéticos, cuello de botellas en los transportes, en la producción de materiales para la construcción, malas cosechas, etc.

Estos y otros factores actuaron dando como resultado una tasa inflacionaria sin precedente en los últimos 20 años.

A fin de combatir la inflación, el gobierno elaboró, en la segunda parte de 1973, un programa contenido en 16 puntos, orientado fundamentalmente a incrementar la oferta real de bienes y servicios y a moderar el crecimiento de la demanda.

De los 16 puntos, los principales fueron:

- 1.- Ajustar el ritmo de gasto total del sector público.
- 2.- Se reforzaron las políticas de pago oportuno y pla---

neación y racionalización de abastecimientos.

- 3.- Que el medio circulante crezca en la proporción requerida por la actividad real del país;
- 4.- Financiamiento a las actividades productivas a corto plazo, principalmente en el sector agropecuario.
- 5.- Impulsar un mayor empleo de la capacidad industrial.
- 6.- Estimular la inversión privada.
- 7.- Fortalecer la vigilancia y control de los precios.
- 8.- Fomentar la formación de cooperativas de consumo.

La presión del fenómeno inflacionario, iniciado a fines de 1972, tiende a disminuir. Los precios al mayoreo y al consumidor alcanzaron en marzo de 1974 (respecto al mismo mes del año anterior) su tasa más alta 30.8% y 25.6% respectivamente. Para diciembre de ese mismo año, influidos por la política antinflacionaria (principalmente por una disminución en la tasa de crecimiento del circulante) estos índices lograron, respecto a diciembre de 1973, un descenso del 13.4% y 20.7% respectivamente.

El control sobre la inflación parecía haberse logrado, ya que de abril de 1974 a marzo de 1975 se registró una drástica disminución en el ritmo de crecimiento de los precios y de la actividad económica; incluso parecía que la posición de México respecto a la de E. U. A. mejoraría, pues de septiembre de 1974 a junio de 1975 los precios al mayoreo crecieron más rápidamente

te en los Estados Unidos que en México.

Sin embargo, esta tendencia favorable se revirtió en ---- abril de 1975 en que volvió a acelerarse el ritmo de inflación, llegando a sobrepasar en julio la tasa de crecimiento de los - precios en los Estados Unidos.

Esta reaceleración de la inflación fue grave ya que, por una parte, se deterioró la posición de México respecto de los - Estados Unidos, y por la otra, se puso de manifiesto el abando no de las políticas antinflacionarias de nuestro país.

Durante 1976, la inflación parecía tender a estabilizarse alrededor del 15% mientras que en Estados Unidos se controlaba gradualmente reduciéndola a 4%.

Esta disparidad agravó aun más el problema de pérdida de competitividad, que sumando con otros problemas resultado de - la incertidumbre con respecto a la estabilidad del peso (dolarización del sistema bancario, fuga de divisas, etc.), llevó - al gobierno mexicano a tomar la decisión de modificar la paridad del peso el 31 de agosto de 1976. Sin embargo, a pesar de esta medida el clima de incertidumbre se agravó, en parte por no haberse diseñado una política económica integral y efectiva. Esto condujo a una segunda devaluación el 27 de octubre, y el 22 de noviembre a tomar la decisión el Banco de México de abandonar el mercado de divisas.

El ajuste de la paridad, generó aumentos en los precios -

internos. En diciembre de 1976, la tasa de inflación fue de 45.9%, mientras que en agosto del mismo año era de 15.3 por ciento.

Si bien la devaluación de nuestra moneda el 1º de septiembre de 1976 generó un considerable aumento de los costos, sobre todo de aquellos productos que requerían insumos de importación, tales aumentos explica sólo parte del incremento en los precios y no propiamente la inflación, que es un fenómeno estrechamente ligado a aspectos monetarios, ya que la inflación surge cuando la tasa de crecimiento del dinero en circulación es mayor a la tasa de crecimiento de la producción real de bienes y servicios.

El medio circulante en 1976 alcanzó una tasa máxima de 30.9%, a partir de febrero de 1977 se ejerce una política monetaria de reducción paulatina del crecimiento del medio circulante, finalizando el año con un crecimiento de 26.4%. (cuadro 2.8)

CUADRO 2.8

MEDIO CIRCULANTE *
(millones de pesos)

Año	Promedio Anual 1/	Variación Porcentual	Saldos al 31 de dic	V a r i a c i ó n	
				Porcentual	Absoluto
1970	42.4	10.4	49.0	10.6	4.7
1971	45.6	7.5	53.1	8.4	4.1
1972	52.6	15.4	64.3	21.1	11.2
1973	65.8	25.1	79.9	24.3	15.6
1974	79.4	20.7	97.5	22.0	17.6
1975	97.2	22.3	118.3	21.3	20.8
1976	119.5	23.1	154.8	30.9	36.5
1977	152.0	27.2	195.7	26.4	40.9
1978	203.6	33.9	260.3	33.0	64.6
1979	276.2	35.7	346.5	33.1	86.2
1980	366.3	32.6	461.2	33.1	114.7
1981	490.2	33.8	612.4	32.8	151.2
1982	706.3	44.1	997.8	62.9	385.4

FUENTE: Elaborado por el CEESP, con datos del Banco de México, S.A.

NOTAS:* - Monedas, billetes y cuenta de cheques.
1 - Promedio de los 12 meses p-Preliminar

Esta disminución en el crecimiento del medio circulante - trajo como consecuencia una desaceleración del proceso inflacionario: al finalizar el año de 1977 el crecimiento de los -- precios al mayoreo fue de 18.1% y el crecimiento de los pre--- cios al consumidor disminuyó a 20.7% en 1977 contra 27.2% un - año antes.

A partir del segundo trimestre de 1978, la economía en- tró en una etapa de franca recuperación, impulsada fundamental mente por la decisión de incrementar de nuevo el gasto públi- co, una vez que se habrían cumplido las cuotas antinflaciona- rias iniciales.

El balance final de 1978 fue favorable, ya que no sólo - se lograron incrementos importantes en el ritmo de la produc- ción y del empleo, sino que por segundo año consecutivo se re- dujo la tasa de inflación. El producto interno bruto creció - 8.2% y el incremento de los precios al consumidor fue de 16.2%.

En 1979 el aparato productivo creció con rapidez, mos--- trando mayores tensiones inflacionarias, pese a que hubo una - rápida apertura de la economía al exterior.

Durante 1980, el fenómeno inflacionario siguió presentán dose en nuestra economía: la tasa de inflación fue, en precios al consumidor, de 29.8%. Esta aceleración de la inflación, in fluída por factores circunstanciales como fueron la introduc- ción del IVA, la inflación mundial, etc., es resultado sobre - todo del aumento de la demanda por encima del incremento de la

producción.

El mantener altas tasas de crecimiento para la economía como sucedió en los años 1978, 1979 y 1980, fue respectivamente de 7.3%, 8.0% y 7.4% en tanto los precios crecieron en --- 18.1%, 20.7% y 25.0% en el mismo orden.

Esta política resulta a largo plazo insostenible, ya que mantener altas tasas de crecimiento para la economía requeriría de una inflación creciente.

Es por ello, que la política monetaria deberá estar encajinada hacia el control de la inflación, lo que no sólo garantizaría una mayor estabilidad interna sino que repercutiría -- también en una relación más favorable en el saldo de nuestras relaciones con el exterior.

El año de 1981 se caracterizó porque la tendencia inflacionaria se estabilizó en los altos niveles a los que había -- llegado un año antes.

La inflación, medida con el índice nacional de precios -- al consumidor en este año fue de 28.7% ligeramente menor a la de un año antes.

Esta relativa estabilización en el crecimiento de los -- precios fue resultado de los factores siguientes: El primero -- de ellos fue el estricto control de precios que se ejerció a -- lo largo del año. Descomponiendo la canasta del índice de pre -- cios al consumidor en productos libre y controlados. Reprimir

la inflación ha sido intención de la política de precios en -- los últimos años. Sin embargo, con ellos se ataca su manifestación y no sus causas y se provoca, además, un desaliento en la inversión y una menos eficiente asignación de los recursos.

El segundo elemento que permitió aminorar las presiones inflacionarias, fue el grado de apertura de la economía. El - sector externo fue en este sentido una válvula de escape a las presiones inflacionarias.

Esto fue resultado, entre otros elementos, de la crecien te sobrevaluación del peso, que permitió satisfacer una cada - vez mayor proporción de la demanda total en el exterior.

La inflación, calificada como el principal mal que en--- frenta el país, como en 1982 con tasas de 98.8% al consumidor y 92.6% al mayoreo.

La oferta monetaria alcanzó al año una tasa de 62.9%. -- Este extraordinario crecimiento de dinero en circulación se ex plica por la también extraordinaria expansión de la base monetaria. Con un promedio de crecimiento anual de aproximadamen- te 96.8% y la principal causante fue el financiamiento otorgado por el Banco de México al Gobierno Federal.

Tradicionalmente, y sobre todo en el caso de México, a - la aplicación de una política monetaria expansionista, corres- ponde también el manejo de una política fiscal expansionista.- Como prueba, basta señalar que el déficit público llegó a sig-

nificar el 16% del PIB en 1982, porcentaje no observado en ningún otro año de nuestra historia. En 1976, año también crítico, este cociente fue de 9.0% y en las principales economías industrializadas tal proporción nunca llegó a rebasar el 10% durante la crisis que enfrentaron hacia la segunda mitad de los años setentas.

Prueba palpable del deterioro de las finanzas públicas, ha sido la incapacidad del sector para generar ahorro propio: después de que en 1980 éste representó un porcentaje mayor al 3% del PIB, en 1982 se alcanzó un nivel de desarrollo cercano al 1.0%. Expresado en otros términos, mientras en 1980 el ahorro financiaba aproximadamente el 30% del total de la inversión pública, para 1982 se alcanzó un desahorro que significó el 10.1% de la misma, esto es, no sólo se requirió de un endeudamiento para poder financiar los programas de inversión, sino para sostener el gasto corriente.

2.1.5 Inversión, Empleo y Salarios

El notable desarrollo alcanzado en la economía mexicana, se ha sustentado fundamentalmente en el crecimiento sostenido de las inversiones en actividades productivas. El proceso de capitalización que registró la economía desde 1950, como se -- puede observar en la siguiente información: la inversión acumulada aumentó de 112 338 a 428 193 millones de pesos durante -- 1950-1960, con una tasa de crecimiento de 5.0% que aumentó al 6.0% en el decenio 1960-1970, ascendiendo en este último año a 1,124 549 millones de pesos.

En cuanto al destino de la inversión por sectores económicos, la industria fue la que registró mayor dinamismo, creciendo a precios constantes a un ritmo anual de 7.0% en la primera década y de 7.1% en la segunda.

Hasta 1960 la inversión acumulada creció a un ritmo mayor en las ramas productoras de bienes de consumo y en 1960-1970, la capitalización se orientó al fortalecimiento, de la indus--tria como elemento básico y dinámico del proceso de desarrollo.

Por otra parte, consideramos importante destacar que a -- pesar de la creciente capitalización que ha experimentado el - país, éste ha atravesado por serios problemas de desocupación - motivados por el elevado índice de crecimiento demográfico.

Los cambios derivados en la estructura ocupacional corresponden a las características de un país en proceso de desarro-

llo, como lo es México. El Sector Agropecuario en la fuerza de trabajo representó el 58.3% de la población económicamente activa en 1950, descendió a 39.5% en 1970, como consecuencia de los desplazamientos de mano de obra rural hacia las zonas urbanas.

Por el contrario, la industria es uno de los sectores que registraron un elevado crecimiento como fuente ocupacional, ya que en 1950 este sector proporcionó empleo a 1.3 millones de personas, equivalentes al 15.9% de la población activa. En 1960 la población industrial ascendió a 2.1 millones (19% del total) y en 1970 los trabajadores dedicados a la actividad industrial ascendieron a casi 3 millones (22.9% del total). En otros términos, esto significa que en el lapso 1950-1960 el sector manufacturero del país generó de manera directa 80 mil nuevos empleos cada año.

En cuanto a la estructura ocupacional del sector industrial, la mayor parte de los trabajadores ocupados corresponden a las manufacturas, construcción, extractivos y energía eléctrica.

Analizando la remuneración anual por persona ocupada se desprende que pasó de 14 a 20 mil pesos de 1965 a 1970, lo que significó un incremento de 42.8%. Ahora bien, si comparamos este incremento con el experimentado por los precios al consumidor (20.5%) durante el mismo lapso se concluye que se ha lo-

grado una mejoría de más del 20.0% en el poder adquisitivo de las personas que laboran en la industria manufacturera.

1971 fue un año de ajustes para la economía nacional, situación que coincidió con el normal retraso de algunos planes de inversión pública que se presentan por el cambio de poderes. La crisis internacional que se presentó en este mismo año y que culminó con la devaluación del dólar de E. U. A., generó condiciones inciertas en el mundo, ocasionando una disminución en la actividad económica nacional.

No obstante en 1972, el país reanuda su proceso de desarrollo económico. Esta mejoría es atribuible entre otros aspectos a:

- Aumento del 22.8% de la inversión bruta fija. La inversión pública autorizada fue de 37,800 millones de pesos contra 22,600 millones que se ejercieron en 1971. Similar tendencia experimentó la inversión privada.
- Los salarios mínimos aumentaron en promedio 18.3%.

El notable desarrollo alcanzado por México se ha sustentado, entre otros factores, en el crecimiento sostenido de la inversión. En 1974, la inversión fija bruta ascendió a 154,000 millones de pesos, 25.3% más que en 1973. Durante los últimos tres años, la participación de la inversión del sector público ha aumentado, en 1972 llegó a 43%, en 1973 a 48.1% y en 1974 - al 49%.

En la década 1960-1970, el número promedio de plazas creadas por año fue de 320,000. De seguir esta tendencia en la década siguiente tendremos que el número de personas que integrarán la población económicamente activa será de 550,000, lo que significa un desequilibrio anual en el desempleo de 230,000 -- personas. De acuerdo a este análisis de Víctor L. Urquide, la tasa de desempleo de la economía en 1974 fue de 16.2%.

En el sector agropecuario, debido al débil crecimiento de esta rama el índice de desempleo aumentó, para 1974 fue de ---- 24.4%. En el sector industrial, la disminución de la tasa --- real de crecimiento de la inversión privada ha dado como resultado la incapacidad de crear nuevas fuentes de trabajo, esto - ocasionó un aumento en la tasa de desempleo en este sector de 13.1% en 1974.

Entre 1971 y 1974 los salarios y prestaciones aumentaron 68.6% para los trabajadores. Tomando en cuenta el efecto de la inflación (45.5%) el poder adquisitivo de la remuneración total por trabajador aumentó 15.9%. Para los empleados, los sueldos más prestaciones, aumentaron 38.3%, por tanto, la inflación los dejó con una remuneración real de 4.9% menor que - en 1971. Sin embargo en 1974 los sueldos de los empleados en promedio eran el doble (2.07) del salario promedio de los obreros.

En el período 1973-1974 los salarios de los trabajadores fueron aumentados en tres ocasiones. La primera vez en septiem

bro de 1973, con un aumento de emergencia de 18.0%, la segunda, en enero de 1974 resultado de la revisión bienal de los salarios mínimos, fue de 14.0%; la tercera, la más importante, fue la del 8 de octubre de 1974 que llegó al 22.0%. El nuevo salario mínimo, según la ley respectiva, prevaleció hasta diciembre de 1975. A partir de esa fecha, la revisión de los salarios mínimos fue anual.

En 1975, el ritmo de crecimiento real de la inversión fija bruta fue de 2.2%. Por lo que se refiere a la inversión pública, su dinamismo en términos reales pasó de 15.2% en 1974 a 4.0% en 1975, y en cuanto a la inversión privada, disminuyó de 3.0% en 1974 a 0.7% en 1975.

Esta tendencia decreciente se vio agravada en 1975 por varios elementos entre los cuales destacan:

- a) La disminución en las disponibilidades de crédito en el sistema bancario, para financiar la inversión privada.
- b) La disminución de las utilidades de las empresas, ocasionada por el aumento inflacionario de los costos y por la desaceleración de la actividad económica en 1975.
- c) La disminución en el ritmo de afluencia del capital extranjero a nuestro país.

Con la disminución del ritmo de la actividad económica ob

servada en 1975, las tasas de desempleo aumentaron. Ante la imposibilidad de contar con definiciones y estadísticas adecuadas sobre el subempleo, es más conveniente analizar la ocupación a través de la población en edad de trabajar que está empleada.

En lo que respecta a los salarios mínimos, éstos crecieron en 1975 en un 17.7% (S.M.G.), que si bien es inferior al registrado en 1974 (34.0%) año en que hubo dos aumentos de salarios mínimos, aun es superior al aumento de precios de los productos (12% en precios al consumidor).

En 1976, la inversión total alcanzó la cifra de 250 mil millones de pesos, que en términos reales fue de 7.2% menor a la de 1975. La inversión pública fue de 124,000 millones de pesos (8.4% menor en términos reales) y la inversión privada de 126,000 millones de pesos, que por segundo año consecutivo disminuye en términos reales.

Los principales factores en la caída de la inversión privada fueron: el menor financiamiento como consecuencia de la caída en la captación y el encaje legal requerido por el Banco de México; y una disminución en la rentabilidad de las empresas que cayó desde 1974 de 7.84 centavos de utilidad por peso de venta a 5.64 centavos en 1976.

El salario en 1976 registró una elevación del 23.4% en comparación con el año precedente.

Analizando la situación de la economía mexicana en 1977, es de observarse que el país presenta una situación muy diferente a la de hace apenas un año.

En 1977, la política de austeridad en el gasto público se ajustó a las posibilidades reales de financiamiento no inflacionario. Esta austeridad se manifestó sobre todo en una menor inversión pública. En este mismo año la captación de la banca privada fue mayor en relación a 1976, y se otorgó financiamiento por 30 mil millones de pesos. Si bine en términos nominales estas cifras son mayores a las de 1975 y 1976, todavía resultaron insuficientes para cubrir los requerimientos de la inversión.

Es incuestionable el hecho de que la inflación disminuye el poder adquisitivo del salario, ésto es, se requiere de una mayor cantidad de dinero para adquirir los bienes y servicios que habitualmente consumimos.

En 1977 los salarios mínimos reales registraron una disminución de 8.8%, respecto a la inflación de este año. México siguió una política de salarios reales crecientes cuyos efectos repercutieron seriamente sobre el nivel de empleo.

La recuperación en la actividad económica registrada en 1978 estuvo acompañada de una notable mejoría en la inversión

privada y pública lo cual serviría de base, para alcanzar tasas de crecimiento económico en los próximos años.

A lo largo de seis años se siguió una política laboral ca racterizada por fuertes aumentos salariales que en la generalidad de los casos sobrepasaban el crecimiento de los precios.

En este contexto, si bien se mejoraba la situación de --- quienes se encontraban ocupados, se empeoraba la situación de quienes buscaban empleo, al encarecerse artificialmente el factor trabajo en relación al de otros factores productivos.

El sector público, consciente de que cualquier medida --- correctiva lleva consigo un costo, a partir de 1977 aplicó una política más restrictiva de incrementos salariales que intenta mantener un equilibrio entre el nivel de los salarios y las po sibilidades de creación de nuevos empleos.

El costo de esta medida ha sido la disminución en el poder adquisitivo de los salarios durante los dos últimos años - (-8.5% en 1977 y -1.5% en 1978).

Una política de moderados incrementos salariales que fluc tuaron entre 10 y 12% en 1977 y entre 12 y 14% en 1978, fueron necesarios para la recuperación de la economía.

Hasta antes de 1978, las empresas no tenían incentivos -- para invertir por tener capacidades instaladas excedentes. -- Sin embargo, en 1978 y sobre todo en 1979, la inversión se --- hizo necesaria ya que la generalidad de las empresas (63.7%) -

utilizaban su capacidad a niveles superiores al normal.

Como resultado de lo anterior y al continuar creciendo la demanda hizo necesario nuevas inversiones para poder sostener los crecientes requerimientos de producción, de tal forma que en 1978 la inversión total creció en 14.6%, en 1979 lo hizo al 16.5% en términos reales.

El mayor dinamismo correspondió al sector privado, siendo así, uno de los puntales de la recuperación económica del país que hizo posible la elevación en forma notable del nivel de empleo.

En 1979, los resultados en la producción y en la inversión continuaron siendo bastante satisfactorios determinando nuevamente un sustancial aumento en los niveles de empleo de 440 mil nuevos trabajadores permanentes afiliados al IMSS. Si a esta cifra le añadimos los trabajadores eventuales y los no registrados en el IMSS, se estima que en 1979 se generaron en toda la economía 650 mil empleos que significa un aumento de 5.1% en la ocupación, mientras que la población en edad de trabajar aumentó en 3.7%. Por segundo año consecutivo, la tasa de generación de empleos superó al crecimiento de la población en edad de trabajar.

Durante 1979, las tasas de crecimiento del empleo, aun cuando han sido muy satisfactorias, han tendido a estabilizarse a un nivel entre 5 y 6% que resulta satisfactorio. Mantener este ritmo de generación de empleo requirió sostener la in

versión.

Por lo que respecta a los salarios mínimos, estos han sido ubicados oficialmente dentro de la política de control de la - inflación; por ello, sus incrementos han sido ligeramente inferiores a los de los precios, lo que se ha traducido en esa misma medida en pérdida de poder adquisitivo.

Las favorables perspectivas de la inversión que se dio sobre todo en 1979, se concretaron a lo largo de 1980 en una ampliación de la capacidad de producción de toda la economía.

La tasa de aumento de la inversión en activos brutos de - 1980, con respecto a igual período de 1979 fue satisfactoria - ya que creció 13.2% superior a la tasa promedio histórica, aun que inferior a la de 1979, en que alcanzó un nivel extraordinario. Entre los componentes del gasto de inversión destaca el fuerte crecimiento de importación de maquinaria del sector privado.

El aumento real de la inversión total de 1980 fue del --- 15.0%, que es uno de los más altos de toda la historia económica de México. Por sectores, fue 16.6% de incremento en la inversión pública y 13.6% para el sector privado.

No obstante que la actividad económica en general, durante 1980 observó una ligera desaceleración con respecto a 1979, los indicadores de generación de empleo muestran un crecimiento, de tal manera que, al finalizar 1980, se igualó la cifra -

record de 1979, que llegó a 750 mil nuevos empleos.

En 1981, sin embargo, y al igual que lo ocurrido a otros componentes de los costos de las empresas, el salario mínimo se incrementó, en promedio, por encima de la tasa de inflación y ganó, en términos de poder de compra 4.8%, en relación a --- 1980. (Gráfica 2.2)

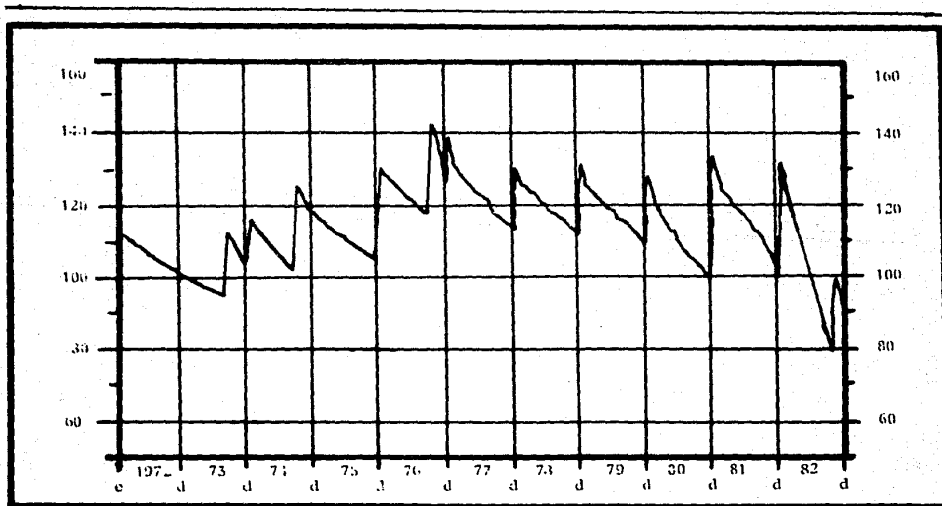
Prueba de lo anterior, lo es la reducción en el número de horas de salarios mínimos que eran necesarios para adquirir -- ciertos productos por ejemplo, en 1981 un trabajador de salario mínimo necesitaba 1.6 horas para adquirir un litro de aceite comestible, mientras que con el salario de 1982 necesitaba únicamente 0.9 horas, y así prácticamente con todos los productos. (Cuadro 2.9)

La inversión, que constituye el elemento más volátil de -- la demanda agregada, se estima registró, un decrecimiento de -- 16% durante 1982. Cuantiosas pérdidas cambiarias, insuficiencia de divisas y sobre todo, una incertidumbre e inseguridad -- generalizada, constituyeron quizá, los elementos que más influ -- yeron sobre el deterioro de la inversión. (Cuadro 2.10)

El desempleo abierto, que se había mantenido a una tasa -- de alrededor de 4% hasta el primer semestre de 1982, alcanzó -- un porcentaje del 8%. (Gráfica 2.3)

Si bien este indicador no refleja la verdadera magnitud -- del problema ocupacional, sí constituye un indicio claro de su

GRAFICA 2.2
 PODER ADQUISITIVO EN LOS SALARIOS MINIMOS
 Enero 1971=100



FUENTE: Elaborado por el CIES con datos del Banco de México, S. A.

CUADRO 2.9
HORAS DE SALARIO MINIMO NECESARIAS
PARA ADQUIRIR ALGUNOS ARTICULOS BASICOS

	1968	1976	1981	1982 ^a
Salario mínimo en el D.F. (pesos) (horas)	28.25	83.12	210.0	364.0
Aceite comestible litro	1.87	1.62	1.6	0.9
Arroz entero de 1a. (Kg.)	1.08	0.94	1.0	0.5
Avena (Kg)	1.14	0.77	1.1	0.7
Azúcar granulada de 1a. (Kg.)	0.44	0.24	0.51	0.3
Café molido con azúcar (Kg.)	3.48	2.97	2.3	1.3
Carne de cerdo surtida (Kg.)	5.05	3.96	5.7	3.3
Carne de res "pulpa" (Kg.)	4.92	3.81	4.6	2.6
Chocolate del país (Kg.)	2.96	1.68		
Frijol bayo (Kg.)	0.78	0.74	0.7	0.4
Harina de trigo standard (Kg.)	0.50	0.43	0.26	0.2
Huevo (Kg.)	2.75	1.64	1.2	0.7
Leche evaporada clavel (Kg.)	1.51	0.97	0.9	0.5
Leche pasteurizada (litro)	0.65	0.55	0.4	0.3
Masa de maíz (Kg.)	0.13	0.18	0.14	0.08
Pan blanco (bolillo o telera) (Kg)	0.70	0.55	0.02	0.01
Sal refinada (Kg.)	0.20	0.21	0.18	0.10
Tortillas (Kg.)	0.29	0.28	0.21	0.12

FUENTE: Elaborado por el CEESP, con datos de la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México

Nota: ^aSupone 30 por ciento

CUADRO 2.10
INVERSION FIJA BRUTA REAL *
Miles de millones de pesos de 1970

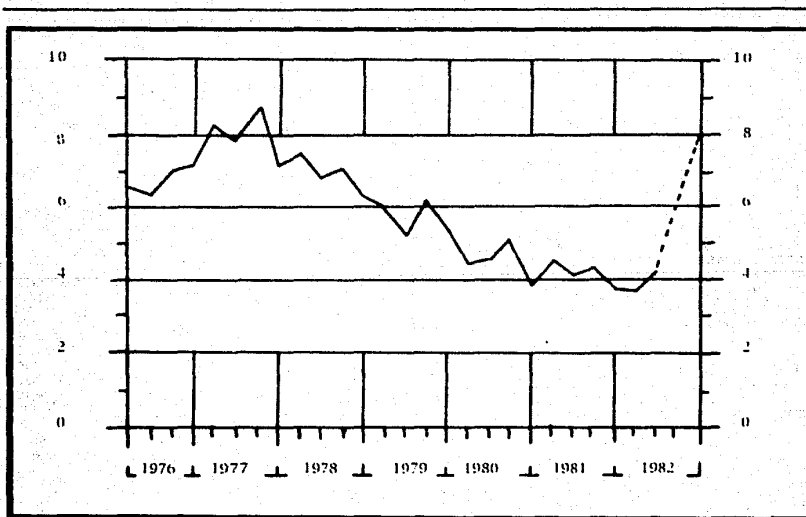
Año	Total	Var.(%)	Pública	Var.(%)	Privada	Var.(%)
1971	87.1		22.5		64.7	
1972	97.8	12.3	31.5	40.0	66.3	2.5
1973	112.2	14.7	43.9	39.4	68.3	3.0
1974	121.1	7.9	45.0	2.5	76.1	11.4
1975	132.3	9.2	54.7	21.6	77.6	2.0
1976	132.9	0.5	50.6	- 7.5	82.3	6.1
1977	124.0	- 6.7	47.2	- 6.7	76.8	- 6.7
1978	142.8	15.2	62.1	31.6	80.7	5.1
1979	171.7	20.2	72.8	17.2	99.0	22.7
1980	197.4	15.0	84.9	16.6	112.5	13.6
1981	226.4	14.7	98.2	15.7	128.1	13.9
1982	190.1	-16.0	84.2	-14.3	105.9	-17.3
1983 ^{p/}	142.0	-25.3	60.1	-28.6	81.9	-22.7

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto

Notas: * - Eliminando el efecto de los cambios en los precios

p/ Preliminares

GRÁFICA 2.5
TASA DE DESPCHEACI3N ABIERTA^{1/}
(Porcentaje de L.P.E.A.)



FUENTE: Elaborado por el CIESP con datos de S.P.P. 1/ Informaci3n de las zonas metropolitanas de la Gl. de M3xico, Monterrey y Guadalajara

NOTA : ----- Estimado por el CIESP.

agravamiento. Se considera que durante 1982, perdieron el empleo cerca de un millón de personas, a las que vinieron a sumarse poco más de 800 mil que se incorporaron a la edad de trabajar.

En 1982, a raíz de la devaluación del peso en el mes de febrero, se "recomendo" un ajuste salarial del 10, 20 y 30% en función del ingreso del trabajador. Quienes percibían el salario mínimo, y se vieron beneficiados con esta medida, obtuvieron en ese año, un incremento en su poder de compra de 5.5%. - Además a partir del mes de noviembre, fueron aumentados en 30% los salarios mínimos en forma obligatoria.

Los ajustes recomendados vinieron a agravar la crítica situación del empleo en el país, ya que vino a significar un --- fuerte incremento en los costos de las empresas, en momentos - en que la demanda se desaceleraba y la producción se detenía.

2.1.6 Sector externo y tipo de cambio

El Comercio Exterior es base fundamental en el desarrollo y progreso económico de cualquier país, ya que este sector influye en el comportamiento de la economía en su conjunto.

Las importaciones efectuadas por México han jugado un papel de suma importancia en su proceso de desarrollo, pues complementan el abastecimiento de bienes o mercancías, sobre todo de bienes de capital que en lo general no son producidas por la industria nacional, y dado que parte de la tecnología de los países exportadores de capital se incorporan en estas importaciones.

Durante las dos últimas décadas las importaciones crecieron a una tasa promedio anual de 7.4%.

En 1971 disminuyeron en un 2.2% aumentando en 21.9% en 1972.

Analizando su estructura conviene destacar, ante todo, el predominio de las importaciones de bienes de producción, cuyo incremento anual de 11.1%, permitió elevar su participación en el total de las importaciones de 66.4 a 80.0% durante el período 1950-1972. Por su parte, los bienes de consumo disminuyeron su proporción del 22.4 al 6.6%.

Esto es consecuencia del grado de desarrollo alcanzado por nuestro país, es decir, a fines de los años sesentas, México cubrió la primera etapa de su proceso de industrialización,

Caracterizado por la sustitución de importaciones de bienes - de consumo y, en menor medida, de algunos bienes intermedios.

Esta primera etapa dio origen al surgimiento de una planta industrial moderna y diversificada. Sin embargo, a partir de 1960 el funcionamiento y expansión de dicha planta depende, en mayor medida, de las importaciones de bienes de producción.

En embargo, las exportaciones experimentaron un gran dinamismo al crecer el promedio anual 7.2% durante 1950-1970. - De igual manera, en 1971 aumentaron en 7.4% y para 1972 registraron un notable crecimiento de 22.9%.

Así mismo, los notables cambios en la estructura de las - exportaciones patentizan el avance industrial de México. En - efecto, en 1950 los productos agropecuarios representan el --- 50.5% del total; la industria extractiva 29.3%, y la manufactu- rera el 6.6%. La nueva estructura nos muestra que, para 1972 los porcentajes fueron 39.5%; 6.0% y 50.7% respectivamente.

Los notables cambios experimentados por la economía mexicana y la posición que guardó con respecto al exterior en el - período 1954-1976, dieron por resultado, un marco de estabilidad interna, de libre convertibilidad de la moneda y del mantenimiento del tipo de cambio a 12.50 pesos por un dólar durante casi 22 años.

Las importaciones registradas en 1973 experimentaron un - aumento considerable del 41.3%. Este comportamiento obedece - básicamente al acelerado crecimiento de las compras de bienes

requeridos para mantener el proceso de desarrollo.

Por otro lado, el crecimiento de las exportaciones en --- 1973, ha resultado insuficiente para financiar las compras externas de los bienes que demanda el desarrollo del país. En --- ese año las exportaciones sólo cubrieron el 50.3% de las compras, a pesar de que se registró un sorprendente crecimiento --- de 35.0%.

El déficit de la balanza de mercancías y servicios en --- 1974 alcanzó la cifra de 2,558.1 millones de dólares, el incremento fue sustancial 135.9%, comparado con el año anterior. --- Esto ocurrió a pesar del fuerte incremento de las exportaciones 30.6%. Sin embargo las importaciones tuvieron un mayor dinamismo 48.2%.

El dinamismo de las importaciones se debió fundamentalmente, al aumento sustancial en las compras del sector público, --- obligando al gobierno a recurrir en forma creciente al financiamento externo (deuda externa).

Dado que el déficit en cuenta corriente en 1974 fue grave y sin precedentes, dio lugar a que se tomaran medidas para --- corregirlo, intentando, por una parte, limitar las importaciones no productivas y por otra, fomentar las exportaciones. No obstante las medidas correctivas cuyos efectos son a largo plazo el déficit aumento a 3,700 millones de dólares, es decir -- 45% mayor que el año precedente.

Por otra parte, las medidas adoptadas se vieron contrarrestadas por la disminución de la actividad mundial que redujo las compras de bienes y servicios del extranjero en México. Por ello las exportaciones para 1975 únicamente alcanzaron -- una cifra de 6,300 millones de dólares, ligeramente inferior a la de 1974 en -0.7%.

Las importaciones disminuyeron en 1975 un 12.4% en comparación al 48.2% del año anterior; esto se explica por el dinamismo de las importaciones de bienes de consumo y bienes de capital, estas últimas realizadas por el sector público para las industrias petrolera, siderúrgica y eléctrica.

La pérdida de competitividad, que sumado con otros problemas resultado de la incertidumbre con respecto a la estabilidad del peso (dolarización del sistema bancario, fuga de divisas, etc), llevó al gobierno mexicano a tomar la decisión de -- modificar la paridad del peso el 31 de agosto, de 12.50 pesos por dólar a 19.95 pesos por dólar. Sin embargo el clima de incertidumbre se agravó, llevando a una segunda devaluación el -- 27 de octubre de 1976, y el 22 de noviembre el Banco de México toma la decisión de abandonar el mercado de divisas.

Los ajustes en el tipo de cambio a fines de 1976 permitieron eliminar la sobrevaluación del peso mexicano respecto al -- dólar. Por su parte el sistema de flotación adoptado hasta -- marzo de 1977 pretendía evitar que nuevamente se sobrevaluara el peso, ya que el nivel de nuestra inflación continuó siendo

mayor al que prevalecía en los E. U. A., nuestro principal mercado.

Un año después de la devaluación del peso y de adoptar el sistema de flotación, el sector externo de la economía mexicana presenta un panorama distinto al que prevaleció en 1976.

El resultado conjunto de la balanza de mercancías y servicios durante 1977 es bastante alentador, ya que el déficit se redujo 39.9% respecto al año anterior.

El ajuste de la paridad tuvo efectos positivos en el sector externo. En 1976 el déficit de la balanza comercial es de 2,900 millones de dólares contra 3,769 millones en 1975.

El objetivo principal de la modificación cambiaria y del sistema de flotación fue el de eliminar el creciente déficit en la balanza de mercancías y servicios.

No obstante que nuestra inflación ha sido mayor que la de los Estados Unidos, es necesario mantener nuestra competitividad, continuando con el control de la inflación y/o permitiendo que se vayan dando los ajustes en el tipo de cambio, fundamentalmente de acuerdo a la relación de inflación entre México y Estados Unidos.

En 1978 se observó una tendencia descendente de la exportación de productos agropecuarios por la caída de los precios internacionales. Lo anterior planteó la necesidad de fortalecer la exportación de manufacturas, cuidando la competitividad

internacional, ya sea promoviendo la eficiencia productiva y - sobre todo manteniendo una paridad real acorde a la inflación entre México y nuestro principal mercado.

Después de los ajustes de paridad entre septiembre de --- 1976 y marzo de 1977, nuestra moneda permaneció prácticamente inalterable. La competitividad ganada con la devaluación la - perdimos gradualmente.

En 1978 nuestro déficit en cuenta corriente se elevó en - 60.8% respecto a 1977 pues llegó a 2,611.1 millones de dólares, en 1979 fue de 3,500 millones de dólares, 34.0% superior al de un año antes.

Dentro de las exportaciones totales el petróleo cobró en 1978 gran importancia, pues permitió aligerar el déficit en la balanza comercial, que hubiera sido mayor de no contar con este recurso.

En 1979 el déficit total de la balanza comercial fue de - 7,100 millones de dólares, 72.3% superior al del mismo período de un año antes; pero, contabilizado el petróleo, el déficit - disminuye a poco menos de la mitad 3,300 millones de dólares y es sólo 42.6% superior al registrado en 1978.

Las exportaciones de mercancías no petroleras de México, - decrecieron en términos reales. En efecto, en 1978 aumentaron nominalmente un 30.5%, en 1979 sólo un 13.7% y en 1980 en ---- 1.6%.

Entre los factores que limitaron la exportación están: -- precios internos más altos que los externos, en segundo término, estímulos fiscales insuficientes, sin descartar por otro lado la falta de insumos, falta de transporte y escasez de crédito.

Aunque la mayor parte del problema se refiere a costos y precios, se destacan otras dificultades que agravan más la situación del sector exportador. Entre estos se mencionan: lentitud en la obtención de los permisos; intervención de varias dependencias oficiales; centralización en la toma de decisiones; complejidad de la declaración aduanera y tarifas arancelarias; e impuestos varios. Dando como resultado una "burocratización" excesiva de la actividad exportadora.

En 1981 se acrecentó de manera un tanto espectacular el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos: de --- 6,761 millones de dólares que alcanzó en 1980, pasó a 11,704 millones en 1981. Esta situación se derivó del empeoramiento de la balanza comercial principalmente y de la de servicios, cuyo déficit se incrementó en 161.3%.

La agudización del saldo de la balanza comercial estuvo estrechamente asociado con lo acontecido a los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo, después de que su precio y volumen descendieron a raíz de la sobreoferta mundial de --- este energético. Las exportaciones de los demás sectores de la economía por su parte, registraron un incremento de tan ---

sólo 2.0%, continuando con la tendencia descendente observada desde 1979. Ese 2.0% en términos reales significa una caída de 3.2%, con lo que en materia de exportación nuestro país --- siguió "petrolizándose" en 1981.

Entre las causas que propiciaron la agudización del problema, destacan, además de los ya mencionados: la elevación de las tasas de interés de los mercados internacionales, en turismo y transacciones fronterizas desciende el superávit, el endeudamiento del sector público, e inflación, etc., el bajo crecimiento económico alcanzado por la generalidad de los países con quienes comerciamos.

Adicionalmente, y desde mediados de 1980, se comenzó a -- dar al tipo de cambio un ajuste cada vez más flexible, llegando, en el mes de diciembre a una tasa anualizada de aproximadamente 19.2%. Se intentaba con ello compensar la pérdida de -- competitividad que sufrían los productos y servicios mexicanos en el exterior.

Dentro del marco de una inestabilidad creciente, sostener el tipo de cambio relativamente constante hasta febrero de --- 1982, en que se devaluó el peso, fue posible sostenerlo debido, básicamente a los recursos, provenientes de las exportaciones de petróleo y a la excepcional capacidad de endeudamiento que nos dieron. En 1981 el endeudamiento externo del sector público se elevó en casi la mitad de lo que tenía registrado - en 1980. Llegó a ser tan excesiva la carga del servicio de la

deuda, que en 1982 representó el 93.2% de las exportaciones -
totales.

La sobrevaluación casi permanente del peso deterioró con-
siderablemente la capacidad de exportación de bienes y servi-
cios y alteró radicalmente su estructura: en 1982 las exporta-
ciones de petróleo significaron alrededor de 80% de las expor-
taciones totales.

La angustiada escasez de divisas nos hizo vivir, durante
1982, una verdadera catarata de depreciaciones. De una pari-
dad de 26.2 pesos por dólar al inicio del año, pasamos a una -
de 43.15 al finalizar febrero; en los primeros días de agosto
se situaba en 48.7 pesos por dólar y el día 5 de ese mismo ---
mes, se implantó un esquema de control dual de cambios alcan-
zándose en el mercado libre una paridad de hasta 108 pesos por
dólar. Experimentamos, posteriormente (20 de diciembre) un --
control integral de cambios dual, con una paridad cercana a --
los 100 pesos, que se ajusta diariamente, y un tipo de cambio
"libre" que se mantuvo fijo en los 150 pesos por dólar.

CAPITULO III

EL IMPACTO DE LAS CRISIS EN LA ECONOMIA MEXICANA

3.1 Causas de las crisis en México.

3.1.1 Aspectos generales

El actual deterioro de la economía no es sino la recurrencia de una crisis que ya se había manifestado en nuestro país entre 1975 y 1977, después de cuatro años (1978-1981), de haber alcanzado un crecimiento económico altamente satisfactorio (7.7% como promedio anual).

Este comportamiento cíclico de la economía mexicana ha sido generado en parte, por factores externos, pero sobre todo, por estrategia de la política económica interna, entendiéndose por ésta el manejo de los distintos instrumentos de que dispone el sector público para influir en el comportamiento de la actividad económica, destacando las de orden fiscal y monetario.

Durante el período 1977-1982 la política económica pretendió orientarse hacia la consecución de los siguientes objetivos:

- Alcanzar un crecimiento alto y sostenido del producto interno bruto.
- Reducir los altos niveles de desempleo.
- Garantizar mínimos de bienestar a la población.
- Mejorar la distribución del ingreso.

Para alcanzar estos objetivos, el sector público prosiguió con la estrategia activista iniciada desde principios de la década de los setenta que consiste en influir directa y de manera creciente en la actividad económica a través del gasto. Esta estrategia surgió como respuesta a la incapacidad del modelo de "desarrollo estabilizador", seguido en los últimos --- años de la década de los cincuentas, hasta el principio de los setentas, para solucionar graves problemas, como la inequitativa distribución de la riqueza y la insuficiente dinámica en la generación de empleos.

El logro de estos objetivos durante cortos períodos (1973-1975 y 1978-1981), implicó sin embargo, el abandono de otros --- también deseables como son:

- La estabilidad de precios.
- La estabilidad en el sector externo y el tipo de cambio.
- El fortalecimiento de la independencia económica del país.

3.1.2 Política Monetaria y Fiscal

El instrumento básico de la política fiscal que influyó - directa e indirectamente en el crecimiento de la actividad económica durante la década pasada, fue el creciente gasto público.

Así, el 24% del gasto público que representó como proporción del PIB en 1970, pasó a significar el 35.1% en 1976, y -- porcentajes superiores al 60% en 1981 y 1982. En tanto que el gasto aumentó en forma sustancial, los ingresos propios del -- sector público (impuestos, derechos, productos y aprovechamientos), registraron una gran inflexibilidad. En los últimos --- seis años (1976-1982), pasaron de representar el 24.5% del PIB al 28.5%. El escaso dinamismo de los ingresos no se atribuye, como se ha señalado, a las tasas impositivas prevaletentes, - que se sitúan en porcentajes agrupables a las más altas del -- mundo, sino a un extraordinario problema de control de contribuyentes y a una inequitativa carga fiscal en relación al producto generado.

Como resultado del dispar crecimiento entre los egresos y los ingresos, se tiene que mientras en 1970 de cada peso que - el sector público gastaba, financiaba aproximadamente 78 centavos con recursos propios, en 1981 y 1982 financió así 50 centavos por cada peso gastado. (ver gráfica 2.4)

La principal causa de las crecientes inflacionarias fue - el tipo de financiamiento de este gasto, ya que una proporción

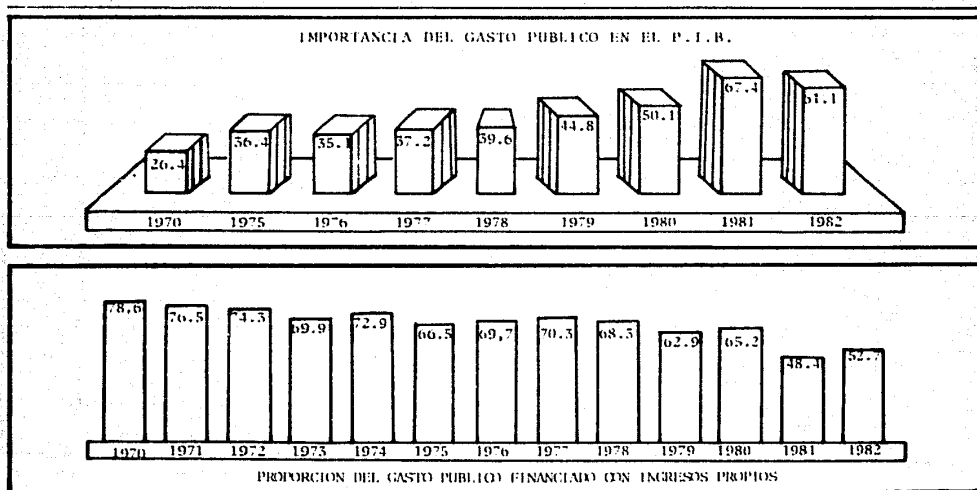
importante del mismo se cubrió con emisión primaria de dinero, la cual explica en gran parte la fuerte tendencia ascendente - que mostró la base monetaria. (ver gráfica 2.5)

El manejo de la política monetaria se ha supeditado a los requerimientos que implica la política fiscal.

La fuerte dinámica que mostró en estos años la oferta monetaria, debido a los cambios en la base, fue contrarrestada, en parte, por la política de encaje legal. Ello sin embargo, afectó la disponibilidad de recursos para el financiamiento, provocando problemas de liquidez y con ello, un alza en las tasas de interés activas o bien una menos eficiente asignación de recursos.

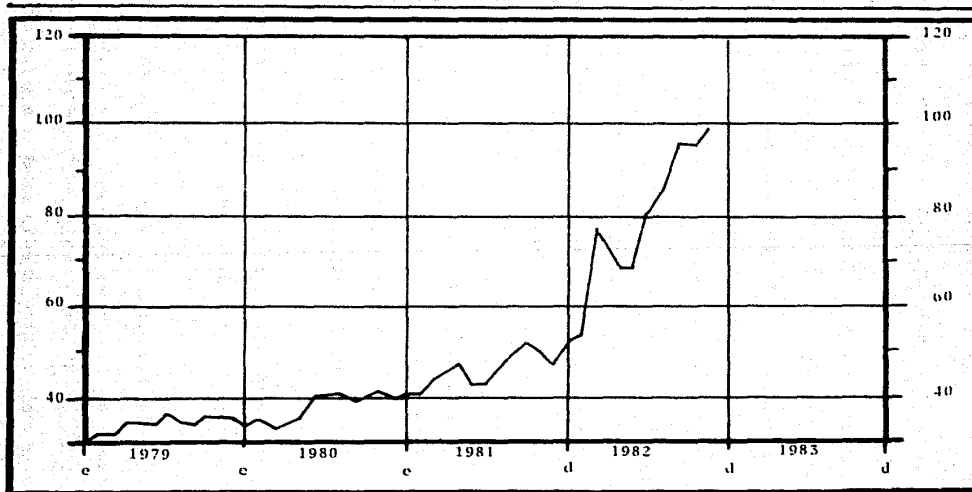
No obstante lo anterior, el crecimiento de la cantidad de dinero en circulación prosiguió una tendencia marcadamente expansionista, superando por mucho las tasas de crecimiento de productos de bienes y servicios.

GRÁFICA 2.4
 IMPORTANCIA DEL GASTO PÚBLICO Y SU PROBLEMA DE FINANCIAMIENTO
 (Porcentajes)



FUENTE: Elaborado por el CIESP con datos de BANXIO

GRAFICA 2.5
CRECIMIENTO DE LA BASE MONETARIA
(Variación porcentual respecto al mismo período del año anterior)



FUENTE: Elaborado por el CEESP con datos de BANXICO

3.1.3 La Inversión y el Empleo

La crisis de 1976 tuvo repercusiones tanto en la inversión pública como en la privada, ya que su crecimiento porcentual de la inversión total en 1977, fue de -6.7%, este mismo porcentaje se registró en la inversión pública y en la privada, sin embargo, en 1978 se da una gran recuperación en el caso del sector público, que registró un crecimiento de 31.6% y en la privada de sólo 5.1%. Este ritmo de crecimiento de la inversión se ve mejorada en 1979, teniendo un incremento en la inversión total de 20.2%, estos crecimientos positivos se mantienen hasta 1981. A partir de 1982 el país vuelve a entrar en ciclo de crisis económica donde el inversionista pierde la confianza para invertir en ampliaciones o en nuevas plantas industriales.

El deterioro se dio tanto en lo que se refiere al empleo, ya que en el período de 1976-1982 se registró un crecimiento de apenas 4.2% en cuanto a la generación de empleo, varios factores influyeron en el comportamiento del gasto de la inversión en la crisis económica del país, en el caso del sector público el sobregiro en el gasto corriente, intereses y amortizaciones, fue a costa de una reducción de la inversión presupuesta. En el caso del sector privado, influyó en parte el que las empresas, antes de pensar en ampliar su capacidad ocioso que ha existido generalmente en el aparato productivo; sin embargo, un factor todavía más importante que el exceso de capacidad instalada y que ha influido en forma adversa sobre el gasto de inversión

es la incertidumbre sobre el futuro de nuestra economía.

Es importante destacar que cuando la inversión se estanca, trae como consecuencia la no generación de empleo, y en algunos casos la pérdida del empleo, reflejándose en una baja del volumen de producción, lo que se puede observar en el crecimiento del producto interno bruto en los últimos años, donde se aprecia un decremento del PIB en 1982 del -0.5%, y en 1983 de -4.7%, decrementos que se reflejaron en las ramas de la industria manufacturera y de la construcción.

Sin embargo, debemos señalar que el personal que conservó su empleo tuvo una pérdida en el poder adquisitivo de su salario.

Sin negar lo anterior, conviene destacar que el deterioro ha sido mayor en lo que se refiere al empleo. En los años de 1982 y 1983, por la crisis económica que vive el país se perdieron casi 200 mil empleos, en tanto que la población en edad de trabajar creció en casi 2.8 millones de personas. Lo anterior significa que el índice de empleo haya alcanzado el nivel más bajo desde 1950.

El retroceso observado en materia de empleo, significa una presión muy importante, ya que no sólo se tiene que generar empleos para la población que se agrega año con año a la fuerza de trabajo, sino también recuperar los empleos.

Las cifras y los comentarios demuestran con claridad, que

el reto, más importante que enfrenta México, es la generación de empleos a un ritmo acelerado y que para poder lograrlo serán condiciones necesarias el mantener una política salarial realista y por otro lado estimular la inversión.

3.1.4 Política Financiera

La estabilidad de precios que vivió el país durante el período conocido como "Desarrollo Estabilizador" (1957-1971), propició un fuerte crecimiento del sistema financiero y un aumento significativo en su importancia dentro de la economía: la captación y el financiamiento de la banca privada y mixta, fueron incrementándose hasta representar en 1971 el 34.7 y el 22.4% del PIB, respectivamente. Sin embargo, la inflación y la política de tasas de interés no acorde a las circunstancias económicas, desalentaron el ahorro, provocándose entre 1970-1976, un proceso de desintermediación financiera lo que hizo caer la captación, como proporción del PIB, al 25.4% en 1976.

Ante esta situación, el pasado gobierno adoptó, en un principio, una política de fomento al ahorro, introduciendo nuevos y más flexibles instrumentos, los que junto con el clima de confianza que prevaleció, propulsaron la recuperación de la captación en 1981 representó ya el 33.3% del PIB y en 1982 fue de 35.4%.

Sin embargo, es conveniente señalar que esa política de fomento al ahorro, en muchas ocasiones permaneció a la zaga de la inflación, propiciando una transferencia de recursos reales de los ahorradores hacia los inversionistas. Este castigo al ahorrador, abatió los costos financieros a las empresas, propiciando un estímulo a la inversión.

Debemos considerar que por momentos el rendimiento ofreci

do por parte de los depósitos en moneda extranjera, fue superior a los depósitos en moneda nacional, propiciándose una fuerte dolarización del sistema bancario. Esta situación trató de corregirse en el transcurso del año de 1981, con tasas de interés que por primera vez en muchos años compensaron la tasa de inflación. Pero las fuertes expectativas, devaluatorias, mantuvieron la elevada proporción de las operaciones en moneda extranjera.

Durante prácticamente todo 1981 las tasas de interés pasivas se mantuvieron fuertemente reprimidas, lo que, aunado al clima de incertidumbre que prevaleció a lo largo del año, y en especial en el segundo semestre en que se congelaron los depósitos en moneda extranjera y se implantó el control de cambios ocasionó una drástica caída de la captación.

El financiamiento, por su parte, se elevó como proporción del PIB del 13.7% en 1977, al 18.2% en 1982. Esta última cifra ni siquiera llegó a los niveles observados en los primeros años de la década de los setenta (en 1971 y 1972 significó, un promedio al 22.4% del PIB).

Aun cuando el financiamiento creció a tasas superiores al incremento en el ingreso nacional, por lo menos hasta 1981, la política crediticia fue marcadamente restrictiva. Esto se puede apreciar en la diferencia, cada vez mayor, entre la captación y el financiamiento: en 1977 esta diferencia significó el 11.6% del PIB; ascendió hasta 15.1% en 1981, y llegó finalmen-

te al 20.1% en 1982.

Esta política no sólo sacrificó el gasto del sector privado, sino alentó una mezcla compuesta por un creciente diferencial entre las tasas de interés pasivas y activas y una más -- deficiente asignación de los recursos crediticios. Esto último, es particularmente cierto debido a que en la medida en que los recursos financieros escasearon, conforme las restricciones crediticias aumentaban, los bancos, para racionar el exceso de demanda por crédito o aumentaban las tasas de interés activas, o escogían entre los solicitantes de crédito por medio de mecanismos discrecionales.

Ante esta situación, el sector empresarial recurrieron en mayor proporción a otras fuentes alternas de financiamiento: - el endeudamiento externo y la reinversión de utilidades. Estas tenían como límite, por un lado, la rentabilidad de las empresas, que se vio considerablemente disminuida en 1982, y por otro, el riesgo cambiario que implicaba el endeudamiento externo y que muchas negociaciones tuvieron que afrontar, significando para muchos una severa crisis financiera e incluso en algunos casos la quiebra de sus empresas. El resultado final -- fue una drástica caída en la inversión privada en 1982.

Un instrumento muy importante de la política financiera - fue la introducción de los CETES, que en un principio pretendieron regular el mercado monetario a través de las operaciones de mercado abierto. No obstante ante las crecientes nece-

sidades de financiamiento del gobierno, se constituyeron en un instrumento de apoyo al financiamiento del gasto público.

Durante 1982 se hicieron importantes emisiones de CETES, que al parecer estaban por encima de las posibilidades de absorción de los particulares y del sistema bancario. Ante esto el Banco de México se vio precisado a absorber los excedentes, lo cual resultó un factor adicional en el fuerte crecimiento del circulante durante el año.

3.1.5 Política Comercial y Cambiaria

En los últimos años, la progresiva sobrevaluación del peso mexicano respecto al dólar estadounidense coadyuvó de manera importante a que nuestro país registrara un elevado déficit en el intercambio de mercancías y servicios con el exterior, déficit que tuvo que financiarse con un creciente endeudamiento externo cuya amortización e intereses llegaron a constituir una pesada carga para la economía nacional.

La devaluación de 1976 eliminó el efecto de la disparidad de inflaciones entre México y el exterior acumulado a lo largo de 22 años. Esta decisión parecía marcar el inicio de una nueva estrategia de desarrollo, fincada en el fomento a las exportaciones. Sin embargo, de abril de 1977 hasta a mediados de 1980 las autoridades monetarias decidieron mantener prácticamente fija la paridad del peso. Posteriormente se permitieron ajustes, pero nunca fueron suficientes para evitar que el peso se sobrevaluara.

Esta política estuvo respaldada en buena medida por las exportaciones de petróleo y representó un significativo costo, en términos de la limitación que impuso a las exportaciones de bienes no petroleros y servicios al encarecerlas artificialmente, al tiempo que estimuló sustancialmente las importaciones, a las que subsidió de manera indiscriminada. Ello significó, junto con el deterioro de la confianza y la credibilidad, que propició la fuga de capitales, una demanda creciente de divi-

sas que mermó las reservas del Banco de México, impidiendo el sostenimiento del tipo de cambio. Así sobrevino la devaluación de febrero 1982.

La ausencia de una correcta política post-devaluatoria y el clima de incertidumbre que prevaleció, ocasionaron la segunda devaluación del año.

Aun cuando parece ser que la sobrevaluación del peso fue deliberada, y perseguía como objetivo el utilizar al sector externo como una válvula de escape a las presiones inflacionarias, los costos que provocó esta acción son evidentes. De 1978 a 1981 se agudizó el problema del comercio exterior mexicano: entre estos tres años el déficit en la balanza en cuenta corriente se multiplicó cuatro veces al pasar de los 2373.4 millones de dólares a los 11704.1. Ello, no obstante el extraordinario crecimiento de las exportaciones.

Este crecimiento del déficit en cuenta corriente se debe tanto a factores reales como son la recuperación de la actividad económica y el fuerte crecimiento de la inversión que determinó una mayor importación de bienes de producción (materias primas y bienes de capital), como a factores monetarios que dieron lugar a un abaratamiento relativo de las importaciones y a un encarecimiento de nuestras exportaciones al existir una inflación mayor en México que en el exterior en un contexto de paridad fija.

Durante 1982, el déficit se redujo como resultado de la -

drástica caída en las importaciones. Por lo que respecta a -- las exportaciones, si bien estas no responden de manera inme-- diata a los efectos de la corrección cambiaria, sus posibilida-- des de recuperación disminuyen como resultado de la implementa-- ción de un esquema de control de cambios.

En materia de importaciones, la política inicial fue la -- de eliminar gradualmente el proteccionismo. Sin embargo, con-- forme se acumuló el efecto de la diferencia de inflaciones en-- tre nuestro país y sus principales mercados, con una paridad -- casi constante, la protección efectiva de que gozaba el apara-- to productivo fue disminuyendo y con ello, la economía nacio-- nal se expuso peligrosamente a la competencia del exterior. -- Tal situación influyó en la desaceleración que sufrió la indus-- tria manufacturera, obligando al gobierno a instrumentar nueva-- mente controles cuantitativos a la importación, a través de -- los permisos previos.

3.1.6 Política de Precios y Salarios

Ha sido característica permanente de la política económica el control de los precios en un intento, primero, por reprimir las presiones inflacionarias, y segundo por proteger el poder de compra de los estratos más necesitados de la población mexicana.

El precio es un elemento importante que actúa como factor de aliento o desaliento en el crecimiento de la producción.

El precio de un producto es generalmente determinado por las fuerzas del mercado, esto es por la demanda y la oferta. Sin embargo en algunas ocasiones el Estado interviene en el mercado tratando de regular el precio, fijando precios topes ya sean máximos o mínimos. Adicionalmente cuando el Estado interviene en la actividad económica a través del funcionamiento de organismos o empresas de las que es propietario total o mayoritariamente y en las que fija artificialmente los precios de los productos. El objetivo de este tipo de políticas es la protección de ciertos sectores de la población o bien el fomento de algunas actividades, ofreciéndoles insumos a precios bajos.

Esta política generadora de la llamada "economía ficción" constituyó; en alguna medida, un estímulo a la actividad de muchos sectores productivos, contribuyendo al crecimiento observado durante el período 1978-1982. Esto se debió a que aquellas ramas que mantenían una importante proporción de insumos

controlados como la electricidad, los combustibles, los petroquímicos, etc., dentro de la composición de sus costos, se vieron favorecidos al irse reduciendo éstas en términos reales a causa de la persistente tasa de inflación. En la medida en -- que la inflación real superaba a la prevista, los subsidios -- que recibían las empresas resultaban mayores. No obstante, es imposible, tal y como la evidencia lo ha demostrado, sostener, indefinidamente un rígido control de precios. La inflexibilidad en la política de precios de algunos bienes y servicios -- tiene otras consecuencias.

a.- Conduce a subsidiar a las empresas públicas y privadas, que producen bienes sujetos a control, y esto provoca un aumento en el gasto gubernamental, lo cual tiene necesariamente un costo, ya que en forma alternativa o combinada es necesario: 1) aumentar los impuestos; 2) obtener créditos en el exterior, los cuales deben pagarse en el futuro con correspondientes intereses; 3) emitir circulante, provocando inflación; 4) obtener recursos del sistema bancario, vía encaje legal, reduciendo la disponibilidad de financiamiento a empresas particulares.

b.- Desalienta la inversión y por lo tanto, el crecimiento de la producción de bienes y servicios sujetos a control.

c.- Al no concurrir la inversión privada a sectores sujetos a control, se propicia, y hasta se trata de justificar, la intervención estatal en estos renglones.

El mantener el precio fijo por mucho tiempo, implica a futuro, que el ajuste ocurrirá inevitablemente en forma drástica, generándose así trastornos significativos en el desenvolvimiento de la actividad económica.

La política de control de precios aplicada en nuestro país se ha traducido en desaliento al gasto privado en aquellos sectores sujetos a esta disposición. La incertidumbre que genera en relación a las expectativas de ingresos futuros, constituye el principal elemento que explica la reasignación de la inversión hacia actividades fuera del control de precios.

La persistencia de tal política constituye además una justificación a la creciente participación del sector público, a fin de evitar la falta de abastecimiento de productos considerados como necesarios.

El control de precios puede ser entonces un mecanismo sutil para estatizar aquellas actividades consideradas como básicas y desatendidas por el sector privado. Aun cuando se reconoce la nula efectividad de la política de control de precios, las repetidas demandas para que éstos se incrementen, por parte de las empresas afectadas, las hacen aparecer como culpables del fenómeno inflacionario.

No se puede tampoco, dar cabida a una indiscriminada política de subsidio cuando estos ni son transparentes, ni mucho menos gratuitos. Los subsidios, no debe olvidarse, fueron uno de los renglones más activos del gasto público en los dos últi

mos períodos de gobierno pasados y una causa importante del deterioro de las finanzas gubernamentales.

En la política salarial es incuestionable el hecho de que la inflación disminuye el poder adquisitivo del salario, para estos, se requiere de una mayor cantidad de dinero para adquirir los bienes y servicios que habitualmente consume la sociedad.

La revisión de los salarios mínimos obedece a la necesidad de restituir a quienes lo devengan, la pérdida sufrida de su poder de compra.

Mantener el poder adquisitivo de los salarios mínimos --- constituye un acto de justicia social, sin embargo la eleva---ción de éstos más allá de la necesaria restitución de su poder de compra encarece los servicios productivos de nuestro factor más abundante, el trabajo, acrecentando el desempleo que es -- uno de los problemas más serios que padece nuestra economía en la actualidad.

En el período 1973-1974 los salarios de los trabajadores fueron aumentados en tres ocasiones. La primera vez en sep---tiembre de 1973, con un aumento de emergencia de 18%; la segun---da en enero de 1974 resultado de la acostumbrada revisión bieu---nal de los salarios mínimos, fue de 15.2%; la tercera, la más importante, que fue la del 8 de octubre de 1974 llegó al 22%. El salario mínimo según la ley respectiva permaneció hasta diciembre de 1975. A partir de esa fecha la revisión de los sa-

larios mínimos se empezó a efectuar anualmente, sin embargo la proporción de los incrementos anuales, sumados a los aumentos extraordinarios de emergencia, elevaron en forma considerable el nivel de los salarios del sector industrial.

Durante el período 1977-1980 el poder de compra de los salarios mínimos cayó en promedio de 2.9% cada año. Esto, aunque significó un castigo al ingreso real de quienes percibían este salario, propició una fuerte generación de empleos y constituyó, junto con otros elementos ya mencionados como bajos -- costos financieros, precios reales decrecientes de insumos sujetos a control, y subsidios implícitos a la adquisición de importaciones, un importante elemento de estímulo a la expansión del aparato productivo del país.

En 1981, sin embargo, y al igual que lo ocurrido a otros componentes de los costos de las empresas, el salario mínimo -- se incrementó en promedio, por encima de la tasa de inflación y ganó en términos de poder de compra 4.8% en relación al año anterior.

A raíz de la devaluación del peso en el mes de febrero de 1982, se recomienda un ajuste salarial de emergencia del 10, - 20 y 30%, en función del ingreso del trabajador. Quienes percibían el salario mínimo, y se vieron beneficiados con esta medida, obtuvieron en ese año, un incremento en su poder de compra de 5.5%. A quienes se les dio a partir del mes de noviembre, en que el aumento del 30% en salarios mínimos se hizo ---

obligatorio, sufrieron una pérdida en su poder adquisitivo del 11.4% respecto a 1981.

Los ajustes recomendados vinieron a agravar la crítica situación del empleo en el país, ya que vino a significar un fuerte incremento en los costos de las empresas, en momentos en que la demanda se desaceleraba y la producción se detenía.

3.1.7 Política Petrolera

Durante los primeros años de los 70's, la emergencia de - costos crecientes en la explotación y extracción de petróleo, - la continua presión de los países productores y la nacionaliza - ción de los yacimientos en varios de ellos, se conjugaron para disminuir el margen bruto de que disponían las empresas del -- "cartel" determinando un cambio radical en su estrategia.

La crisis energética de 1973 puso de manifiesto la eleva - da dependencia de la economía con respecto al petróleo; para - modificar esta situación, se concibieron nuevas políticas ener - géticas, iniciándose así el trascendental proceso conocido -- como la transición energética.

Las alzas tan significativas que registró el precio del - petróleo, sobre todo en 1973 y 1979, denotaban el extraordina - rio poder monopólico de que disfrutaba el cartel constituido - por los principales países exportadores de petróleo (OPEP). -- Sin embargo el fuerte incremento en el precio real del petró - leo operó como eficiente mecanismo de racionamiento, al tiempo que estimuló una mayor participación en la producción y expor - taciones de los países cuya importancia relativa había sido po - co significativa.

A esto había que añadir las divergencias suscitadas en el seno mismo de la OPEP, en aspectos tan relevantes como son la fijación de cuotas y precios, que han debilitado el poder de -

negociación de la organización.

En 1979, se alcanzó el máximo volumen de producción de -- petróleo en el mercado mundial: 62.7 millones de barriles diarios. A partir de entonces, la producción ha venido disminuyendo hasta llegar a los 54.8 millones en 1982.

Resulta significativo apreciar como, después de que en -- 1976 la OPEP contribuía con el 53.1% de la producción mundial de petróleo, en 1982 disminuye su participación al 34.8%.

Durante todo este período ha operado un efecto de sustitución: se ha acrecentado la producción de petróleo en países en los que se ha vuelto rentable la explotación de mantos cuya -- operación no era redituable, además de que el elevado precio -- del petróleo ha alentado la realización de inversiones en exploración y explotación de nuevos mantos petrolíferos.

Así mientras la producción, tanto absoluta como relativa de los países ajenos a la OPEP se ha venido incrementando de manera permanente en los últimos años, la producción de los -- países miembros de la organización se ha reducido drásticamente de los 30.9 millones de barriles diarios en 1979 a 19.1 en 1982.

El poder monopólico de que disfrutó la OPEP fue transitorio. En la medida en que el precio real del petróleo aumentaba, también crecía el número de competidores potenciales. México uno de los nuevos protagonistas dentro del mercado mundial del petróleo, de una producción promedio diaria de 400 --

mil barriles en 1970, alcanzó los 2.6 millones en 1982. Su participación en la producción mundial, durante este período, pasó de 0.9% al 4.6%.

Al igual que en la producción mundial, en 1979 se alcanzó el máximo volumen de exportaciones en el mercado mundial: 33.8 millones de barriles diarios. Los incrementos registrados en las ventas de los países ajenos a la OPEP, no alcanzaron a compensar la caída de las exportaciones de los miembros de esta organización.

En 1970 la OPEP regulaba el 86.3% de las exportaciones mundiales, las que ascendían en promedio, a 23.4 millones de barriles por día; en 1979 su contribución fue del 79.3% y a partir de ese año, sus exportaciones no sólo pierden importancia relativa, sino también absoluta: en 1982 representaron el 68.1% de los mundiales y significaron 17.5 millones de barriles diarios, volumen inferior, incluso, al registrado en promedio durante 1970.

A fines de los sesenta México sufrió una aguda crisis de la oferta petrolera interna y en 1971-1972 se convirtió en importador petrolero neto por primera vez en su historia.

Afortunadamente, la escasez interna del crudo acompañada por el rápido crecimiento de las importaciones tanto de crudo como de productos derivados del petróleo, surgió antes del primer "choque petrolero internacional" de 1973-1974. A la cual México respondió en 1970 al impacto de su crisis petrole-

ra interna mediante la ampliación de los recursos financieros y tecnológicos para buscar más petróleo en su territorio, sin esta medida el crecimiento económico del país hubiera sido paralizado por los aumentos internacionales de los precios de los hidrocarburos en 1974. Si hubiera ocurrido esto es probable que la crisis política y financiera de 1976 se habría traducido en un verdadero desastre nacional. Sin embargo en vísperas de esa crisis, México no sólo logró volver a la autosuficiencia energética, sino que tuvo la capacidad de iniciarse en el mercado de exportaciones en 1977 con un potencial del 0.6% del mercado total. No debemos olvidar que la entrada de México en la escena petrolera internacional, de 1977, fue posible debido a la prioridad muy alta que se asignó a la inversión en el sector petrolero durante el gobierno de Luis Echeverría.

Al parecer los objetivos de ese gobierno fueron resolver los problemas de la escasez del crudo en el mercado interno, - construir una gran industria petroquímica.

Al llegar la crisis económica y financiera de 1975-1976 - el nuevo régimen sustituyó en parte estos objetivos por otros tales como el uso del petróleo para salir más rápidamente de - esta crisis.

El paso rápido de la escasez a la superabundancia dio lugar, con el cambio de gobierno al súbito afloramiento de ideas sobre la posibilidad de hacer de los hidrocarburos el pilar -- del futuro desarrollo económico del país, tanto en el sentido

físico como en el financiero. Las expectativas eran muy optimistas: la riqueza petrolera iba a ser la solución de los problemas económicos, y sociales, así como la capacidad financiera, prácticamente ilimitada, procedente de la expansión petrolera, que haría posible eliminar los problemas estructurales más difíciles (baja productividad agrícola, la mala distribución de los ingresos y la dependencia externa). Las exportaciones petroleras permitirían al mismo tiempo, un crecimiento sostenido y acelerado de la economía en su conjunto mediante la inversión ampliada en los sectores clave de la economía la disminución del endeudamiento externo, y la mejoría considerable del bienestar de la sociedad.

Desde los inicios de la administración de López Portillo las actividades petroleras recibieron la más alta prioridad -- en la política económica del país. La participación del sector en la inversión pública aumentó de un promedio anual del 17.5% en el sexenio anterior (1971-1976) a casi 35% en 1977-1981.

Durante el período del auge petrolero (1977-1980) no hubo cambio alguno de los precios internos de hidrocarburos transformados, a pesar de la aceleración del proceso inflacionario y la creciente sobrevaluación del peso. Un aumento muy considerable que se dio en diciembre de 1981 en vísperas de la devaluación del peso. Los incrementos anteriores tuvieron lugar - en diciembre de 1973, octubre de 1974 y diciembre de 1976, con

sistiendo el segundo en la fijación de un impuesto federal de 50% a los precios de la gasolina al consumidor y el tercero - en ajuste posdevaluatorio.

CAPITULO IV

EL SECTOR INDUSTRIAL EN LA ECONOMIA MEXICANA

4.1 La Industria en México

4.1.1 Abastecimiento de Materias Primas

El dinamismo de la actividad económica ha presionado a -- una elevación en la demanda de factores productivos, bienes -- semiprocesados, materias primas y servicios de apoyo. El re-- resultado se ha manifestado, por lo menos en el corto plazo, en escasez de mano de obra calificada, de algunos insumos impor-- tantes y de servicios como el transporte.

Sin embargo, por lo que respecta al abastecimiento de --- materias primas, su escasez guarda estrecha relación con el -- Problema del Transporte, ya que la producción de éstas ha cre-- cido en promedio, a un menor ritmo que el sector industrial, - por ello, se han otorgado facilidades a la importación de ---- materias primas que no pueden ser cubiertas con la producción nacional, o bien que guarden un alto diferencial de precios -- respecto a los internacionales, o que no cumplen con los requi-- rimientos específicos de calidad. A este respecto el sector - industrial depende en una buena proporción del mercado exte-- rior ya que desde 1970 la importación de materias primas repre-- sentaba el 33.6% del total de la importación del país, este -- porcentaje sufre un incremento a casi el doble (64.4%) en 1975, en 1978 se da el más alto porcentaje de participación en la -- importación con un 68.5% y en 1982 se tiene una partici-----

pación del 58.3%. (ver cuadro 4.1). La escasez de materias primas alcanzó su máximo nivel en 1979 y 1982 cuando el 90% de las empresas lo señalaron como un obstáculo a la producción. A pesar de la apertura que el gobierno ha otorgado al sector industrial para la importación de los insumos, el problema sigue manifestándose lo que obliga a pensar en que más que un problema de oferta de materias primas, es la escasez de divisas. Asimismo, la falta de equipo de transporte ha provocado serios trastornos que se han traducido en deficiencias y retrasos en el abastecimiento de materias primas distorsionando el precio de las mismas.

El problema en el transporte se concentra en el ferrocarril. Las cifras nos muestran que desde 1970 el número total de camiones de carga creció en promedio más que el producto interno bruto real, esto es, que ha existido una mayor disponibilidad de autotransporte por unidad de producción. Entre 1970 y 1975 el PIB real creció en promedio anual en 6.5% en tanto que el número de camiones de carga lo hizo en 11.1%. Entre 1975 y 1979 el PIB creció en promedio 6.2% y los autotransportes en 12.7% y en el período de 1979-1982 el PIB creció en promedio anual en 5.2%, esto considerando el decrecimiento de -0.5% en 1982, los autotransportes crecieron en promedio 3.3%.

Por lo que respecta al transporte por ferrocarril, tanto el número de locomotoras como el de carros de carga han tenido un crecimiento muy inferior al del PIB en el período 1975-1982-5.8% de crecimiento para la economía y apenas crecimientos de

CUADRO 4.1
DISTRIBUCION DE LA IMPORTACION POR TIPO DE BIENES

PERIODO	TOTAL (Millones de pesos)	BIENES DE CONSUMO (%)	BIENES INTERMEDIOS (%)	BIENES DE CAPITAL (%)
1970	29 085.0	19.9	33.6	46.5
1971	28 175.0	19.7	35.3	45.0
1972	33 973.8	22.4	33.8	43.8
1973	47 667.5	22.3	37.1	40.6
1974	75 708.8	21.7	41.4	36.9
1975	82 131.1	6.8	64.4	28.8
1976	90 900.4	7.3	61.5	31.2
1977	126 352.0	6.6	66.8	26.6
1978	180 257.7	5.8	68.5	25.7
1979	273 336.4 1/	8.4	61.8	29.8
1980	424 278.6 1/	13.1	59.7	27.2
1981	566 381.2 1/	12.0	56.9	31.1
1982	1 388 800.1 1/	10.5	58.3	31.2

FUENTE: La Economía Mexicana en cifras 1984 (Nacional Financiera) y Banco de México.

NOTA: La clasificación de las importaciones por tipo de bien experimentó un cambio sustancial a partir de 1975, año en que se modifica la estructura de la tarifa del Impuesto General de Importación, de acuerdo al criterio de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), elaborada por la ONU.

1/ Excluye fletes y seguros.

5.14 y 4.44 para locomotoras y carros respectivamente.

El persistente déficit de ferrocarriles ha obligado al go bierno federal a otorgarle subsidios, sin embargo, la empresa continúa en una situación deficitaria que tiene que cubrir a través de la contratación de empréstitos.

La escasez de equipo ferroviario ha obligado a requerir, en forma suplementaria y cada vez más intensiva, de los auto-- transportes. Sin embargo, la disponibilidad de camiones de -- carga no ha sido suficiente para satisfacer la creciente deman da de estos servicios. (ver cuadro 4.2)

CUADRO 4.2
PRODUCCION NACIONAL Y TRANSPORTE

PERIODO	PIB 1/	FERROCARRILES NUMERO DE		CAMIONES DE CARGA	
		LOCOMOTORAS	CARROS	TOTAL	INTERURBANOS
1970	444.3	1008	27 501	525 000	55 800
1975	610.0	1303	36 750	887 912	100 067
1976	635.8	1286	39 463	987 995	103 422
1977	657.7	1281	39 883	1 057 144	108 549
1978	712.0	1321	39 473	1 278 419	115 898
1979	777.2	1450	40 498	1 433 050	125 055
1980	841.9	1647	43 601	1 489 143	141 930
1981	908.8	1751	46 637	1 547 432	153 850
1982	904.3	1840	49 655	1 578 380	157 525
TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL					
1970-75	6.5	5.3	6.0	11.1	12.4
1975-79	6.2	2.7	2.5	12.7	5.7
1979-82	5.2	8.3	7.0	3.3	8.0
1975-82	5.8	5.1	4.4	8.6	6.7
1976	4.2	- 1.3	7.4	11.3	3.4
1977	3.4	- 0.4	1.1	7.0	5.0
1978	8.3	3.1	- 1.0	20.9	6.8
1979	9.2	9.8	2.6	12.1	7.9
1980	8.3	13.6	7.7	3.9	13.5
1981	7.9	6.3	6.3	3.9	8.4
1982	- 0.5	5.1	6.5	2.0	2.4

FUENTE: Anexo del Informe Presidencial de 1983 y S.P.P.

NOTA: 1/ Millones de pesos de 1970

4.1.2 Política de Sustitución de Importaciones

El modelo de sustitución de importaciones que se adoptó en México, a partir de la segunda guerra mundial dio lugar a un cambio en la estructura de nuestras compras y ventas al exterior. Hasta la década de los setentas las exportaciones del sector agropecuario constituían el grueso de nuestras ventas totales al exterior, lo que apoyaban en forma importante las importaciones que exigía el desarrollo industrial. Sin embargo, el rezago del sector agropecuario frente a una industria en creciente expansión modificó la estructura de nuestras exportaciones. En 1970 el 52.6% de la exportación total fue del sector manufacturero, para 1975 representó el 53.0% y en 1982 fue tan sólo del 15.1%. Por lo que respecta a las importaciones, éstas han sufrido también un cambio importante en su composición. Ha disminuido la proporción que corresponde a bienes de consumo procesados y las importaciones de bienes de capital, semielaborados y materias primas que exigía el propio desenvolvimiento de la industria, elevaron su participación.

Esto se ha logrado a través de este proceso de sustitución de importaciones que se dirigió hacia la sustitución de bienes de consumo final.

Esta es una política deliberada de protección del mercado interno para los productos nacionales, con el fin de promover la elaboración de productos que anteriormente se importaban. Esto conlleva a cumplir tres etapas:

- 1.- Fabricación nacional de productos finales.
- 2.- Fabricación nacional de productos intermedios.
- 3.- Fabricación nacional de bienes de capital.

Entre los aspectos positivos de estas políticas cabe destacar:

- 1.- La aparición relativamente rápida, y posterior desarrollo de diversas ramas industriales.
- 2.- La creación de fuentes de trabajo con la consiguiente derrama de beneficios en la economía.
- 3.- La capacitación industrial de obreros, supervisores y profesionales, aumentando así la productividad.
- 4.- La ampliación de la clase media urbana con mejores niveles de vida.
- 5.- La elevación de los salarios urbanos reales.
- 6.- El permitir a un sector que sea el "motor" del crecimiento, con elevadas tasas de incremento, presionando al resto de la economía para que se desarrolle.

Sin embargo en forma paralela se presentan diversos aspectos negativos:

- 1.- La protección que se da a la industria no es homogénea: mientras que prácticamente se imposibilita la importación de productos terminados finales y de consumo, se permite introducir del exterior los produc--

tos intermedios y bienes de capital que concurren en su elaboración e incluso se "subsidia" su importación con crédito blando, tasas impositivas diferenciales y un tipo de cambio sobrevaluado. El resultado es un fomento a la industria de bienes terminados y una pesada carga a la industria local de materias primas, lo que se traduce en una creciente dependencia del exterior en lo referente a la importación de estos productos.

- 2.- La política se dirige a fomentar la producción destinada al mercado interno, descuidando la exportación que es la generadora de divisas que permiten la compra de los insumos para la industria nacional. Así, se da la incongruencia de que gran parte de la industria nacional dependa, para la adquisición de bienes de capital y materias primas, de la exportación de sólo unos cuantos productos, que poseen fuerte inelastividad en sus demandas y tienen limitados sus mercados. De aquí que se presente continuamente el problema de la insuficiencia de divisas extranjeras, afectando negativamente a la balanza de pagos y al tipo de cambio.
- 3.- Esta misma política provoca que la industria nacional casi no exporte más que sus excedentes.
- 4.- Se enfrenta la creciente dificultad para continuar --

con las siguientes etapas de esta política de sustitución de importaciones. Es relativamente sencillo producir o armar productos finales; más difícil, hacer productos intermedios y ciertas materias primas; costosísimo y necesario un alto nivel tecnológico, para diseñar y fabricar bienes de capital, características cuyo costo no siempre puede absorber el limitado mercado interno. De aquí la imposibilidad práctica de ser autosuficientes en todo.

- 5.- Surge un encarecimiento en la creación de nuevos empleos. En las primeras etapas es relativamente barato crear un empleo, más conforme se avanza en el modo lo la industria va siendo más intensiva en capital, con lo que se requiere de mayor inversión para crear un puesto de trabajo. Esto es lo contrario de lo que requiere el país, que posee un elevado porcentaje de población desempleada y subempleada, con bajos niveles de capacitación y con la agravante de que hay escaso capital.
- 6.- No existe una verdadera competencia generalizada en algunas ramas industriales, por lo que las empresas, tanto públicas como privadas, no tienen incentivos a la elevación de la calidad de los bienes producidos.
- 7.- Finalmente, el costo de esta política lo absorbe el consumidor a través de mayores precios por los produc

tos que adquiere en el mercado nacional, lo que significa menores niveles de vida en el país.

De los problemas ennumerados, tal vez el más importante en la actualidad sea el de la escasa generación de divisas, ya que el país depende de ellas para mantener operando la planta industrial. Así en 1970 el mayor porcentaje de ingreso de divisas lo generó la industria manufacturera con un 52.6% y en 1982, más del 75% de la obtención de divisas (exceptuando la deuda) fue por la exportación de un sólo producto.

Durante más de cuatro décadas los instrumentos de política económica y de comercio exterior se orientaron para apoyar el crecimiento hacia dentro, vía un proceso sustitutivo de importaciones. Haber mantenido durante mucho tiempo el énfasis en el mercado interno ha motivado un rezago estructural del comercio exterior para apoyar el potencial de crecimiento y desarrollo de la economía mexicana, ya que el sector manufacturero ha sido incapaz de genera las divisas que el crecimiento ha requerido. Para ello es menester procurar el equilibrio entre sustitución de importaciones en forma selectiva y la promoción de las exportaciones; responsabilidad que deben compartir las políticas de industrialización y de comercio exterior coordinadamente con el resto de la política económica.

4.1.3 Política de fomento a las exportaciones.

Esta política tiene como objetivo que México diversifique sus productos en el mercado exterior, fundamentalmente en los que se tiene una ventaja comparativa. Sea ésta por la situación geográfica, por la posesión de sus recursos y no sólo el exportar productos tradicionales. Esta política de Comercio Exterior no se debe considerar como una política de emergencia, sino como política estructural para el desarrollo nacional.

El problema de nuestras exportaciones no se localiza en el sector extrativo que es exportador nato y que seguirá desempeñando un papel clave por los hidrocarburos. Tampoco en el sector agropecuario, que ha mantenido sus exportaciones a pesar de un mercado internacional deprimido.

El problema básico se encuentra en el sector industrial que tiene un déficit creciente y que en los últimos años ha disminuido sus exportaciones. En el marco de la política de desarrollo industrial debe darse prioridad a la producción destinada a la exportación; para ello es aconsejable que la protección arancelaria disminuya gradualmente después de un lapso de vigencia total; la protección efectiva debe ser selectiva, analizando los requerimientos por rama industrial. Desde luego, la producción de bienes de capital debe contar con la máxima protección, puesto que es el sector más representativo en la balanza comercial.

A fin de que se pueda seguir la política de fomento a las

exportaciones es condición "sine qua non" que no este sobrevaluada nuestra moneda, ya que ésto equivale a establecer un impuesto a las exportaciones y un subsidio a las importaciones. El hecho de que se conozca con anticipación el tipo de cambio que prevalecerá durante el tiempo de las actividades comerciales, facilita las actividades de las empresas exportadoras.

Los principales puntos positivos de una política de fomento a las exportaciones son los siguientes:

- La planta productiva y la economía nacional se vuelven menos dependientes en la obtención de divisas externas al aumentar el número y el monto de productos exportados.
- El país exportará más aquellos bienes y servicios en donde existe una ventaja comparativa con el resto del mundo. De aquí cabe esperar un incremento en los sectores económicos que sean intensivos en mano de obra y extensivos en capital. Lo que se traduce en una mayor generación de empleo para personas con bajos niveles de capacitación.
- Muchas empresas se verán beneficiadas al ampliarse el tamaño del mercado con lo que sus ventas aumentarán.
- Conforme las empresas exporten parte de su producción, estos dispondrán de sus propias divisas con lo que podrán tener mayor independencia y seguridad en las in-

portaciones que efectuen.

- Al operar mayores volúmenes, se puede aprovechar economías de escala, con la lógica reducción en costos.
- Se permite una fuerte redistribución positiva del ingreso, al crearse empleos que requieren bajos niveles de capacitación.
- Al exportar a un mayor número de países, la economía nacional es más independiente en la obtención de divisas, ya que es menos vulnerable por situaciones coyunturales del exterior.

Una política de fomento a las exportaciones permite más eficiencia en la planta productiva, crecimiento en la economía nacional y mejorar la distribución del ingreso nacional.

4.2 Principales indicadores de la evolución de la Actividad Industrial en México.

4.2.1 La dinámica industrial 1972-1982.

El sector industrial ha sido el el motor principal por su dinamismo en la aportación a la economía nacional en las últimas décadas.

Sin embargo las crisis económicas recurrentes y cada vez más graves a partir de 1971, evidenciaron no sólo un problema coyuntural, sino también estructural. Por consiguiente los problemas que el país afronta tienen sus orígenes en las causas de ambos tipos. Por el lado de las estructurales son derivados del modelo de crecimiento económico que ha seguido el país en las últimas décadas, cuyo agotamiento se tradujo en mayor ineficiencia y costo. Por otro lado las coyunturales se refieren a las políticas económicas de los últimos 12 años que han consistido en tratar de atenuar los efectos negativos del desarrollo de México, en lugar de hacer las correcciones de fondo que requería la economía.

Al analizar los indicadores económicos (ver cuadro 4.3), éstos nos manifiestan que en 1971 el PIB industrial registró un incremento de 2.2% pero a partir de 1972 se da un incremento elevado del 10.0%, que se reflejó en los subsectores: de la minería 4.6%, manufacturas 9.8%, construcción 12.7% y electricidad 13.8%, estos niveles de crecimiento se mantienen hasta 1973. A mediados de 1974 se empieza a dar una tendencia de

desaceleración del crecimiento de la actividad industrial y se acentúa en 1975-1976, agudizándose en 1977.

Sin embargo ya en 1978 el promedio de crecimiento del PIB industrial se recupera y alcanzó un considerable aumento del -10.4% con respecto al año anterior. Este dinamismo de crecimiento se vuelve a reflejar en los sectores de minería con ---14.3%, manufacturas 9.8%, construcción 12.4%, y electricidad con 7.9%. En 1979 se registró en el sector industrial uno de los crecimientos más elevados de los últimos diez años (11.3%) reflejándose en un crecimiento en el empleo industrial de un -9.6%. En el período de 1980-1981 se mantiene un crecimiento positivo de aproximadamente un 9.0%.

En 1982 el valor real del PIB industrial cae a -1.6%. Este descenso de la actividad industrial se explica fundamentalmente por los descensos en la producción de manufacturas y en la industria de la construcción. El sector industrial a partir de 1982 sufrió directamente los efectos de la crisis, ya que el crecimiento de la producción industrial tuvo una fuerte contracción en este año, de las tasas superiores del 8% en cada uno de los últimos cuatro años se registran tasas de crecimiento negativo.

El renglón más importante dentro de la industria es el de manufacturas, que representa el 60% de ella y registra una ---gran desaceleración, obteniendo un decrecimiento de -2.9%. La industria de la construcción es la que presenta el mayor con-

traste ya que de una tasa de crecimiento situado cerca de ---
12.0%, tiene un decaimiento del -5.0%.

Esto tiene un impacto mayor en la economía, por la alta -
generación de empleos por la utilización de mano de obra no ca
lificada en este sector. Sin embargo la industria de la mine-
ría muestra tasas elevadas, explicándose por el cambio de pari
dad de nuestra moneda la que impulsa sus exportaciones.

CUADRO 4.3

**CRECIMIENTO REAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR INDUSTRIAL
(PORCENTAJE)**

ANO	TOTAL	MINERIA	MANUFACTURAS	CONSTRUCCION	ELECTRICIDAD
1971	2.2	- 0.4	3.9	- 4.5	5.3
1972	10.0	4.6	9.8	12.7	13.8
1973	10.9	6.6	10.5	14.6	12.3
1974	7.2	13.8	6.3	6.8	12.8
1975	5.2	5.8	5.0	5.9	5.4
1976	5.3	6.1	5.0	4.6	12.2
1977	2.6	7.6	3.5	- 5.3	7.6
1978	10.4	14.3	9.8	12.4	7.9
1979	11.3	14.7	10.6	13.0	10.3
1980	9.2	22.3	7.2	12.3	6.5
1981	8.6	15.3	7.0	11.8	8.4
1982	- 1.6	9.2	- 2.9	- 5.0	6.6
1983P/	- 8.1	- 2.8	- 8.0	- 15.1	1.8

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México e Indicadores Económicos del Banco de México

NOTA: p/ Preliminar

4.2.2 Inversión

Dentro del marco de acción del sector industrial, la inversión ocupa una posición de importancia, pues es la base que permite el crecimiento del sector. Una de las razones para que se realice inversión, es que exista un clima de confianza en el -- manejo de las políticas económicas de la administración pública para evitar así que surjan eventualidades que resten incentivos a los inversionistas.

Aun cuando no se dispone de datos específicos sobre la inversión en el sector industrial, podemos como en el caso del empleo observar su comportamiento a través de las variables más - relacionadas, como son los índices de construcción, la producción e importación de maquinaria.

En el período 1972-1973 la industria de la construcción -- tiene un crecimiento promedio de 16.7%, esto es como consecuencia de la expansión de grandes plantas industriales que se dieron en este período; en el período de 1974-1975 se empiezan a - mostrar un desaceleramiento en esta rama ya que se obtiene un crecimiento promedio del 5.9% y en los años de 1976-1977 tiene un decrecimiento del 2.0% respectivamente, esto se da como consecuencia de la devaluación de 1976, originando un gran incremento en los precios de los materiales utilizados en la industria de la construcción. En el período 1978-1981 se observó - desde el inicio del período una marcada recuperación ya que obtuvieron altos crecimientos de un 13% anual, sin embargo, en -

1982 se sufre una caída drástica como consecuencia del inicio de una grave crisis en la economía nacional.

En cuanto al crecimiento de la producción e importación de maquinaria se puede señalar que desde 1978 hasta 1981 se dan -- crecimientos positivos arriba del 10% y 40% respectivamente en este período se dio un gran crecimiento en la planta productiva debido a que muchas empresas aumentaron su capacidad instalada. Sin embargo, en 1982 se observa un decaimiento en el ritmo de la inversión (ver cuadro 4.4), esta disminución es atribuida a la pérdida de confianza del sector privado en la toma de decisiones por parte del Estado, debido entre otras causas a la nacionalización de la banca, incluyendo las acciones de diversas empresas de particulares.

CUADRO 4.4

ALGUNOS INDICADORES DE LA INVERSION EN MEXICO

CONCEPTO	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Indice de la Inversión Total	143.4	164.4	188.9	215.0	238.1	207.0
Importación de Maquinaria y Equipo Total <u>1/</u>	1 871.1	2 483.1	3 577.3	5 118.6	7 575.3	4 502.2
Sector Privado	1 158.0	1 643.1	2 347.7	3 581.4	5 592.4	3 022.6
Sector Público	713.1	840.0	1 229.6	1 537.2	2 282.9	1 479.6
Indice de la Construcción <u>2/</u>	144.5	163.7	186.9	211.2	232.1	227.4
Indice de la Producción de Maquinaria <u>2/</u>	174.4	195.0	228.0	247.9	277.7	235.9

FUENTE: Banco de México

NOTAS: 1/ Millones de dólares2/ Promedio del período

4.2.3 Empleo

Por su dinámica la industria se ha convertido en una fuente importante en la generación de empleo, al tener una mayor dinámica en su crecimiento que el resto de la economía. Entre 1970 y 1978 la población económicamente activa en el sector industrial pasó 3 millones 83 mil personas a 4 millones 683 mil (ver cuadro 4.5), esto es un incremento ligeramente superior al observado en el sector servicios.

Estos crecimientos contrastan con lo ocurrido en el sector agropecuario, en donde la PEA de 5 millones 256 mil personas en 1970, pasa a poco más de 4 millones en 1978.

Conviene señalar que mientras en 1960 el campo era la principal fuente de empleo (cuadro 4.6), ya que más de la mitad de los mexicanos trabajaban en este sector; en 1978 tanto la industria como los servicios superan al campo como generador de empleo. El sector agropecuario en 1978 absorbía el 25.4% de la PEA, en tanto que el sector industrial el 33.1% y el sector servicios el 41.5%.

Si bien entre 1970 y 1978 los sectores industrial y servicios tuvieron un fuerte dinamismo en materia de generación de empleos, éste no fue suficiente para absorber tanto a los mexicanos que eran expulsados del campo a la ciudad, como aquellos que año con año se iban sumando a la fuerza de trabajo de tal forma que el problema del desempleo se fue agudizando. Sin embargo, en el período 1978-1980 la generación de empleos fue tal que por primera vez desde 1950, el índice de desempleo en-

empezó a disminuir.

La generación de nuevos empleos por parte del sector industrial ha venido decreciendo desde 1981. Así de tasas del 8.02% en que crecía el personal ocupado en la industria, nivel muy superior al aumento en la fuerza de trabajo y de la población total, descendió al 4.4% al finalizar ese año, y al final del primer semestre de 1982 se dejaron de crear nuevos puestos de trabajo, finalmente con una tasa de crecimiento igual a la del año anterior.

CUADRO 4.5
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES
MILES DE PERSONAS

C O N C E P T O	1960	1969	1978	1980	1982
T O T A L	11 071	12 897	18 422	19 951	21 413
Agropecuario	6 001	5 081	6 098	6 384	6 552
Industrial	2 081	2 953	4 683	5 187	5 653
Extractivas	133	181	137	160	171
Transformación	1 528	2 154	3 348	3 691	4 013
Construcción	387	567	901	997	1 092
Electricidad	33	52	297	339	377
Comercio y Servicios	2 989	4 862	7 641	8 380	9 208

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto y Nacional Financiera

CUADRO 4.6
 ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
 POR SECTORES
 (PORCENTAJE CON RESPECTO AL TOTAL)

C O N C E P T O	1960	1969	1978	1980	1982
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuario	54.2	39.4	33.1	32.0	30.6
Industrial	18.8	22.9	25.4	26.0	26.4
Extractivas	1.2	1.4	0.7	0.8	0.8
Transformación	13.8	16.7	18.2	18.5	18.7
Construcción	3.5	4.4	4.9	5.0	5.1
Electricidad	0.3	0.4	1.6	1.7	1.8
Comercio y Servicios	27.0	37.7	41.5	42.0	43.0

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto y Nacional Financiera

4.2.4 Remuneraciones totales

Llamamos remuneraciones a la totalidad de percepciones recibidas a cambio de los servicios productivos del factor trabajo, comprendiendo los sueldos, salarios y prestaciones pagadas.

Conjuntamente con los intereses sobre créditos, uso de patentes y regalías, rentas y alquileres, depreciación y otros conceptos, integran al valor agregado del sector manufacturero; mismo que corresponde al ingreso percibido por la totalidad de los factores productivos.

Las remuneraciones han representado en promedio el 40% del total del valor agregado y sólo el 15% de las cuotas totales, según datos del sector manufacturero en el período 1976-1981, esto es tomando en cuenta también a la totalidad de los insumos. Este dato es muy variable según la industria específica de que se trate, ya que representa desde el 5.9% en la regeneración de aceites, lubricantes, hasta el 40.2% en la fabricación de artículos de vidrio.

Durante el período 1971-1976 las remuneraciones en el sector manufacturero registraron considerables incrementos que fueron más allá del crecimiento de los precios, sin que los mismos fueran respaldados por aumentos de igual magnitud en la productividad.

Las revisiones anuales de los salarios mínimos, los amentos extraordinarios de emergencia y la implantación de nuevas

prestaciones como el INFONAVIT, son elementos que dieron lugar a estos aumentos. Si bien esto elevó en promedio al poder de compra de los trabajadores ocupados en la industria, se limitó la posibilidad de ingreso a empleos remunerativos a la población que estando en edad de trabajar se encontraba desocupada.

Entre 1977 y 1978, las demandas salariales fueron moderadas y más ajustadas a la situación real de la economía, lo que coadyuvó al inicio de la recuperación económica en 1977 y sobre todo en 1978, cuando nuevamente se obtuvieron tasas de crecimiento similares a las del período de gran desarrollo industrial. Por lo consiguiente desde 1977 hasta 1980 las remuneraciones promedio reales de las personas ocupadas en la actividad manufacturera cayeron. En 1981 se vuelve a tener un incremento del 5.5%, lo que permitió volver a dar al total de percepciones al mismo poder de compra que se tuvo durante 1976. El mayor incremento correspondió a las prestaciones que se elevaron en términos reales en 10.5%, en tanto los sueldos y los salarios lo hicieron en 3.6%.

A pesar de los grandes problemas que enfrentó la industria en general y el sector manufacturero en particular, así como los fuertes desajustes económicos y la elevada y creciente tasa de inflación, las remuneraciones totales se elevaron en promedio, más del 55% en términos nominales e incluso no fue significativamente diferente de cero en términos reales (-2.1%). Esto coincide con los resultados de la encuesta que

llevó a cabo el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado con un grupo de empresas en el Estado de México, en donde - el 96.0% aceptó y llevó a la práctica la recomendación de los incrementos salariales del 10%, 20% y 30% de inicios del año, - así como con la encuesta de contratación colectiva que realiza CONCAMIN, de la que se desprende que independientemente de los aumentos de emergencia recomendados, el promedio de incremento salarial en revisiones de contratos colectivos fue en 1982 del 33.4%.

Los resultados demuestran, como en el caso de la producción, que los sectores con mayores problemas financieros o de liquidez, debido al elevado porcentaje de insumos importados - o que son proveedores de bienes de construcción o de capital - son quienes han incrementado en menor proporción las remuneraciones.

Es interesante destacar que mientras en el período en que se siguió la política de "Desarrollo Estabilizador", las remuneraciones se incrementaban en términos reales a tasas cercanas al 6%, promedio anual, en el período 1976-1982 la modificación fue de -0.2%.

Los salarios por obrero disminuyeron en términos reales a -4.0%, mientras que los sueldos lo hicieron en 8.5% durante 1982. El único incremento positivo se registró en las prestaciones reales, ya que aquí se pasó de \$4,474.00 (pesos en 1980) mensuales promedio en 1981 a \$4,549.00 en 1982, represen-

tando esto una modificación de 1.7%. Los sueldos reales prácti
camente disminuyeron en todas las ramas económicas.

4.2.5 Comercio Exterior

La participación del sector industrial (incluyendo el petróleo) en la generación de divisas ha sido creciente en 1970 contribuyó con el 50.2% de las exportaciones totales, en 1976 su participación llega a ser del 67.9% y en 1982 tiene una mayor participación 94.2%.

Esta creciente participación de las exportaciones industriales ha tenido diferentes fuentes. Por ejemplo de 1970 a 1976, fue el dinamismo de las exportaciones de manufacturas lo que provocó este cambio en la estructura de las exportaciones mexicanas. Entre el primero y último de estos años las exportaciones de bienes manufacturados alcanzaron un crecimiento -- promedio anual de 26.1% en tanto las exportaciones del sector agropecuario creció en 10.6%.

Ahora bien entre 1976 y 1982 el cambio tan extraordinario que se registró en la estructura de las exportaciones se atribuye al auge extraordinario de la actividad petrolera que permitió incrementar las exportaciones de este recurso y demás derivados de 562.9 millones de dólares en 1976 a 16,001.6 millones en 1982, lo que nos da una tasa de crecimiento media -- anual del 75.8%. Sin embargo, este impulso extraordinario de las exportaciones petroleras no fueron acompañadas de un fenómeno semejante en la exportación de otras mercancías, sino que éstos más bien han tenido una tendencia decreciente: en este mismo período el sector manufacturero tiene un crecimiento de

10.0% y en 1981 con respecto a 1980 tiene un crecimiento de --
tan sólo 1.3% (cuadro 4.7).

Tal parece que la competitividad de nuestros productos --
en los mercados internacionales ha venido disminuyendo como --
consecuencia del diferencial de precio, y de la tasa de infla-
ción entre México y sus principales mercados comerciales del --
exterior que se han mantenido desfavorable a nuestro país en --
los últimos años.

Este mismo fenómeno se observa desde inicios de la déca-
da de los setentas, fue corregido por el cambio en la paridad.
Sin embargo, la persistencia de una mayor tasa de inflación in
terna ha provocado que el alivio que significó la devaluación
para los exportadores fuera únicamente temporal.

El mantener una alta tasa de inflación ha limitado la ac
tividad exportadora, que constituye una importante fuente para
el crecimiento no sólo de la producción del sector industrial
sino también del empleo.

Los fuertes cambios en la paridad del peso mexicano en --
1982 tuvieron un notable impacto en el comercio exterior que --
realiza la industria mexicana con el resto de los sectores eco
nómicos.

Las exportaciones industriales manufactureras registran
un crecimiento del 12.3% y la minería tiene un crecimiento ne-
gativo del 25.9% mientras que las exportaciones de la indus---
tria petrolera crece a ritmo menor del año anterior de 13.12%

y el sector agropecuario tiene un crecimiento de 16.7%. Por su parte, las importaciones de mercancías en el período de 1970-1976 tuvieron un crecimiento promedio anual del 18.1% y en el período 1976-1981 fue de 30.6%. A partir de 1982 debido a la aplicación de la política de control de cambios las importaciones observaron una tendencia a la baja ya que de 14,437.0 millones de dólares pasó a 7,720.5, en 1983 resultando un crecimiento del -46.5%.

CUADRO 4.7

EXPORTACION DE MERCANCIAS POR SECTORES
(millones de dólares)

	Total	Sector Industrial				Productos no Clasificados
		Agropecuuario	Total	Manufacturas	Petróleo y derivados	
1970	1 289.6	641.7	647.9	425.4	38.4	184.1
1976	3 655.5	1 175.2	2 480.3	1 708.2	562.9	209.2
1977	4 649.8	1 312.9	3 336.9	2 082.7	1 037.3	216.9
1978	6 063.1	1 919.2	4 141.9	1 994.1	1 798.9	348.9
1979	8 817.1	1 778.7	7 039.0	2 726.2	3 975.0	337.8
1980	15 134.0	1 527.9	13 606.0	2 652.8	10 441.3	511.9
1981	19 419.6	1 480.9	17 938.8	2 688.2	14 373.3	677.3
1982	21 229.7	1 233.3	19 996.4	3 017.6	16 477.2	501.6
1983	21 398.8	1 284.8	20 114.0	3 665.5	16 001.6	446.9
DINAMISMO DE LAS EXPORTACIONES POR SECTORES (Tasa Media Anual de Crecimiento)						
1970-76	19.0	10.6	25.1	26.1	56.6	2.2
1976-82	34.7	0.8	41.7	10.0	75.8	15.7
1980-81	28.3	-3.1	31.8	1.3	39.6	32.3
1981-82	9.3	-16.7	11.5	12.3	13.1	-25.9
1982-83	0.8	4.2	0.6	21.5	-2.9	-10.9
ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES POR SECTORES (Porcentaje con respecto al total)						
1970	100.0	49.8	50.2	33.0	3.0	14.8
1976	100.0	32.1	67.9	46.7	15.4	5.7
1977	100.0	28.2	71.8	44.8	22.3	4.7
1978	100.0	31.7	68.3	32.9	29.7	5.8
1979	100.0	20.2	79.8	30.9	45.1	3.8
1980	100.0	10.1	89.9	17.5	69.0	3.4
1981	100.0	7.6	92.4	13.8	75.0	2.5
1982	100.0	5.8	94.2	14.2	77.6	2.4
1983	100.0	6.0	94.0	17.1	74.8	2.1

FUENTE: Banco de México

4.3 La Problemática de la Industria Manufacturera.

El sector industrial ha sido uno de los más afectados por la irregular situación que registró a lo largo del año de 1982. Producto de la situación general que prevaleció en el país.

En base a la encuesta que realizó en 1984, el CEESP a diversas empresas sobre el comportamiento de la actividad industrial, se seleccionó una muestra representativa de empresas -- ubicadas en el Distrito Federal y Área Metropolitana. En base a ella se obtuvo un panorama general de la situación y problemática que enfrentó la industria manufacturera.

La muestra de empresas encuestadas manifestó que el 61.5% de su producción en 1983 fue insatisfactorio o muy insatisfactorio.

A fin de identificar la problemática que tuvo el sector industrial en el país, respecto a las limitantes que enfrentó la actividad de las empresas en 1983; los factores más importantes, resultado de la encuesta, fueron los siguientes:

- | | |
|--|---------|
| 1o.- Escasez de materias primas, | (54%) |
| 2o.- Escasez de divisas, | (48%) |
| 3o.- Baja demanda, | (44.5%) |
| 4o.- Incertidumbre respecto a la
situación económica, | (39%) |
| 5o.- Escasez de Crédito, | (30%) |
| 6o.- Falta de liquidez, | (26.4%) |
| 7o.- Control de precios, | (17%) |

- 8o.- Falta de capacidad instalada, (7.3%)
- 9o.- Problemas laborales, (7.3%)
- 10o.- Escasez de mano de obra calificada. (4.1%)

1.- Escasez de materias primas.

Más de la mitad (54%) de las empresas indicaron tener problemas en el abastecimiento de materias primas.

Son muchos los factores que de una u otra forma inciden sobre el problema del abastecimiento de materias primas. Destacan sin embargo, problemas de liquidez y la política comercial seguida durante los primeros meses del año, que fue en -- exceso restrictivo. Es importante destacar que si bien las importaciones de insumos representaron una proporción relativa-mente pequeña dentro de las adquisiciones totales, la dependen-cia que se tiene con respecto a éstos es prácticamente absoluta, ya que cuando se materializa el problema en un sector, tiene efectos multiplicadores sobre el resto de la economía.

2.- Escasez de divisas.

La escasez de divisas fue un problema que afectó al 48.2% de las empresas entrevistadas y se derivó en gran parte de la existencia de una doble paridad en el mercado cambiario. Esto constituyó un incentivo a venderlas en el mercado libre y comprarlas en el controlado, con lo que se asegura su escasez

permanente. Es importante señalar, sin embargo, que cada vez - un menor diferencial entre las dos paridades tiende a reducir - y en el extremo a eliminar los vicios asociados al control cambiario. Respecto al esquema de control de cambio dual el 70.4% de los encuestados contestó que es mejor el libre cambio.

Otro defecto es que el control de cambios dificulta las exportaciones y esto hace que disminuya la oferta de divisas. Así el 54% de las empresas reportó que no aumentó su capacidad competitiva en los mercados internacionales a raíz de las devaluaciones del peso. Esto es real ya que los exportadores de manufacturas reciben dólares que tienen que convertir en pesos al tipo de cambio controlado.

3.- Baja demanda.

La tercera limitante que señalaron las empresas encuestadas es la baja demanda por sus productos, ya que el 44.5% lo indicó así. Este problema era de esperarse ya que debido a -- los efectos directos de las fuertes devaluaciones de 1982. Es tos provocaron una disminución en el ingreso real en el país, - lo que permitió que aumentaran las exportaciones y disminuyeran las importaciones. Es en este aspecto que el control de - cambio dual perjudicó más que benefició al producto nacional. - Al darse la devaluación, la empresa recibió los efectos negati vos, sin embargo, no puede aprovechar en la misma proporción - los positivos. Para comprender el comportamiento de la deman-

da se les hizo las siguientes preguntas a las cuales dieron --
respuestas.

Comportamiento de la demanda	(%)
- Ha disminuído sensiblemente?	40
- Ha disminuído ligeramente?	31.8
- Se ha mantenido estable?	18.2
- Ha aumentado ligeramente?	7.7
- Ha aumentado sensiblemente	2.3

4.- Incertidumbre respecto a la situación económica.

El cuarto factor limitante de las empresas es la incerti-
dumbre, ya que el 39.1% de las empresas dijo afectarles. Es-
te problema es sumamente grave ya que afecta a la actividad -
normal de la empresa.

En la medida en que se han dado a conocer las dimensiones
reales de la crisis y las medidas que se han venido tomando --
para afrontarla, es de esperar una mayor certidumbre del empre-
sario sobre la situación económica actual. Es en este aspecto
de vital importancia un canal de comunicación fluido entre las
autoridades económicas y los empresarios a fin de que estas --
últimas conozcan y comprendan las medidas que se tomen.

5.- Escasez de Créditos.

El 30% de las empresas reportaron escasez de créditos. -
Esto es debido a que la tasa de interés activa real ha aumen-

tado drásticamente, y aunque fue negativa en algunos casos al sumar costos adicionales, se convierte en positiva, y alta, -- por lo que la cantidad demandada de crédito disminuye. Debemos señalar que hasta a mediados del año de 1983 sólo una pequeña proporción de los recursos captados por la banca se canalizaron para el financiamiento (25%). Los excedentes se transfirieron o bien a CETES o a depósitos a plazos en el Banco de México. Esto, además de construir un subsidio implícito a la banca impide menores tasas activas de interés.

6.- Falta de liquidez.

Este problema limitó al 26.4% de las empresas, porcentaje que es muy elevado. Así, el 69% de estas últimas informó que la liquidez de su empresa era reducida o muy reducida, y sólo el 6% informó que era alta. Este problema está muy relacionado con las imprevistas devaluaciones de 1982. El 80% de todas las empresas reportó haber sufrido pérdidas a raíz de ellas, y el 91.4% indicó que fueron significativos, o muy significativos.

Gran parte del problema se derivó de la estructura de pasivos que acusan las empresas. Cerca de la mitad de sus deudas (47%) eran en moneda extranjera, y de estas últimas el 56% eran a corto plazo (menor de un año). Como consecuencia concomitante con la escasez de dólares, el 73% de los encuestados dejaron de cumplir compromisos con acreedores extranjeros. An

te esta situación del excesivo pasivo en moneda extranjera, el 71% de las empresas indicó que estaban haciendo la renegociación de su deuda externa.

Ante los problemas de liquidez que enfrentaron las empresas se tomaron una serie de acciones para superarlas, entre las cuales destacan.

- a) Reducción de gastos administrativos (55%)
- b) Reducción de ventas a crédito (44.0%)
- c) Reducción de personal (34.5%)
- d) Reducción de inventarios (34.5%)
- e) Retraso en el pago de proveedores (32.0%)

7.- Control de precios.

Este problema que se inició en 1982 con la implantación del sistema de control de precios, en 1983 el 17% reportó que le afecta. Sin embargo el 27% de las empresas tiene control de precios en algunos de los artículos que manufacturan, lo que significó que el 63% de las que reportan control, lo señalan como una limitante para su actividad.

A la pregunta de la acción a tomar de parte de la empresa con respecto a esta política de control de precios, las respuestas más frecuentes fueron las siguientes:

- 1o.- Solicitar el control de precios a los insumos utilizados. 40.4%
- 2o.- Reducción de la producción sujeta a control. 31.16%

- | | |
|---|-------|
| 30.- Solicitar estímulos adicionales para mantener constantes los volúmenes de producción. | 31.6% |
| 40.- Reducción de los programas de expansión para la elaboración de este tipo de productos. | 21.1% |

Estas respuestas comprueban la idea de que el control de precios reduce la producción, lo cual provoca escasez, así --- como su implantación requiere de cada vez mayores subsidios, - afectando en forma adversa, las finanzas públicas, especialmen- te en períodos inflacionarios.

8.- Falta de capacidad instalada.

Este problema que ha afectado a la industria en años ante- riores actualmente muestra una tendencia decreciente, ya que - por ahora sólo alcanzó el 7.3% de ellas.

Esta situación era previsible por la fuerte contracción - que ha sufrido la demanda en términos reales en los últimos me- ses de 1983. Sin embargo, hay que tener presente que debido a las fuertes modificaciones de la situación económica, este pro- blema es muy diferente según sea el sector de que se trate.

9.- Problemas laborales y escasez de mano de obra calificada.

Los problemas laborales afectaron al 7.3% de las empresas. Esto nos da una muestra de que existe, una madura postura del sector obrero ante la crítica situación por la que atraviesa el país. Esta pequeña dimensión de problema se relaciona con

la escasez de mano de obra calificada que afectó al 4.1% de --
las empresas.

INDICADORES DE LAS EMPRESAS

1.- Costos, precios y rentabilidad.

La situación inflacionaria que sufrió el país en 1983 --
(98.8%) perjudicó la rentabilidad de las empresas, según se --
desprende de los resultados de la encuesta en el año de 1983,
el 29.3% de las empresas indicaron que su rentabilidad fue sa
tisfactoria, mientras que el 70.7% fue insatisfactoria o muy
insatisfactoria.

Así mismo, el 55.4% de las empresas externó que conside--
ra insatisfactorio el nivel del precio de venta de sus pro--
ductos a las de sus costos.

2.- Inversión.

La inversión en capital físico es uno de los factores más
importantes que determinan el crecimiento de la capacidad pro-
ductiva de un país, mientras más inversión productiva se reali-
ce, mayores serán las posibilidades de crecimiento de la econo-
mía.

Lo que permite que exista inversión, entre otras varia--
bles es el nivel de confianza que exista entre los empresa---
rios. Así, el clima de confianza y optimismo en la situación

política, económica y social del país, determinan de una forma definitiva el nivel de inversión. En el corto plazo, un indicador importante para averiguar si las condiciones son adecuadas para recuperar los recursos destinados a la inversión, son el nivel de ventas presentes, así como la utilización de la capacidad de la planta y equipo de la empresa. Esta última la reportaron ser baja o muy baja para el 62.5% de las empresas encuestadas y sólo es alta para el 5.1%. La causa de lo anterior, es la contracción que resintió la demanda, ya que el 72% de los encuestados reportó disminución. Parte de este efecto en la demanda, se debió a la reducción del gasto público, según el 55% de los encuestados.

3.- Empleo y política salarial.

La crisis económica por la que atraviesa el país, que significa menor demanda y menos ventas para las empresas, esto -- repercute en una menor demanda de materias primas elaboradas y no elaboradas, créditos, y menor utilización de recursos humanos. Sin embargo, la tasa de inflación medida a través del índice de precios al consumidor fue en promedio, en los 12 meses anteriores, de 79.8%, lo que representó una disminución en los sueldos de -26.2% en términos reales.

4.- Sector externo.

El país enfrenta uno de los problemas más graves en la ac

tualidad en relación al sector externo, debido en especial a la falta de divisas y al rígido control de cambios.

- EXPORTACIONES

El 46.0% de las empresas encuestadas, consideró que aumentó su capacidad competitiva en los mercados internacionales a raíz de las devaluaciones del peso mexicano del segundo semestre de 1982. Se cuestionó sobre los principales factores que limitan las posibilidades de exportación, indicando el porcentaje de empresas que son afectadas por ellos:

Principales factores que limitan las posibilidades de exportación de las empresas.

(%)

- Trámites burocráticos por la persistencia de control de cambios.	52.5
- Falta de competitividad	36.9
- Insuficiencia de estímulos fiscales	36.4
- Escasez de materias primas	34.8
- Falta de crédito	30.8
- Ausencia de promoción	29.3
- Falta de capacidad	13.1
- Baja calidad	11.1
- Disponibilidad de transporte	5.6
- Otros	18.7

Los trámites burocráticos siempre han sido identificados

como un importante factor que limita las exportaciones; pero a raíz del control de cambios, se le considera como el principal limitante de los mismos. Suena incongruente que, por un lado, el gobierno federal implemente mecanismos que teóricamente pretenden fomentar las exportaciones, pero por otro se instrumenten controles que en realidad las obstruyen.

Otros factores limitantes son la falta de competitividad y la insuficiencia de estímulos fiscales, ambos se podrían interpretar como resultantes del modelo de crecimiento seguido en el país de sustitución de la importación a través de una -- protección a la producción nacional y, el no poseer una franca política de apoyo fiscal a los exportadores y un tipo de cambio que es un objetivo y no lo que realmente es un instrumento de política económica.

Por otro lado, se tiene una frontera de más de cuatro mil kilómetros con el país que posee el mercado más grande del mundo, pero el hecho de haber mantenido tantos años el pesos mexicano sobrevaluado, cerró las posibilidades en forma artificial y dañina.

El siguiente factor limitante de las exportaciones, fue la escasez de materias primas con lo que entramos a un "círculo vicioso": No se aumentan las exportaciones por falta de materias primas, no hay suficientes materias primas por falta de divisas para importarlas; no hay divisas por falta de exportaciones. El siguiente obstáculo que se presenta para incremen-

por las exportaciones es la falta de crédito, que afectó a --- casi la tercera parte de las empresas entrevistadas.

La ausencia de promoción, que afectó al 29.0% es un reflejo de la falta de experiencia que tiene el empresario.

- IMPORTACIONES

Más de la mitad de las empresas han disminuido sus compras al exterior en forma significativa o muy significativa, a raíz de las devaluaciones que sufrió nuestra moneda y el deterioro que experimentó la actividad económica. A pesar de esto, no se dio mayor liberación al comercio exterior, ya que el 67% de los encuestados indicó que aumentaron las restricciones a las importaciones, a través de permisos previos y aranceles. En relación al saldo entre los pagos que realiza la empresa al exterior y los ingresos que percibieron por exportaciones, señalaron que el 87.0% reportó que este saldo fue desfavorable o muy desfavorable.

En 1983 el 72.0% de las empresas dejaron de cumplir sus compromisos con proveedores extranjeros, con lo que se les redujeron las posibilidades de concertar importaciones posteriores con financiamiento del productor.

CAPITULO V

LA POLITICA ECONOMICA DEL NUEVO GOBIERNO

5.1 El Programa inmediato de reordenación económica.

Frente a la severa crisis que enfrenta el país, sin precedente desde la gran depresión de los años treinta, la nueva administración adopto un fuerte programa que es congruente con la estabilización tanto interna como externa de nuestra economía.

Es conveniente señalar que el gobierno está consciente de la severa situación que enfrenta el país; prueba de ello lo son los siguientes párrafos tomados del documento "Criterios Generales de Política Económica para la Iniciativa de la Ley de Ingresos y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación para 1983": que el Ejecutivo envió al Congreso en el mes de diciembre.

"La situación es seria. Está en entredicho la continuidad del proceso de desarrollo y se cuestionan las bases mismas que lo han sustentado. Lo que es más grave: de continuar el sendero antes apuntado, la viabilidad del país como nación independiente, podría verse comprometida".

"Las causas principales de la crisis son internas y su solución definitiva nos corresponde. No debemos esperar ni cura mágica ni ayuda del exterior".

"Los cambios bruscos del contexto internacional, caída de los precios del petróleo, tendencia alcista de las tasas de interés y estrechamiento del financiamiento fueron elementos que precipitaron la crisis. Sin embargo, su origen y magnitud obedecen también a factores internos; por un lado son resultado de las contradicciones que se han generado sin solución en el proceso de desarrollo y, por otro, se explican por la inflexibilidad de la política económica para reaccionar -- con oportunidad, ante el cambio adverso".

Ante esta situación, el gobierno reconoce que no es posible seguir con el esquema de política económica adoptado en los dos últimos sexenios, de tal forma que considera necesario el realizar los ajustes requeridos para poder transformar la crítica realidad económica que enfrenta el país.

El 10. de diciembre en su discurso de toma de posesión, el licenciado Miguel de la Madrid anunció la estrategia de política económica para salir de la crisis; en primer lugar, -- conviene destacar que el "Programa Inmediato de Reordenación Económica" no es un programa gradual, sino que se acerca a -- una política de shock y esto es resultado de que, después de haber alcanzado una inflación cercana al 100%, las posibilidades de caer en una situación hiperinflacionaria son muy cercanas.

Este programa tanto en términos de objetivos como en las estrategias señaladas, incorpora el convenio con el Fondo Mo-

netario Internacional. Desde luego, como es reconocido por el ejecutivo, la realización de este programa se está dando, ya que es prácticamente la única alternativa que tiene el país en la situación actual.

Los objetivos del programa inmediato de reordenación económica fueron señalados con claridad por el presidente: en primer lugar, está el combate a fondo de la inflación, ya que éste es el principal problema que enfrenta el país y en el cual se está dando el mayor riesgo.

En segundo lugar, el programa persigue el objetivo de protección al empleo.

Y, finalmente, se ha propuesto como objetivo este programa, el recuperar las bases de un desarrollo dinámico, sostenido, justo y eficiente. En este sentido, el programa reconoce que no es posible seguir con políticas como las adoptadas durante 1977-82, si bien, en el primer año significó una política de estabilización; a partir de 1978 se dio un cambio profundo en esta estrategia de estabilización, se expandió el gasto público más allá de las posibilidades reales de financiamiento, lo cual dio como resultado un crecimiento dinámico del PIB; sin embargo generó una inflación creciente recayendo en 1982 en una crisis que está comprometiendo la estabilidad social y política de México.

A continuación listamos los 10 puntos programáticos del

"Programa Inmediato de Reordenación Económica", los cuales se han convertido en decisiones de política económica.

PUNTOS PROGRAMATICOS

- 1.- Disminución del crecimiento del gasto público, presupuesto austero con ajuste a los recursos financieros disponibles.
- 2.- Protección al empleo:
 - a) Programas especiales de apoyo al empleo, mediante la reorientación de la inversión pública y apoyos crediticios, acceso a divisas, asesoría técnica y demanda organizada por las compras del sector público a empresas intrínsecamente sanas, con énfasis a la pequeña y mediana industria.
 - b) Moderación para atemperar salarios y utilidades.
 - c) Control de precios a una canasta básica de consumo popular.
- 3.- Continuación de las obras en proceso con un criterio de selectividad.
- 4.- Reforzamiento de las normas que aseguren disciplina, adecuada programación, eficiencia y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público autorizado, -reglamentación del ejercicio de las erogaciones presupuestales para evitar el despilfarro, desperdicio o corrupción.

- 5.- Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos, mejoramiento y racionalización de la intervención del Estado en la producción, procesamiento, distribución y consumo de la alimentación popular.
- 6.- Aumento de los ingresos públicos:
 - a) Reforma fiscal.
 - b) Aumentos a los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos.
 - c) Compromisos explícitos de eficiencia y productividad de administradores y trabajadores públicos.
- 7.- Canalización del crédito a las prioridades nacionales:
 - a) Rendimientos atractivos al ahorrador.
 - b) Productividad y eficiencia para no elevar el costo del crédito.
 - c) Banca mixta.
- 8.- Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado:
 - a) Mantener un tipo de cambio realista que fomente al exportador y propicie la captación de divisas.
 - b) Eliminación de los subsidios cambiarios irracionales.
 - c) Control estricto de importaciones y racionalización gradual de la protección.

- 9.- Reestructuración de la administración pública federal, sujetar al aparato público a la previsión, el orden y a la más estricta responsabilidad de los funcionarios.
- 10.- Rectoría del Estado dentro del régimen de economía mixta; reformas y adiciones a la Constitución; reafirmar y fortalecer la responsabilidad del Estado, reafirmar y precisar la coexistencia armónica y responsable de los sectores público, social y privado; ratificar las libertades económicas al interés social.

La evaluación de estos 10 puntos programáticos, permite concluir que si bien en el corto plazo se adoptó una realista política económica, las reformas constitucionales a los artículos 25, 26, 27 y 28 que han sido la expresión del décimo punto programático, nos señalan con claridad que el modelo de largo plazo del país tiene una marcada tendencia al estatismo.

5.1.1 Presupuesto Federal para 1983.

El presupuesto alcanza el objetivo de reducir el déficit como proporción del PIB del 16% observado en 1982 al 8.5% en 1983. Esta corrección de las finanzas públicas no tiene precedente no sólo en la historia de nuestro país, sino aun en la historia mundial y es el elemento más importante en la lucha contra la inflación.

Es conveniente señalar que la mayor parte del ajuste se está dando a través de una política de austeridad del gasto más que en un aumento en los ingresos públicos. Prueba de lo anterior, es que mientras el gasto neto del sector público se reduce en 14.5% en términos reales, sus ingresos aumentan en 1.8% real.

Sin embargo, conviene destacar que el pequeño aumento -- que se observa en los ingresos, es resultado de que los del -- sector paraestatal aumentan en sólo 46.1%, muchísimo menos -- que la inflación esperada para 1983; por otro lado, en materia de ingresos del gobierno federal, se dio un aumento sin -- precedente al aumentar 124.6% en términos nominales, cifra -- sustancialmente superior a la inflación, lo que da como resul -- tado, no obstante la caída en el PIB real esperado para el -- mismo año.

Las cifras anteriores, nos hablan de que el aumento de -- los ingresos del sector público será más ya impuestos que --

vía precios del sector paraestatal, lo cual nos permite concluir que la política anunciada en materia de ingresos está recayendo en un sector de la economía, los causantes cautivos que de por sí ya soportan una pesada carga impositiva.

En este sentido, conviene destacar que en 1980, tanto para las personas físicas como para las empresas, las tasas de impuesto sobre la renta eran más elevadas en México que en Estados Unidos; esta situación se ha agudizado en los dos años 1981-1982, ya que mientras en México las tasas del ISR han aumentado, en Estados Unidos han disminuido.

Por otro lado, en materia de gasto se observa como la deuda pública impone al sector público una pesada carga. De cada peso que gasta el gobierno federal, 37.6 centavos se canalizan al servicio de la deuda; en el caso del sector paraestatal esta proporción es de 36.6 centavos. Es conveniente señalar que tan sólo por intereses el sector público sujeto a control presupuestal gastará 1 billón 714 mil millones de pesos; 28% más que el gasto de inversión. Destaca desde luego el caso del gobierno federal, que por concepto de intereses pagará casi el doble de lo que será el gasto de inversión. Ello implica para el sector público una cierta inflexibilidad en su política de austeridad.

Conviene destacar que al igual que en materia de ingresos, la política de gasto del sector paraestatal contrasta --

con la del gobierno federal; en el primero, la austeridad se observa sobre todo en el renglón de inversión que se reduce - 39% en términos reales, en tanto que el costo directo de operación lo hace únicamente en 21.2%; en el caso del gobierno federal la reducción de la inversión es mínima (-.9%), mientras que se observa una mayor reducción en el gasto de administración (-27.6%) y en el renglón de transferencias y subsidios (21.9%).

Como resultado de lo anterior, se observa una fuerte --- caída de casi 20% de la inversión total del sector público en términos reales. Esto es, se observa no sólo una caída en la cantidad, sino también en la calidad de la inversión del sector público. Este elemento puede constituirse en el mediano plazo en una menor capacidad de crecimiento de la economía.

En términos generales, se puede decir que este es un --- buen presupuesto. Sin embargo, como resultado de la expansio nista política monetaria, seguida en los últimos meses de --- 1982, junto con el impacto de una vez por todas que tendrá la reforma fiscal y los ajustes a precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, la inflación difícilmente será me-- nor al 60%.

CUADRO 5.1

PRESUPUESTO DEL SECTOR PUBLICO PARA 1983
(miles de millones de pesos)

	1982	1983	Crecimiento	
			Nominal	Real
Gasto Neto Total	4 177.5	6 609.7	58.2	-14.5
Gobierno Federal	1 942.0	3 345.3	72.3	- 6.9
Sector Paraestatal	1 775.5	2 715.4	52.9	-17.3
D.D.F. y Otros ^{a/}	460.0	549.4	19.4	-35.4
Ingresos Propios Total	2 759.1	5 197.4	88.4	1.8
Gobierno	1 359.4	3 053.8	124.6	21.4
Sector Paraestatal	1 261.7	1 843.9	46.1	-21.0
D.D.F. y Otros ^{a/}	138.0	299.7	117.1	17.4
Déficit Neto Total	1 416.8	1 415.2	-0.1	-46.0
Gobierno	579.6	299.7	-48.3	-72.0
Sector Paraestatal	515.2	865.8	68.1	-9.2
D.D.F. y Otros ^{a/}	322.0	249.7	-22.4	-58.0

FUENTE: Elaborado por el CEESP, con datos de la S.H.C.P. y S.P.P.

Notas: ^{a/} Estimado por el CEESP.

CUADRO 5.2

DINAMICA Y ESTRUCTURA DEL GASTO DEL SECTOR
PUBLICO SUJETO A CONTROL PRESUPUESTAL
(miles de millones de pesos)

	1982	1983	Crecimiento		Estructura	
			Nominal	Real	1982	1983
Gasto del Gobierno Federal	2 748.2	4 539.9	65.2	-10.7	100.0	100.0
Administración	554.8	742.6	33.8	-27.6	20.2	16.4
Inversión Física	258.7	-474.1	83.3	- 0.9	9.4	10.4
Transferencias	642.1	927.6	44.5	-21.9	23.4	20.4
Servicios de la deuda	886.3	1 706.8	92.6	4.1	32.2	37.6
Amortizaciones	311.2	564.2	81.3	-2.0	11.2	12.4
Interés	435.1	967.6	122.4	20.2	15.8	21.3
Adefas	140.0	175.0	25.0	-32.4	5.1	3.9
Participación y estímulos	245.9	513.1	108.7	12.8	8.9	11.3
Gasto del Sector Paraestatal	1 992.6	3 047.6	53.0	-17.3	100.0	100.0
Costo directo de operación	928.1	1 352.4	45.7	-21.2	46.6	44.4
Inversión	514.1	580.1	12.8	-39.0	25.8	19.0
Servicio de la deuda	550.3	1 115.1	102.6	9.5	27.6	36.6
Intereses	256.8	746.3	190.6	57.1	12.9	24.5
Amortización	193.5	368.8	25.7	-32.1	14.7	12.1

FUENTE: Elaborado por el CEESP, con datos de la S.H.C.P. y S.P.P.

5.1.2 Política cambiaria y comercial

Después del evidente fracaso observado en el control de cambios adoptado a partir del 10. de septiembre de 1982, que significó un agravamiento de la precaria situación por la que atravesaba la economía y que prácticamente se vio paralizada por la escasez de divisas. Las nuevas autoridades adoptaron un nuevo sistema de control de cambios dual que empezó a operar del día 20 de diciembre y en el que existen tres tipos de cambio: uno, el especial que rige para las obligaciones de pago en moneda extranjera para ser cubiertos en el país, fijado por el Banco Central; el segundo que rige para el mercado controlado que se desliza gradualmente y es fijado por el Banco de México; y, finalmente un tipo de cambio "libre", fijado por la oferta y demanda de dólares.

En el mercado controlado se manejan las exportaciones de petróleo, las exportaciones de otras empresas del sector público, las exportaciones de mercancías del sector privado y los ingresos provenientes de maquiladoras; adicionalmente se incorporan a este mercado controlado los ingresos provenientes por el endeudamiento del sector público en 1983.

De acuerdo a lo anterior, se calcula que la oferta de divisas de este mercado llega a 26 mil 600 millones de dólares, los cuales serán utilizados para el pago del servicio de la deuda pública y privada e importaciones prioritarias. En el mercado libre se realizarán las restantes operaciones entre

las que destacan el turismo y las transacciones fronterizas.

Si bien este exceso de oferta ha sido pequeño (poco más de 200 millones de dólares), éste ha sido absorbido por el Banco Central, lo que es equivalente a una expansión de la base monetaria por casi 30 mil millones de pesos; en este sentido el control del mercado cambiario es una fuente potencial de presiones inflacionarias para el país, además de que al mantenerse artificialmente alto el precio de la divisa, significa un costo importante para la sociedad, ya que a través del turismo y las transacciones fronterizas se está dando un fuerte subsidio al exterior.

En lo que se refiere al mercado controlado, si bien este se ha venido deslizando en forma consistente, la oferta de divisas para este mercado puede verse seriamente limitada; por un lado las exportaciones petroleras pueden ser menores a lo previsto, si llegara a caer la cotización internacional de este producto. Por otro lado, la fuerte disparidad que existe entre el mercado controlado y el mercado libre constituye un atractivo muy importante para que se de el fenómeno de subfacturación de exportaciones.

En lo que se refiere a los usos de las divisas de este mercado, si bien la caída en las tasas de interés que se prevén en los mercados internacionales favorecerá a nuestro país; las importaciones del sector público pueden incrementarse en relación a lo inicialmente previsto, dada la grave crisis que

enfrenta el sector agropecuario y, por otro, en la medida en que no se tenga un éxito total en la renegociación de la deuda, este elemento aumentará la demanda de divisas de tal forma que, la concesión de divisas para la importación del sector privado en el mercado controlado puede verse seriamente limitado. Esto puede tener consecuencias negativas para la economía, ya que por un lado las empresas privadas pueden hacer una valuación errónea de su estructura de costos pensando que obtendrán dólares en el mercado controlado y finalmente no obtenerlos. Además, en la medida en que las autoridades dejen de captar divisas restringirán más la concesión de permisos de importación, lo cual frenará a la actividad económica y, consecuentemente el empleo. Finalmente, dada la previsible escasez de divisas en el mercado controlado, existe una fuerte posibilidad de que la empresa privada no cuente siquiera con dólares de este mercado para el pago del servicio de su deuda.

Además, es necesario iniciar la eliminación gradual del esquema proteccionista que el país ha seguido en los últimos 40 años, tomando como resultado un aparato productivo más grande y más complejo pero que da muestras claras de su ineficiencia: incapacidad de exportar; tecnologías intensivas en el uso del capital y no el recurso abundante en nuestro país que es la mano de obra; disparidad de productividad entre ramas económicas; una fuerte dependencia en la importación de insumos y maquinaria del exterior, evidente en forma dramática en los últimos meses de 1982, etc.

La alternativa al modelo de sustitución de importaciones es el fomento a las exportaciones; la transición debe ser gradual y tener como condición necesaria evitar la sobrevaluación del peso mexicano.

Es importante señalar que la política de promoción de exportaciones permite un mejor manejo de la balanza de pagos, sin tener que llegar a los excesos de la política de sustitución de importaciones: cada vez mayores aranceles, más cuotas y permisos, controles, etc., que obedecen sólo a razones de balanza de pagos sin atender la situación interna del país.

Lo significativo de una exitosa política de apertura a las exportaciones radica en el fuerte impulso que da a la actividad económica. La evidencia internacional señala que los países que en este momento gozan de altas tasas de crecimiento del PIB, tienen un dinámico sector exportador.

Conviene destacar también que una política de sustitución de importaciones tiende a orientar el proceso productivo al uso de técnicas intensivas de capital, mientras que la estrategia de fomento a las exportaciones permite mayor utilización del factor trabajo.

Por lo anterior, se recomienda que a la liberación del tipo de cambio se sume la eliminación de todas las regulaciones, prohibiciones, subsidios e impuestos que existen en materia de exportación y la eliminación de los permisos de importación que debieran ser sustituidos, por un esquema arancela-

rio que debiera irse reduciendo gradualmente en el transcurso del tiempo.

5.1.3 Política Crediticia

A raíz de la estatización de la banca y la política populista financiera adoptada entre el 10. de septiembre y el 10. de diciembre de 1982, el sistema bancario se vio completamente descapitalizado, prueba de lo anterior lo es la estimación de las pérdidas del sistema bancario de casi 100 mil millones de pesos en este período. Es conveniente señalar que el capital contable del sistema bancario al 31 de agosto de 1982, se estimaba en 80 mil millones de pesos, de tal forma que de no ser por los subsidios otorgados a este sistema por el gobierno federal, el capital contable de los bancos habría sido de -20 -- mil millones de pesos, lo que ejemplifica con claridad la total descapitalización del sistema bancario mexicano.

Para evitar que esto ocurriera, el gobierno federal, por primera vez en la historia de México, otorgó subsidios al sistema bancario, lo cual si bien permitió "sancar" sus balances financieros, lo hizo a costa de agravar la difícil situación deficitaria del gobierno federal.

Ante esto el nuevo gobierno eliminó casi totalmente el populismo financiero, esto es, se flexibilizaron las tasas activas y pasivas de interés, tratándolas de ajustar al esquema de la inflación del país; se eliminaron los importantes subsidios cambiarios, etc. Sin embargo, aun convirtiendo la banca estatizada en una banca mixta, existen serias dudas acerca de la eficiencia de este nuevo sistema; por un lado se ha eliminado la com-

petencia que es el instrumento más eficaz para promover en cualquier país la productividad y la eficiencia. Por otro lado, se observan en el sistema una tendencia creciente a su burocratización, de tal forma que no obstante el realismo de algunas políticas financieras, el sistema bancario mixto puede convertirse en un lastre para el país.

5.1.4 Política de precios y salarios

La tasa de inflación sin precedente observada en 1982 deterioró rápidamente el poder adquisitivo de los salarios; parte de esta pérdida fue compensada por los fuertes aumentos recomendados a principio del año, sin embargo, aun con el incremento de salarios de este año, su nivel en términos de poder de compra será menor al de 1982.

Por ejemplo, en el caso de los salarios mínimos y considerando el aumento del 25% observado a partir del 1o. de enero, se encuentra que éstos tienen un menor poder adquisitivo en relación a enero de 1982. Aun considerando el ajuste del 12%, concedido a mediados del año, se espera una pérdida de poder adquisitivo en el transcurso del año. No obstante, en el sacrificio que ello implica, está la mejor fórmula para evitar un mayor deterioro del problema de desempleo en nuestro país.

Ante esta situación, el gobierno ha adoptado una política de control de precios. Sin embargo, el sector público está consciente de los riesgos que esta política implica, prueba de ello lo es, lo manifestado en el documento de "Criterios Generales de Política Económica" en el que textualmente dice:

"La política de control de precios indiscriminada e inflexible ha resultado ser totalmente ineficaz, pretender controlar los precios de un número excesivo de artículos es ino-

perante. En un plazo amplio se observa que los aumentos de -- los precios controlados resultan de igual magnitud que los no controlados. Esto significa que los ajustes a estos precios -- de todas formas son inevitables. A pesar del control y a ve-- ces por él, se tienen que revisar en forma brusca, una vez que su producción lo hace a niveles que ponen en entredicho la dis-- ponibilidad en el mercado. Para los productores no obstante, -- la incertidumbre respecto a los precios controlados los ha lle-- vado a preferir la producción de bienes no controlados. A la larga esto significa desabasto y precios excesivos.

En consecuencia en las políticas de control de precios de abasto que planteamos se concentran los precios de aquellos -- productos con mayor impacto en el bienestar de las clases tra-- bajadoras. Para el resto, los controles de precios se irán -- flexibilizando, con reglas claras y predecibles que permitan -- tomar decisiones de inversión para fomentar su producción.

La forma en que finalmente se ha establecido el control -- de precios de esta canasta básica, ha sido relacionando los -- precios de estos productos al salario mínimo. Si bien esta po-- lítica es una mejor alternativa al estricto control de pre---- cios, es conveniente señalar algunos inconvenientes de este -- programa:

- a) Los precios actuales, punto de partida del programa, -- son irreales. Esto ha sido resultado del control de -- precios al que han estado sujetos en los últimos años,

de tal forma que a pesar de la flexibilidad dada a los precios, éstos continuarán siendo irreales, de manera que seguirá existiendo escasez de este tipo de productos.

- b) Al indexarse los precios de los productos básicos con el salario mínimo, que responde más a consideraciones políticas que económicas, sigue prevaleciendo la incertidumbre de los productores, ya que no saben cuánto subirán los precios de sus productos.

Adicionalmente si bien en materia de política de precios se ha dado un avance, sigue existiendo la "economía ficción". Es conveniente señalar que las políticas de controles de precios y de subsidios a programas de abastecimiento de consumo popular, son sólo paliativos el problema inflacionario, ya que reprimen la inflación en vez de controlarla, lo que da resultados contrarios a los deseados; la escasez es un resultado común de este tipo de políticas.

Por ello, es conveniente tener presente aunque parezca simplista, que la forma más efectiva de proteger el poder adquisitivo de los salarios no es ni aumentando éstos por encima de la capacidad de la economía, ni adoptando políticas de control de precios, sino controlando efectivamente la inflación. En este sentido el programa de ajuste en las finanzas públicas es a mediano plazo, la fórmula más eficaz de proteger el poder adquisitivo de los mexicanos.

5.2 ¿Será el Plan Nacional de Desarrollo una solución?

De acuerdo con lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) en forma simultánea al proceso de reordenación económica se han dado los pasos iniciales hacia la realización de cambios estructurales; ha habido una profunda corrección en la compra-venta de las divisas; de los del capital y de los energéticos; asimismo, se han revisado los precios de los productos agrícolas con la intención de mejorar el poder adquisitivo del sector rural.

Los cambios que se han iniciado están permitiendo crear las bases de un realismo económico. También se reconoce que los cambios logrados hasta 1984, no son suficientes. Motivo por el cual, se han puesto en marcha el Programa de Financiamiento del Desarrollo y Programas Sectoriales específicos que reorienten la estructura productiva en favor del empleo y una vinculación más eficiente con el exterior y mejoren el nivel de vida.

Para finales de 1983 se presentaron indicios de que el deterioro en la actividad productiva había encontrado fondo y en los meses iniciales del siguiente año empezaron a registrarse leves síntomas del inicio de una reactivación de la economía nacional.

El desempeño de los sectores agrícolas e industrial y un comportamiento similar de los servicios permiten pronosticar un crecimiento del producto bruto mayor a 2 por ciento para 1984.

Como resultado satisfactorio del comportamiento de la actividad económica del país, en los años 1983 y 1984 (ver cuadro 5.3), que es resultado de la reordenación económica iniciados en el presente régimen; ello ha permitido una conexión sustancial de los desajustes más graves y ha hecho posible asumir un control cada vez mayor sobre la marcha de nuestra economía.

Las estadísticas económicas que se manejan en 1983 y 1984 son satisfactorias según (cuadro 5.3), se debe básicamente a la reordenación económica iniciada en el presente régimen; ello ha permitido una corrección sustancial de los desajustes más graves manifestado en nuestra actividad económica.

Por lo anterior concluimos que los planes sectoriales que conforman el Plan Nacional de Desarrollo deben ser una solución al desarrollo económico del país.

CUADRO No. 5.3

AVANCES EN LA REORDENACION ECONOMICA

Concepto	1982	1983
EQUILIBRIO INTERNO		
Inflación (Precios al Consumidor: incrementos anuales)		
- Anual (Dic./Dic.)	98.8	80.8
- Trimetral anualizada	124.4 ^{1/}	69.5 ^{1/}
Finanzas Públicas (Como porcentaje del producto)		
- Déficit financiero	18.2	8.9
- Saldo de la Deuda Pública (como porcentaje del producto)	67.2	65.6
- PIB	- 0.5	- 5.3
- Producción Industrial	- 1.6	- 7.4
- Producción Agropecuaria	- 0.6	3.4
EQUILIBRIO EXTERNO		
Cuentas de la Balanza de Pagos		
- Importaciones de mercancías (Crecimiento anual)	-39.7	-46.5
- Exportaciones no petroleras (Crecimiento anual)	- 1.9	13.6

1/ Se refiere al último trimestre

FUENTE: S.P.P.

CONCLUSIONES

La situación actual de política económica de México es el resultado de los errores y aciertos incurridos a lo largo de los años. Los aciertos permitieron que el país constituyera su actual industria; sin embargo, con el transcurso del tiempo, el modelo de crecimiento dio señales evidentes de agotamiento e insuficiencia y las soluciones que se intentaron no resultaron adecuadas.

El crecimiento del sector industrial, conjuntamente con otros factores, explica el desarrollo dinámico y relativamente estable que tuvo la economía nacional en las últimas décadas. Sin embargo, las crisis económicas, recurrentes y cada vez más graves a partir de 1971, evidenciaron no sólo un problema coyuntural, sino también estructural. Por consiguiente, la situación actual del país tiene sus orígenes en causas de ambos tipos. Por un lado, las estructurales son derivadas del modelo de crecimiento económico que ha seguido el país en las últimas décadas, cuyo agotamiento se tradujo en mayor ineficiencia y costo. Por otro, las coyunturales se refieren a las políticas económicas del gobierno federal que han consistido en tratar de atenuar en forma equivocada los efectos negativos del desarrollo de México, en lugar de hacer las correcciones de fondo que requería la economía.

La industria, por su parte, reaccionó en la forma que de

bfa esperarse de una orientación equivocada y persistente del marco general.

El modelo de industrialización seguido en nuestro país es el llamado de "sustitución progresiva de importaciones", que se llevó a la práctica a partir de la segunda guerra mundial. Esta política tuvo la ventaja de hacer crecer, diversificar y modernizar el aparato industrial.

La primera etapa del modelo fue relativamente sencilla y consistió en elaborar la fase final de los bienes de consumo. Los diferentes instrumentos de política comercial se conjugaron para crear una industria protegida del mercado externo, lo que dio a los industriales un mercado cautivo y por tanto una mayor rentabilidad sobre la inversión. El sector agrícola, seguía siendo un exportador y captador de divisas, permitió financiar este tipo de desarrollo hacia adentro, el cual se consolidó alrededor de mil novecientos sesenta.

Desde el principio, el modelo tuvo errores fundamentales: Hizo más rentable la producción de bienes de consumo final debido al tamaño de mercado, complejidad, etc., lo que implicó la aparición de un sector industrial más integrado.

Además, la protección que se otorgaba no tenía límites en el tiempo, ocasionándose la no evolución del aparato industrial hacia una economía más abierta y competitiva.

Con el tiempo el sector agropecuario disminuyó su dina--

mismo, por lo que el sector industrial se transformó en líder de la economía al tener el crecimiento más elevado y dinámico.

El superávit del sector agropecuario bajó tanto en términos relativos como absolutos. De financiar el 50% de las importaciones totales en 1950, pasó a sólo a 33% diez años después y a sólo 26% en 1970. El saldo positivo del turismo, -- las inversiones extranjeras y los créditos del exterior permitieron continuar la política de industrialización que seguía el país.

La política proteccionista distorsionó gravemente los -- precios relativos en la economía de bien a bien y de capital a trabajo, aunque sus efectos negativos no fueron obvios en -- aquel entonces.

Elementos adicionales que distorsionaron el libre mercado fueron la ligera sobrevaluación del tipo de cambio que fomentó las importaciones y el control de precios que castigaba severamente ramas completas de la economía.

Este control ocasionó descapitalización en algunas actividades industriales, y a veces quiebras, subsidios y adquisición de empresas por parte del Estado, aumentando el gasto público.

La suma de los puntos anteriores se puede resumir en uno sólo: El paulatino abandono del sistema de libre mercado como

asignador de recursos, lo que provocó desperdicios, ineficiencia y mal aprovechamiento de los recursos del país.

A inicios de los setentas, en lugar de hacer correcciones al modelo en práctica y retornar al sistema de mercado libre, se prefiere sustituir a la productividad como fuente de crecimiento y se utiliza la política fiscal, principalmente el gasto público, en su lugar.

El superávit agropecuario por otra parte continuó su tendencia decreciente, hasta llegar a convertirse en déficit; por ésto fue sustituido como proveedor de divisas por el endeudamiento externo y por las exportaciones de petróleo.

En los años de 1977-1982 la economía mexicana ha pasado de una situación de crisis a otra de auge, para caer nuevamente en otra crisis aun más severa que la anterior.

Este comportamiento cíclico de la economía mexicana ha estado determinado, en parte, por factores externos, pero sobre todo, por la equivocada estrategia de la política económica interna, entendiéndose como tal el manejo de los distintos instrumentos de que dispone el sector público para influir en el comportamiento de la actividad económica, destacándose los de orden fiscal y monetario.

Si por ejemplo se analizan los objetivos propuestos de la política económica gubernamental para los periodos 1971-1976 y 1977-1982 se pueden resumir en los siguientes:

- Alcanzar un alto y sostenido crecimiento del producto interno bruto.
- Reducir los altos niveles de desempleo.
- Garantizar mínimos de bienestar a la población.
- Mejorar la distribución del ingreso.

Para alcanzar estos objetivos, el sector público instruyó una política que pretendió influir directa y de manera creciente en la actividad económica a través de su gasto, con lo cual este sector se constituye no sólo en el rector de la economía, sino en el motor de la misma.

El logro de sólo dos de estos objetivos durante cortos periodos (1973-75 y 1978-81) implicó, sin embargo, el abandono de los siguientes:

- Estabilidad de precios.
- Estabilidad en el sector externo.
- Estabilidad en el tipo de cambio.

Es posible afirmar que las altas tasas de inflación que se han experimentado en México a partir de los primeros años de la década de los ochenta, son el resultado de la política gubernamental de haber financiado una parte creciente del déficit público a través del impuesto inflacionario, esto es, mediante incrementos a la expansión de los agregados monetarios a un ritmo mayor al que puede ser absorbido por la economía en una situación de estabilidad.

La pérdida de la estabilidad de precios y las medidas --- tendientes a reprimir su manifestación (controles de precios) y no sus causas (gasto público) originaron una creciente inestabilidad en el sector externo y presiones en la paridad cambiaria que no fueron corregidas oportunamente y que ocasionaron sobrevaluación de la moneda, déficit creciente en el intercambio de mercancías y servicios, salida de capitales y, finalmente, ajustes traumáticos a la paridad, así como una mayor de formación del sistema de mercado como asignador prioritario de los recursos, traducido en problemas de eficiencia y producción. La incapacidad en el manejo de la crisis generó desconfianza en la población.

Es evidente que la situación de crisis del país ha golpeado de manera más clara el poder adquisitivo de los trabajadores y en la clase de bajos recursos, manifestándose el subempleo y desempleo, lo cual podría traer como consecuencia brotes de carácter social que pondrían en peligro la estabilidad política del país.

R E C O M E N D A C I O N E S

Es importante reconocer ahora, que la política macro-económica es realista, consistente y acorde a los objetivos planteados en el Programa Inmediato de Reordenación Económica, -- iniciado en 1983, se ha permitido sentar las bases para una reactivación de la economía en el mediano plazo.

Debe considerarse que la magnitud de los problemas obligan al país a realizar sacrificios no siempre deseados pero -- sí necesarios para salvar la crisis.

Por consiguiente, la planeación económica y social no -- debe de ser actividad exclusiva del ejecutivo, sino resultado del esfuerzo y aportación de todos los sectores de la sociedad; solamente al incorporar la experiencia e ideas de los diversos agentes económicos se podrá lograr una planeación de -- aplicación práctica. La solución a los problemas económicos del país no se logrará a través de la imposición de estrategias sino de la unidad de objetivos que procedan de la aportación de todos y que pueda generar la confianza para recuperar el crecimiento económico, y mediante la aplicación de una --- correcta política de bienestar social.

Por lo tanto la participación de los diversos sectores -- económicos en el diseño de la estrategia nacional es un presupuesto fundamental; un plan unilateral no tiene cabida en una

situación en la que todos tienen que aportar. El carácter voluntario de la participación del sector privado en la planeación requiere la creación de mecanismos que la garanticen.

Es necesario institucionalizar un órgano multilateral de planeación, en el cual estén representados todos los sectores del país. Este órgano deberá tener como objetivos la definición de la estrategia económica nacional y la aplicación de las políticas económicas y sociales.

El acuerdo básico acerca de las estrategias nacionales entre los diferentes sectores económicos del país debe permanecer más allá de los sexenios de la administración federal; si no se persiguen en el largo plazo las estrategias y, por consecuencia, se puede ver cada sexenio como una etapa de corto plazo del programa con metas claramente predeterminadas, no se logrará la congruencia necesaria para alcanzar los objetivos fundamentales.

La definición de las estrategias sectoriales no podrán ser independientes del replanteamiento de los objetivos de otras actividades económicas; la economía de un país tiene que ser un todo armónico encausado adecuadamente para lograr los objetivos prioritarios.

El futuro del desarrollo industrial de México no está en una mejor coordinación de las políticas económicas y comerciales que se han planteado y realizado total o parcialmente en

los últimos cuarenta años y en particular desde 1970. Lo que se necesita es una nueva estrategia con objetivos claros y -- precisos.

Ahora se manifiestan mayores dificultades para disponer de ahorro externo. Así pues, impulsar exportaciones y aumentar competitividad es una cuestión de sobrevivencia.

Es necesario conocer a fondo el comportamiento de los -- mercados mundiales para poder diseñar una estrategia. En esta área no se trata de instrumentar una política "nacional", -- sino de insertar en forma programada la estructura nacional a la economía mundial, de acuerdo con objetivos meticulosamente trazados y suficientemente elásticos, que permitan la adaptación a los cambios rápidos que se suceden constantemente.

La estrategia anterior deberá basarse en los siguientes puntos:

1. - Es conveniente aumentar la inversión pública en obras de infraestructura básica, para lo cual resulta indispensable revertir la composición del gasto, ejerciendo mayores recortes al gasto corriente, ya que los procesos de ajuste del gasto público realizados por el gobierno federal se ha apoyado especialmente en el recorte o suspensión de los programas de inversión, lo que agrava el rezago de nuestro desarrollo económico.
2. - Asimismo, adoptar medidas de política económica tendientes a dar confianza para impulsar la inversión privada.

3. - De igual manera se requiere liberalizar el comercio exterior, incrementando y fomentando la exportación de productos manufacturados, lo que implica un reto para el país a modernizar nuestra planta productiva haciéndola más eficiente y competitiva.
4. - Esto significará eliminar toda una serie de obstáculos para el mejor aprovechamiento de los recursos por parte de los particulares en todas aquellas actividades - en las que resulta ser un sector más eficiente.
5. - Para lograr lo anterior resulta fundamental el combate a la inflación, ya que la experiencia en el mundo nos ha demostrado que con altas tasas de inflación es imposible mantener en el mediano y largo plazo un creci---miento económico sano.
6. - Para fortalecer a la pequeña y mediana empresa se requieren programas específicos para su desarrollo, tomando en cuenta su aportación y utilización de mano de obra y siendo de capital nacional en 100%.
7. - La capacitación de los recursos humanos debe ser prioritaria y corresponder a toda la política de desarrollo industrial; un error histórico fue enfocar el desarrollo económico de México con base en los recursos naturales; los países varían sus niveles de bienestar individual y colectivo en función de lo que "saben hacer"

más que por los recursos naturales que poseen.

**Con estas medidas estaremos en mejores condiciones para
combinar el crecimiento interno con el equilibrio externo.**

B I B L I O G R A F I A

- BARRE Raymond. El Desarrollo Económico. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1964.
- BANUELOS BARCELONA Elba y otros. Algunos Aspectos del Proceso de la Producción en México. UNAM, Centro de Economía Aplicada. México, 1973.
- IBARRA David y otros. El Perfil de México en 1980. Ed. Siglo XXI Editores. Vol. I. México, 1970.
- PAZOS Luis. Devaluación y Estatismo en México. Ed. Diana. México, 1976.
- SOLIS M. Leopoldo. Controversias sobre el Crecimiento y la Distribución. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1975.
- SOLIS M. Leopoldo. Selección de La Economía Mexicana. Vol. II. Política y Desarrollo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1973.
- SOLIS M. Leopoldo. La Realidad Económica Mexicana. Retrospectiva y Perspectiva. Ed. Siglo XXI Editores. México, 1975.

PUBLICACIONES PERIODICAS

- Informes Anuales. Banco de México, S. A. México.
- Revista Bancaria. Asociación de Banqueros de México. México
- Síntesis Económica. Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A. C. México
- Revista Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior. México
- Revista Mercado de Valores. Nacional Financiero. México
- Revista Comercio y Desarrollo. Secretaría de Comercio. México.
- Memoria de Labores. Petróleos Mexicanos. México
- Informe Económico IMCE. Instituto Mexicano de Comercio Exterior. México
- La Economía Mexicana en Cifras. Nacional Financiera. México
- Plan Global de Desarrollo. S.P.P. México
- Planes Sectoriales. S.P.P. México
- Informes Presidenciales
- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. S.P.P. México
- Informe La Economía Mexicana. Centro de Análisis e Investigación Económica. México
- Análisis Económico. Grupo Editorial Expansión. México
- Boletín del Fondo Monetario Internacional. Washington, D.C.
- Boletín de Información Económica. Secretaría de Programación y Presupuesto. México.
- Examen de la Situación Económica de México. Banco Nacional de México. México

ESTUDIOS ESPECIALES REALIZADOS POR ORGANISMOS DE LA INICIATIVA
PRIVADA

- Centro de Estudios Económicos del Sector Privado
- Consultores Internacionales
- Confederación de Cámaras Industriales
- Confederación de Cámaras de Comercio
- Confederación Patronal de la República Mexicana
- Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas
- Cámara Nacional de la Industria de Transformación